

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
ESCUELA NACIONAL DE ARTES PLÁSTICAS



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

UN ESTUDIO COMPARATIVO DE LA ICONOGRAFÍA ANIMAL
EN LOS CÓDIGOS PRESHISPÁNICOS Y BESTIARIOS MEDIEVALES



TESIS
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN ARTES VISUALES

PRESENTA:
MARCELA CALDERÓN BONY

DIRECTOR DE TESIS:
PROFESOR JOSÉ DE JESÚS MARTÍNEZ ÁLVAREZ

MÉXICO. D. F. 2010.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO ESCUELA NACIONAL DE ARTES PLÁSTICAS

Un estudio comparativo de la iconografía animal en los Códices
Prehispánicos y Bestiarios Medievales

TESIS

Que para obtener el título de:
Licenciada en Artes Visuales

PRESENTA:

Marcela Calderón Bony

Director de Tesis:
José de Jesús Martínez Álvarez

México D. F. 2010.

INDICE

Introducción.....	4
-------------------	---

Primera parte.

I. LOS BESTIARIOS MEDIEVALES.

1. El hombre medieval y su universo.....	8
2. Orígenes de los bestiarios.....	14
2.1 Los primeros tratados sobre animales.....	14
2.2 El Physiologus y sus diferentes versiones.....	20
2.3 Los bestiarios latinos.....	23

II. LOS CÓDICES PREHISPÁNICOS

1. Las grandes épocas de Mesoamérica.....	28
2. La cosmología de las culturas mesoamericanas.....	30
3. El hombre mesoamericano y el animal.....	36
4. Los códices Prehispánicos.....	39

Segunda parte

I. Análisis de las imágenes animales en los Bestiarios y Códices.....	44
El León medieval.....	47
El Jaguar prehispánico Ocelotl.....	71
La Serpiente medieval.....	92
La Serpiente prehispánica Coátl.....	114

El Águila medieval.....	129
El Águila prehispánica Cuauhtli.....	141
El Perro medieval.....	152
El perro prehispánico Xolo-Itzcuintli.....	167
El Simio medieval.....	185
El mono prehispánico Ozomatli.....	198
II. Estudio comparativo de las representaciones animales.....	208
Conclusión.....	211
Anexos.....	215
Bibliografía.....	221

INTRODUCCION

La representación animal ha estado presente a lo largo de toda nuestra historia como humanidad. Desde la prehistoria, las pinturas rupestres del paleolítico nos muestran con un sorprendente realismo diferentes tipos de animales en posturas dinámicas y movimientos naturales, propios de la constante observación al natural y destreza dibujística, en donde los rasgos más característicos de cada animal son los que los definen plásticamente. La intención última de estas imágenes o su carácter simbólico era el de tener la imagen para tener al animal, es decir, a partir de una especie de magia simpática, se caza al animal de la pintura para asegurar su muerte en la cacería real.¹ En estas representaciones los artistas del paleolítico sólo pintan animales útiles o los que les convenían para cazar ya sea por su carne, piel, huesos, etc. Esto quiere decir que desde culturas remotas, los animales adquirieron un valor simbólico esencial para el hombre, ya que son poseedores de una fuerza vital y un poder físico que sobrepasan los nuestros como el hecho de poder volar, poseer garras, vivir bajo el agua, etc.²

El siguiente trabajo de investigación habla de la representación animal en dos culturas en las que el animal juega un papel esencial tratando de ofrecer una comparación entre los diferentes tipos de iconografía animal que encontramos en los Bestiarios Medievales Europeos y los Códices Prehispánicos Mexicanos. El origen de esta investigación nació al encontrarme con un libro que recopila imágenes animales de los primeros libros Europeos de Historia Natural, siglos XVI y XVII. El compendio de imágenes ahí reunidas era deslumbrante, además se trataban de grabados en xilografía y huecograbado, técnicas que marcaron mi carrera en mi paso por la Escuela Nacional de Artes Plásticas. Sin embargo lo que llamó más mi atención fue ir descubriendo el origen y la tradición iconográfica de éstas, es decir las primeras fuentes que inspiraron esas imágenes: Los Bestiarios Medievales y su antecesor más inmediato: el Physiologus o Fisiólogo, compilación de descripciones fantásticas en las que se utilizan animales, aves y piedras, reales o imaginarios, para explicar o ilustrar aspectos del dogma y la moral cristianos³.

¹ María del Carmen Valverde. "El simbolismo del jaguar entre los mayas". p.29

² De la Garza Mercedes. "El universo sagrado de la serpiente entre los mayas". p.37-38.

³ Malaxecheverría, Ignacio "Bestiario Medieval". p. 207

Este descubrimiento me llevó a pensar que, tal vez, los primeros ilustradores que llegaron a América eran portadores de esas tradiciones iconográficas, en cuanto a las representaciones de animales, y que al mezclarlas con las culturas mesoamericanas habían dado origen a ilustraciones de fauna irreales. En efecto, Pablo Escalante Gonzalbo lo comprueba, comparando ciertas imágenes de animales tomadas del Códice Florentino, de Fray Bernardino de Sahagún, con las ilustraciones del *Hortus Sanitatis*, compendio enciclopédico del siglo XV escrito por el médico alemán Johann Von Cube. Y nos dice que, -aparte de que nos proporciona información sobre las antiguas creencias y costumbres indígenas-, el Códice Florentino, está completamente apegado a la tradición occidental, puesto que puede observarse claramente en el libro XI, que Esopo, Aristóteles, Plinio y San Isidoro (fuentes ineludibles del Fisiólogo) son algunas de las referencias que nutren el trabajo del fraile, en donde por ejemplo, al hablar del Ocelotl explica: “(...) *que este animal conserva los ojos abiertos después de morir, de manera que parece estar vivo (Códice Florentino, Lib. XI, f. 3v). Este rasgo que le da al jaguar mesoamericano nos recuerda al león del Viejo Mundo. En el siglo IV San Epifanio había dicho del león que “cuando parece dormir, sus ojos están vigilantes, de modo que puede sentir la presencia del cazador” (El Fisiólogo atribuido a San Epifanio. 1986. p. 9) (...)*”⁴ Esto nos demuestra que existe una tradición europea en cuanto a las ilustraciones de animales encontradas en los códices coloniales, sin embargo, es evidente que, por lo mismo, también cargan con una tradición iconográfica, proveniente del mundo prehispánico y por ende de sus fuentes más cercanas: los Códices Prehispánicos. A grandes rasgos, fue así como determine mi trabajo de investigación, queriendo encontrar una relación en cuanto a la forma de representación animal dentro de las dos civilizaciones que nos conformaron y de las que fuimos producto.

Ahora bien como la idea era encontrar similitudes y diferencias en cuanto a la iconografía animal en estos dos continentes, no quería que mi trabajo se basara simplemente en demostrar de que manera los códices coloniales mexicanos se inspiraban en ciertos libros de historia natural traídos a América por los españoles a mediados del siglo XVI; al contrario quería llegar, en los

⁴ Escalante Gonzalbo Pablo. “Los animales del Códice Florentino en el espejo de la tradición occidental” *Arqueología Mexicana*. Vol.VI.- Núm. 36. p. 52-59.

dos casos, a las fuentes primeras que dieron origen a las diferentes formas de representación animal de estos. Y fue así como decidí buscar en los Códices Prehispánicos y Bestiarios Medievales animales que pudieran ser comparables, ya sea por su iconografía, simbolismo o simplemente por pertenecer a la misma especie. Resaltando que quería, en la medida de lo posible, que los documentos que utilizara pudieran coincidir cronológicamente en las dos partes del Atlántico.

Esto me llevo a olvidarme de los primeros libros de historia natural y por consecuencia de las calcografías que los ilustran, gran contradicción para ser alumna egresada del taller de grabado de la ENAP, sin embargo quiero aclarar que esta tesis, aunque carezca de mi obra o propuesta visual, responde en gran parte al proceso teórica de mi primer planteamiento plástico, basado en la representación animal, ya que me permite entender, desde una perspectiva histórica, la relación simbólica e iconográfica de las dos cosmovisiones que me conforman; aparte de que las imágenes tanto de los códices como de los bestiarios me parecen de una belleza más especial e inspiradora que las representaciones de siglos posteriores que son mucho más realistas y han perdido, por lo tanto, el encanto de lo fantástico. Es por ello que sin dejar de lado mi objetivo principal, que es el de hacer grabado, me propongo continuar este estudio, como parte de mi segundo planteamiento plástico, con un maestría en grabado en la que desarrollaré varios animalarios calcográficos inspirados en la iconografía prehispánica y medieval que aquí investigo.

El porqué de la elección de estas obras y estos siglos concretos obedece a varias causas:

Respecto a los Códices Prehispánicos, escogí los pertenecientes al Posclásico (1200-1521) principalmente porque fueron hechos antes de la llegada de los españoles a América, además de por su belleza y buen estado de conservación de sus imágenes, por haber sido objeto de numerosos estudios por parte de autores mexicanos y extranjeros y porque ofrecían diversas representaciones de los diferentes animales que escogí para mi propósito, a saber: el jaguar, la serpiente, el águila, el perro y el mono.

En cuanto a los Bestiarios, mi elección recayó sobre los que pertenecen a la Baja Edad Media (siglos XII-XIV) y obedece a varias causas: uno, que forman parte de las primeras familias de bestiarios que heredaron toda una tradición

fantasiosa y dibujística de su predecesor, el Physiologus, manuscrito que les sirvió de modelo; dos, que se trata de imágenes de animales con rasgos exagerados o simplemente irreales, proporcionando a las ilustraciones no sólo una belleza especial, sino que las hace más interesantes y tres porque presentan un mejor estado de conservación. Cabe aclarar que no pude limitarme sólo a tres o cuatro bestiarios ya que los animales con los que trabajo: el león, la serpiente, el águila, el perro y el simio aparecen una sola vez en cada uno de los manuscritos o un sólo animal por Bestiario lo que me llevo a revisar, finalmente, una buena cantidad de ellos. En los dos casos se tratan de manuscritos bien conservados como lo muestran las imágenes que presento en este trabajo. Estos documentos tienen en común su soporte, pergamino de piel de borrego o vitela (de vaca) para los Bestiarios y tiras de piel de venado y papel amate para los Códices. Además que ofrecen la misma gama de colores y una técnica parecida para el contorno negro de las figuras. También fueron pintados por autores anónimos, los monjes de Europa y los Tlacuilos de Mesoamérica.

A primera vista parece una tarea difícil comparar documentos perteneciendo a dos mundos que la historia tradicional siempre quiso presentar como diferentes pero mi estudio me llevo a descubrir sus similitudes en la medida que en los dos casos el animal viene a ser como un espejo del hombre donde se perfila a cada momento la lucha que tiene que emprender entre el bien y el mal en la era medieval y una manifestación de los dioses donde se expresa la dualidad entre las fuerzas cósmicas en el mundo mesoamericano. De esta forma mi estudio iconográfico tendrá como objetivo primordial poder contestar las siguientes preguntas: ¿Cuál es la relación que se establece entre el hombre y el animal en las dos culturas que nos proponemos comparar?. ¿Cuál es el significado simbólico e iconográfico que se le da al animal en el mundo prehispánico y el mundo medieval?. ¿Existe una relación de similitud entre las representaciones e interpretaciones simbólicas que se le atribuyen al animal dentro de los Bestiarios Medievales y los Códices Prehispánicos?.

Para emprender el estudio y poder contestar estas interrogantes se han delimitado una serie de bloques de contenido: antes que nada se da una breve introducción a la perspectiva histórica de los códices prehispánico y bestiarios

medievales. En él se analizan tanto los antecedentes de estos como su propia historia al igual que el contexto cultural en el que fueron hechos. El segundo bloque está compuesto por las lecturas e imágenes de los animales a comparar, en este bloque doy toda una descripción del animal basándome en el método de Erwin Panofsky; este método me ha servido en cuanto a que el autor distingue tres niveles de contenido temático dentro de una obra de arte: el contenido preiconográfico, el contenido iconográfico y el contenido iconológico. El primero de ellos se relaciona con la identificación de las “puras formas” configuraciones de línea, color, representaciones de objetos, seres humanos, animales, plantas, etc. “El mundo de las formas puras, reconocidas así como portadoras de significados primarios o naturales”.⁵ De esta forma, analizaré con qué objetos, hombres, deidades o ámbitos se relaciona a los animales y en qué tipo de escenas podemos encontrarlos con mayor frecuencia. Trabajaré con fuentes facsimilares de los Códices y Bestiarios para leer las imágenes e interpretar su significado. En el caso de los Bestiarios Medievales es más fácil entender la imagen ya que siempre va acompañada de un texto que la alimenta, sin embargo trataré de enriquecer estas ideas con autores medievales que se especializan en el tema. Para los Códices mis fuentes son meramente interpretaciones de los pocos autores que han estudiado las imágenes de estos, ya que como no siempre vienen acompañadas de un texto que las complementa, la correcta interpretación de la imagen no es tan fácil. No obstante, siempre estaremos en potencia de errar al momento de identificar figuras en cualquier obra artística, el propio Panofsky dice que nuestra experiencia práctica no garantiza exactitud en la correcta identificación de la imagen. Sin embargo, como el objetivo de este trabajo no es el de seguir al pie de la letra el método de Panofsky, ya que no recorro al tercer paso. Intentaré, a partir de este análisis, proporcionar una interpretación simbólica adecuada leyendo correctamente la representación misma como lo indica el segundo paso del método. Finalmente a este capítulo también lo constituyen las lecturas ejemplares de los animales a comparar comenzando con el León y el Jaguar para seguir con la serpiente, el águila, el perro y el mono. La elección de estos animales responde en primer lugar a un interés por

⁵ Panofsky, Erwin. “Estudios sobre iconología” Alianza Ed., Madrid, 1972. p. 18-23.

lo que estos animales representan en sus diferentes culturas así como a las similitudes simbólicas que encontramos en ellos sin olvidar el gusto personal por sus formas de representación y lo que pude interpretar de ellas.

En cuanto a la información recolectada, tuve la suerte de tener acceso a algunos libros sobre Bestiarios medievales en la Biblioteca Nacional de Francia durante una corta estancia en París y en lo que concierne a los Códices trabajé con las recientes publicaciones del FCE que nos ofrecen una edición muy cuidada de ellos sin dejar de lado por supuesto los estudios clásicos de los códices en México y en el extranjero, al igual que el maravilloso mundo virtual del Internet.⁶

De esta forma el compendio de imágenes aquí reunidas introducirá al lector en el mundo iconográfico y simbólico de los animales más representativos de la cosmovisión prehispánica y medieval; al igual que le permitirá tener una panorámica visual de lo que fue la ilustración animal de esos siglos en dos mundos que años más tarde se fusionarían. Asimismo las siguientes imágenes le pueden servir al futuro artista no sólo como herramienta de trabajo para su investigación, sino como fuente de inspiración visual en su proceso creativo.

⁶ En la parte final de esta investigación se anexo toda la información de los Códices Prehispánicos y Bestiarios Medievales que se escogieron para el siguiente trabajo de investigación.

I. LOS BESTIARIOS MEDIEVALES

1. El hombre medieval y su universo.

“No existe en el universo dominios que formen parte tan fuertemente de la vida, la cultura y la imaginación de los hombres y mujeres de la Edad Media que los del mundo animalario”.¹ ¿Pero qué es lo que hace que exista esta estrecha relación entre hombre y animal en el Medievo? ¿Qué significan o simbolizan para el hombre de esa época los animales y esta necesidad de representarlos tanto y por todos lados?. Para responder a estas preguntas es necesario primero estudiar la idea que se tenía entonces del mundo y de la naturaleza.

La Edad Media comienza con la caída del imperio romano de Occidente alrededor del Siglo V d.c. La división del Imperio Romano y las constantes invasiones de los pueblos Bárbaros pusieron fin a la era antigua; donde los aspectos mas importantes eran: en primer lugar el Imperio de Carlomagno y su afán por recuperar la cultura antigua conquistando y llevando el cristianismo a todos los territorios, en segundo lugar, el nacimiento del Islam con Mahoma que originó el choque de religiones dando pie a las famosas cruzadas con las que el cristianismo quería llevar la palabra de Dios por todos lados y en tercer lugar la llegada de un nuevo sistema de gobierno, el feudalismo. Todo esto originó el gran intercambio cultural que amplió las ideas intelectuales de Europa, hasta entonces limitadas a las de la cultura clásica.

“La Edad Media realizó una curiosa combinación entre la diversidad y la unidad. La diversidad fue el nacimiento de las incipientes naciones... La unidad, o una determinada unidad, procedía de la religión cristiana, que se impuso en todas partes...”².

¹ Cfr. Le Goff Jacques “Un Moyen Âge en images” Éditions. Hazan. Paris. 2007. pp. 182-205.

² Cfr. es.Wikipedia.org. Le Goff. Jacques. “La edad media explicada a los jóvenes”. Ed. Paidós. Barcelona. 2007. Buena parte de la cultura en la edad media es, mas que nada, una interpretación de su tradición cultural que una reflexión propia de su realidad. “La Antigüedad clásica tenía los ojos en la naturaleza, mientras que al tratar los mismos temas, los medievales los tenían en la Antigüedad clásica”... Este aspecto no agota la actitud crítica del hombre medieval... Junto a un modo de ver la naturaleza como reflejo de la trascendencia, obstáculo y rémora, esta viva en la sensibilidad de la época una fresca solicitud hacia la realidad sensible en todos sus aspectos, incluido el de su disfrutabilidad en términos estéticos” Cfr. Eco umberto, “Arte y belleza en la estética medieval” Ed. Lumen. pp. 13-15.

Suelen dividir la Edad Media en dos grandes períodos: la Alta Edad Media del siglo V al X; y el de la Baja Edad Media del siglo XI al XV.³ El inicio de La Alta Edad Media fue un periodo al que se le conoce como la edad del oscurantismo puesto que fueron años de guerras, invasiones, decadencia de las ciudades, abandono de los campos, pestes, y terrores por la llegada del año Mil, fueron años en los que el cristianismo y el mundo simbólico gobernaban, porque, como lo dice Umberto Eco, necesitaban elaborar un repertorio simbólico como una reacción imaginativa al sentimiento de crisis que sentían en esos tiempos, y es en esa visión simbólica que la naturaleza, aun en sus aspectos más terribles, se convierte en el alfabeto con lo que el Creador nos habla del orden del mundo, ya que el mundo es el discurso que Dios ofrece al hombre para que pueda orientarse de manera ordenada y obtener así los premios celestes de la salvación.⁴

Para el hombre medieval todo estaba bajo el ojo divino, todo el mundo dependía de Dios, “El mundo era un libro inmenso, escrito por la mano de Dios en el que cada ser es una palabra llena de sentido”.⁵ La ciencia consiste, pues, no en estudiar las cosas en sí mismas sino en compenetrar las enseñanzas que Dios ha puesto en ellas, para nosotros; “porque toda criatura –dice Honorio de Autun- es la sombra de la verdad y la vida”.⁶ Los hombres medievales vivían en un mundo lleno de significados en donde un león no era sólo un león, una nuez no era sólo una nuez, la cosa no es lo que parecía, era signo de otra cosa. Un hipogrifo⁷ era tan real como un león porque al igual que este era signo, existencialmente prescindible, de una verdad superior.⁸ El mundo es un símbolo para el hombre que piensa y el universo “una idea de Dios realizada por el verbo”.⁹ En ese sentido, Dios lo era todo y es así como su acercamiento a la naturaleza era el de encontrar en ella el mensaje de Dios, “bajo la máscara del espacio y del tiempo se ocultan los misterios sobrenaturales, y la naturaleza

³ Como mi trabajo se basa específicamente en los Bestiarios medievales me propongo detallar más a fondo la idea que se tenía de naturaleza y la relación hombre-animal en un periodo que comprende los fines del siglo X y principios del siglo XIII ya que la mayoría de los Bestiarios con los que voy a trabajar fueron hechos por esas fechas.

⁴ Cfr. Eco Umberto, “Arte y belleza en la estética medieval” Ed. Lumen. pp. 69-71

⁵ Cfr. Mâle Emile “El gótico, la iconografía de la edad media y sus fuentes” Ed. Encuentro. Madrid. 1986. pp 56 -58

⁶ Ibidem

⁷ Animal fabuloso, mitad caballo y mitad grifo.

⁸ Cfr. Eco Umberto, “Arte y belleza en la estética medieval” Ed. Lumen. pp. 68-75.

⁹ Ibidem

es el campo de investigación para poder descubrir el pensamiento de Dios”.¹⁰ Por esa razón, el acercamiento a la naturaleza no es como fuente de conocimiento científico, sino como un entendimiento meramente contemplativo para ir mas allá y poder escuchar el mensaje de Dios. No por nada en esos tiempos, los monjes vivían en Abadías, lugar que les permitía tener un acercamiento mas próximo con las flores, los arboles, el aire, las montañas, los animales, la lluvia, que eran materia de enseñanza. Estar en contacto con la naturaleza, sentir como se armoniza el ritmo del macrocosmos con él de su propia alma era llegar a la salvación.

*“Ese ritmo, del que tiene conciencia, se le aparece tanto más real cuanto que puede captar la periodicidad de la naturaleza observando las estaciones, así como la alternancia del día y la noche. La consideración de la naturaleza le enseña que todo es relación y proporción (...)”*¹¹. El siglo XII detenta eminentemente ese «sentido de la relación», sin el cual nada puede ser determinado”.

En la naturaleza se descubren todos los secretos y todo puede aprenderse al contemplarla; o como dice Hugo de San Victor. (1097 - 1141):

“El pensamiento de Dios se descubre en el orden natural, y todos los grandes símbolos cósmicos están en la base de este conocimiento de la naturaleza: son inherentes a la humanidad”.¹²

Este teólogo cristiano escribió mucho sobre la naturaleza retomando ideas neoplatónicas y de otros teólogos como San Agustín. Su idea fundamental es que “el mundo visible es reflejo del invisible”, y que es en el mundo visible que el hombre tiene que buscar los símbolos divinos. La belleza de la naturaleza revela lo invisible, y sobre dicha naturaleza es posible centrar sucesivamente el pensamiento, la meditación y la contemplación.¹³

Pero si el universo es el espejo en el que Dios se refleja y el animal es el principal espejo que le proporciona Dios al hombre para que se vea, ¿cómo los hombres simples de la edad media van a representar a los animales, dada su

¹⁰ Cfr. Sebastián Santiago. “El fisiólogo atribuido a San Epifanio seguido de El Bestiario Toscano”. Tuero. Madrid. 1986. pp. 1-6

¹¹ Cfr. Davy Madeleine Marie, “El universo espejo de los símbolos”.
<www.usuarios.lycos.es/geosofia/espejo.htm>.

¹² *Ibidem*

¹³ *Ibidem*

facilidad a convertir en imágenes las verdades que aprehenden de la tradición simbólica de su época?. Los clérigos, los teólogos y los maestros de las doctrinas cristianas son los que respondieron a este reto fijando sus planteamientos doctrinales y principios de fe a través de figuras, alegorías y pinturas llenas de símbolos fáciles de comprender dando así la posibilidad a los hombres comunes de entender la teología sin tener que acceder a ella de forma rigurosa. Fue así como comenzaron a educar a los hombres con “La sensibilidad simbólica como expresión de un sistema pedagógico y de una política cultural que expresa los procesos mentales típicos de la época”.¹⁴ Y es aquí donde entran los animales, como una herramienta poderosa al servicio de la iglesia para ilustrar el dogma divino. Las relaciones entre hombre y animal fueron definidas por Dios desde la Creación, como lo dice el libro del Génesis en el Antiguo Testamento: Primero Dios creó los cielos y la tierra, con las aguas, luego la luz. Después ordenó estos elementos y creó el reino vegetal. Así configuró el día, las estaciones y los años. El sol, la luna y las estrellas fueron creados después. Una vez establecido ese orden Dios creó a los animales del cielo y del agua el cuarto día, a los animales de la tierra el quinto día y al hombre el sexto día, otorgándole a éste el dominio sobre todos los animales.

¹⁴ Cfr. Eco umberto, “Arte y belleza en la estética medieval” Ed. Lumen. pp. 68-75.



Aberdeen University Library. Univ. Lib. MS 24. p. 1v

Del mismo modo que les entregó como comida al hombre y a los animales los frutos de la naturaleza. Dios enseguida le confía al hombre el deber de ponerle nombre a todos los animales que creó y nombrarlos fue como una segunda creación. Para el hombre medieval, el animal es, de cierta manera, un tipo de criatura común de Dios y de él mismo.¹⁵ El mundo animal es también y sobre todo un universo simbólico. Según Jacques Voisenet “el animal es una extensión del hombre, un espejo, un modelo que puede ir hasta el mimetismo de la locura y es portador de una realidad extraña”¹⁶. En la edad media el animal ocupa una posición de ventana entre el simbolismo divino y el mundo satánico puesto que puede ser clasificado entre animal bueno y malo. Por ejemplo: se hacía distinción entre animales salvajes y domésticos, entendiendo por estos últimos a todos aquellos que le servían o eran útiles al hombre ya sea por un interés económico, práctico o de alimento y que vivían en el mismo espacio que él, llegando a tener hasta un afecto especial por el animal; con esta clasificación el balance entre el bien y el mal era realmente ambivalente;

¹⁵ Cfr. Le Goff Jacques, “Un Moyen Âge en Images” Éditions Hazan, Paris, 2007, pp. 182-205

¹⁶ Ibidem

por ejemplo el caballo y el perro, que lo auxiliaban para la caza, podían ser bueno o malos. El perro podía ser bueno porque le era fiel o malo según las tradiciones paganas, al igual que el gato negro y el lobo eran símbolo de la herejía, la lujuria, y hasta del mismo diablo, cosa que los ponía en una polisemia muy común dentro del simbolismo medieval basada en una multiplicidad de criterios de evaluación: por su imagen en la Biblia, su variedad de funciones en relación al hombre, significaciones provenientes de malas y falsas etimologías, o bien por el tamaño, color o poder en la naturaleza. Y a todo esto hay que agregar los aspectos que los clérigos de la Edad Media acentuaban en el animal, ya que les daba múltiples posibilidades de interpretación y manipulación simbólica según sus conveniencias. La polisemia era un instrumento de poder para el clero ya que le permitía matizar los caracteres de los animales en más o menos buenos y más o menos malos, haciéndolos cambiar de valor según las circunstancias.

Es por esa razón que el desequilibrio en cuanto a la valorización de los animales esta a menudo fuera de la realidad ya que, por ejemplo, el ganado y sobre todo los puercos eran animales negativos, mientras que los peces y pájaros por lo general eran buenos, sobretodo las aves por tener alas y volar cerca del cielo donde esta Dios. El pez y el borrego simbolizaban a Cristo, las bestias carnívoras y los roedores eran malos así como los animales rastreros. También se distinguían por tamaño, animales grandes y pequeños en los que entraban los reptiles, insectos, roedores, etc... En este orden de valor el león destacaba por su tamaño el cual le daba un prestigio especial.

En cuanto a las aves y peces también es importante resaltar que podían ser clasificados de dos formas, según su alejamiento o cercanía con el hombre y según la naturaleza del elemento del cual el animal procedía. Las aves, por ejemplo, son mitad celestes y mitad terrestres, por lo tanto son primero habitantes del cielo y luego de su elemento natural, el aire.

Estos criterios para clasificar al animal son notables en cuanto a que no hay distinción entre animales reales o imaginarios, todos eran reales y cargados de simbolismos, las sirenas, los centauros y los dragones aun de procedencia dudosa eran concebidos como animales reales, los monstruos e híbridos permanecían dentro de los confines del cristianismo para mostrarle al hombre la polisemia y el significado religioso y moral entre el bien y el mal, la

desconfianza y la hostilidad en los que no debía caer ni llegar si quería pertenecer al reino de Dios.¹⁷

2. Orígenes de los Bestiarios

2.1 Los Primeros tratados sobre animales

Una de las obras más antiguas que nos interesa mencionar es "*Las Historias de Oriente*" de Ctésias (401 a.c.)¹⁸ quien se basaba en escuchar a los viajeros provenientes de las Indias, para desarrollar sus relatos (*Historias del Oriente*), redactadas en los primeros años del siglo IV (a.C.) logró constituir así un vasto abanico histórico y geográfico, en lo que la ficción, la mentira y la ingenuidad debían componer, unidos a cosas más verídicas, una curiosa mezcla. Desgraciadamente de esos escritos no queda nada, más que dos extractos de dos capítulos consagrados uno a Persia y el otro a la India. El segundo de estos dos capítulos posee una importancia particular ya que constituye la fuente europea más antigua de información sobre un país, la India, donde Ctésias nunca puso un pie, pero que a partir de la descripción que nos da se volverá para la mirada de occidente el arquetipo del "Oriente Fabuloso", reino de todos los monstruos y de todas las maravillas. Es en este texto en donde son expuestas todas las costumbres de los "Sciapodas", hombres desnudos provistos de pies enormes que utilizaban para protegerse de los rayos y quemaduras del sol.

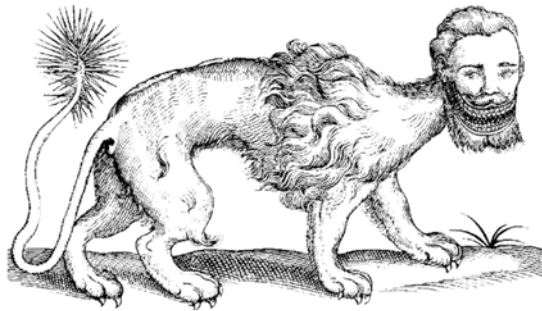
¹⁷ Todos estas clasificaciones eran más que nada tomadas de sus relaciones antropocéntricas, librescas e ideológicas que tenían con los animales, nutridas además de textos antiguos y bíblicos y una omnipresencia dominante de los juicios de valor que se les daban mas que nada por sus relaciones en el universo de los hombres. Es por eso que es más que clara la relación esencialmente simbólica que se tenía con el animal en esa época. Autores como Isidoro de Sevilla con su libro de las *Etymologias* y Rabanus Maurus con su *Natura Rerum* son fuentes esenciales para entender esta clasificación de los animales en cuanto a su relación con el hombre y con su naturaleza en la Edad Media; también es importante citar al *Fisiologus*, seguido de sus traducciones latinas y romanas en el que se enumeran las significaciones alegóricas de los animales mencionados en la Biblia y de otras fuentes con tal de hacer comprender el mundo de aquí abajo con el mundo de allá arriba, el mundo de Dios. Una enseñanza moralizante para encontrar a Dios a partir del animal; dando así origen a los Bestiarios Medievales, tema del que hablaremos más detenidamente en nuestro siguiente capítulo.

¹⁸ Delacampagne, Ariane et Chistianne. "Animaux étranges et fabuleux", Citadelles & Mazenod, France, 2003, pp. 51- 60.

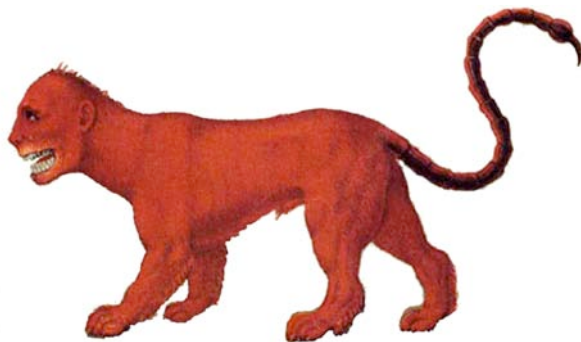


*

Es a Ctésias igualmente a quien debemos las primeras descripciones, en la literatura griega, de tres animales fantásticos: El primero La Manticora, que es grande como un león, prevista de una cara casi humana, de piel roja y cola de escorpión, es un animal de una crueldad espantosa; su nombre viene de una palabra persa que significa “devorador de hombre”.

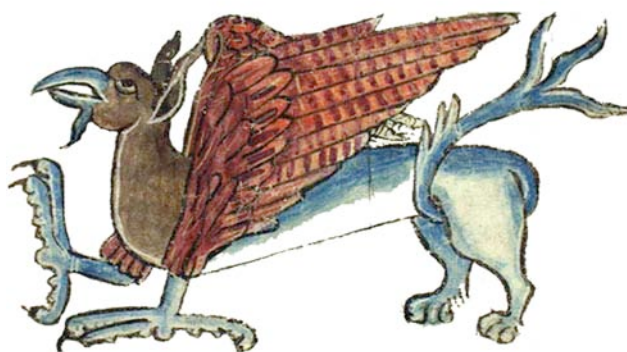


*



*

El segundo animal es el Grifo pájaro con cuatro patas de león, que tiene el tamaño de un lobo, que vive en una región rica en oro, y que es muy difícil de capturar.



Kongelige Bibliotek, Gl. Kgl. S. 1633 4^o folio 8r.

Y por último el Unicornio, asno salvaje de color blanco, dotado de un cuerno sobre su frente, de un codo y medio de largo, cuerno que esta dotado de propiedades milagrosas, pues el que beba en ese cuerno, se vuelve enseguida inmune a cualquier tipo de veneno (creencia que tal vez venga de Asia en donde se cree en los poderes mágicos del cuerno de rinoceronte).



Koninklijke Bibliotheek, KB, 76 E 4, folio 34r.

En su "*Historia de los animales*" Aristóteles (388 -322 a.c)¹⁹ que podemos considerar como el primer naturalista de ambiciones científicas cae en la mirada de Ctésias y en el universo del mito. En su Historia de los animales, nos presenta una veintena de animales fantásticos (o imposibles de identificar) cuya existencia, de repente, terminara adquiriendo una validez objetiva. Menciona la Manticora nombrada por Ctésias y su descripción es prácticamente la misma; el burro salvaje de la India, portador de un cuerno único y la salamandra, pequeño animal real, que según él, tenía la propiedad mágica de perdurar la vida, y apagar un incendio atravesándolo. Aristóteles,

¹⁹ *Ibidem*

evoca varias veces a los dragones, ya sea de manera general, como una gran serpiente, o a manera de una especie determinada de pez.

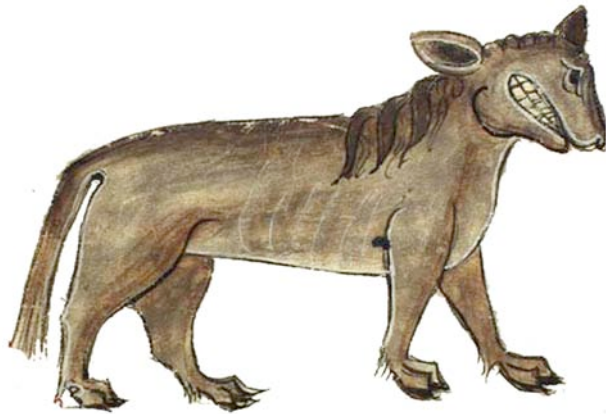


Kongelige Bibliotek, Gl. Kgl. S. 1633 4º, folio 55v.

Traducido al Latín en 1220, *La historia de los Animales* se difundirá en el Occidente cristiano y suscitará comentarios en el *De Animalibus* de Alberto (Magno) el Grande (1193 – 1280) o en el *De Proprietatibus rerum* de Barthélemy (hacia 1240) – pasando por la *Suma Teológica* de Santo tomas de Aquino (1225- 1274) – quien aprovechará para hacer de Aristóteles la autoridad suprema hasta el Renacimiento.

"*La Historia Natural*" de Plinio el viejo (23 o 24 - 79)²⁰ quien no se inspira en animales reales, sino en libros, como en las *Hitorias* de Ctesias y la *Historia de los Animales de Aristóteles*; y de otros autores griegos, se dedica a divulgar las leyendas mas inverosímiles. Así en *El libro VIII de su Historia Natural* nos ofrece descripciones de animales fabulosos como: el Achlis especie de caballo que duerme parado y que patea retrocediendo; el Leucrocotis, bestia rapidísima, del tamaño de un asno salvaje, con muslos de ciervo, cuello, la cola y cara de león, cabeza de tejón, pezuñas bifurcadas, hocico hundido hasta las orejas, y lo más increíble, capaz de imitar la voz humana.

²⁰ *Ibidem*



Kongelige Bibliotek, Gl. Kgl. S. 1633 4º,

folio 14v.

La Manticora, esta vez situado en Etiopía, región que los viejos distinguían como *el mal de la India*; el Monocerós o el Unicornio, que tiene el cuerpo del caballo, la cabeza de un ciervo, los pies del elefante, la cola del jabalí, tiene un mugido grave, un cuerno negro, de dos codos de alto, situado en el centro de su frente y del que Plinio agrega, “Se dice que se le puede cazar vivo” dando así el inicio de una leyenda que emocionará a sus lectores medievales. También cita al Catoblépas (termino que significa “que mira el suelo”) cualquier hombre que tenga la desgracia de ver los ojos de este animal, morirá tarde o temprano.



Koninklijke Bibliotheek, KB, KA, 16. ¿Folio?

Después tenemos a la Anfisbena (del Latín *amphisbaena*) que es la serpiente que en la extremidad de su cola tiene una segunda cabeza, y que es capaz, como su nombre lo indica, de moverse en las dos direcciones.



Bibliothèque Nationale de France. Lat. 6838B, folio 32v.

Es también a Plinio que debemos la primera exposición detallada de la leyenda, originaria de Egipto, relativa al ave fénix, este pájaro mítico – ya mencionado por *Hésiodo* y *Hérodoto* – de alas rojas y doradas, que cada quinientos años regresa a inmolarsse en el fuego sobre el altar del templo del sol en Héliopolis y que tres días mas tarde renace de sus cenizas.



Bibliothèque Nationale de France, fr. 1444b, folio 244r.

Así como la descripción de los caracoles gigantes, tan grandes que muchas personas podrían caber al interior de su concha, o la del Cinocéfalo o hombres con cabeza de perro.



*

Luego tenemos a, *Eliano* (170-225)²¹ cuyos tratados sobre “*La personalidad de los animales*” constituyen una colosal recopilación inspirada de varias fuentes (principalmente Aristóteles y Plinio). Es el primer occidental conocido en haberse interesado en los dones susceptibles de los animales y que acredita la existencia de ciertos animales como improbables. Así es como encontramos de nuevo en sus escritos, a la Salamandra, capaz de enfrentarse al fuego en combate; el caballo y burro unicornios, animales de la India donde el sólo cuerno constituye un antídoto eficaz contra los envenenamientos; el Grifo otro animal de la India, que Eliano describe como un cuadrúpedo poseedor de garras de león, alas y pico de águila y con ojos incandescentes. Habitante de una región rica en oro, el Grifo utiliza este para construir su nido, escapando a todas los intentos para capturarlo. Describe también las Asterias, pájaros egipcios que entienden el idioma humano y se enojan cuando se les insulta; el Catoblebas, animal parecido al toro, que no mira al frente, sino sólo al suelo y exhala un tufo tan agrio que mata a cuanto animal haya a su alrededor; la Anfisbena, la cual posee el poder de que su piel sea inmune a los animales que matan al picar; El Dragón animal de vista aguda y de malos sentimientos; también habla de varios monstruos marinos que no son más que las descripciones de animales reales como la ballena, la morsa y el pez sierra.

*Imágenes tomadas de Internet.

²¹ *Ibidem*



Bodleian Library MS. Douce 167. Folio

7v.

2.2 El *Physiologus* y sus diferentes versiones

El *Physiologus* es el más importante de las fuentes que dieron origen a los Bestiarios Medievales. Es difícil dar una definición exacta de lo que es el *Physiologus* pero dentro de las definiciones más acertadas están las siguientes. Según el especialista italiano Sbordone se trata de un pequeño manual zoológico-simbólico²². Por su lado McCulloh, lo considera como una recopilación pseudocientífica en la que se utilizaban descripciones fantásticas de animales, aves y hasta piedras, reales o imaginarias que ilustran aspectos del dogma y de la moral cristiana²³. En cambio el literato T.H. White en su “The Books of Beast” habla del *Physiologus* como un trabajo serio de Historia Natural²⁴. Jacques Le Goff²⁵ habla del *Physiologus* como una enciclopedia científica-moral de la época helenística (Siglo II d.c.), que describe animales tanto reales como imaginarios y explica su simbolismo. Brigitte Roux²⁶ lo define como un tratado didáctico moral que data del siglo IV d.c. y que fue traducido al griego probablemente en Alejandría por las mismas fechas. Otros autores lo presentan como un texto griego, relativamente simple, que mezcla saber zoológico sobre África del Norte, (puesto que sus ejemplo de animales son de

²² Cfr. Sebastián Santiago. “El fisiólogo atribuido a San Epifanio seguido de El Bestiario Toscano”. Tuero. Madrid. 1986. pp. 6-19.

²³ Cfr. Malaxecheverría Ignacio. “Bestiario Medieval”. Siruela Madrid.1986. pp.207-210

²⁴ Cfr. Sebastián Santiago. “El fisiólogo atribuido a San Epifanio seguido de El Bestiario Toscano”. Tuero. Madrid. 1986. pp. 6-19.

²⁵ Cfr. Le Goff Jacques, “Un Moyen Âge en Images” Éditions Hazan, Paris, 2007, pp. 182-205

²⁶ Cfr. Roux Brigitte, “*Animaux d’art et d’Histoire*”. Article. “Quand les animaux faisaient la leçon. Brève Histoire du Bestiaire Médiéval”. Musée d’art et d’histoire. Genève. 2000. pp. 57 - 64.

esa región: el tigre, el león, la pantera, el cocodrilo), con referencias Bíblicas.²⁷ También sabemos que el autor de esta vasta recopilación de más de cuarenta capítulos consagrados a las bestias, pájaros y piedras, utilizados como soportes simbólicos de preceptos morales, era conocido como el Fisiólogo o el Naturalista.

Un hecho importante es que se le atribuyen varios autores como lo subraya Nilda Guglielmi en su trabajo sobre el *Fisiólogo* donde nos explica que la versión inicial fue en griego, se hizo en el centro en que florecía el antiguo saber tradicional, o sea Alejandría en el Siglo II d.C y podría ser obra de personajes como: Pedro de Alejandría, Epifanio, San Basilio, San Juan Crisóstomo, Atanasio, San Ambrosio y San Jerónimo. Además la autora agrega que el nombre Fisiólogo se puede aplicar tanto a un libro particular y determinado como a todo tratado sobre animales de un cierto estilo.²⁸

Bajo esta línea "*El Fisiólogo atribuido a San Epifanio*"²⁹ de Santiago Sebastián se refiere a la obra como el libro de Historia Natural más popular en Europa hasta el siglo XIII, cuya fama sólo se compara con la Biblia y de ahí su importancia y los sitúa en la línea de la *Historia animalium* de Aristoteles, o las *Historias* de Herodoto, *las Moralia* de Plutarco, pero considera que su fuente más directa es la *Physica* del pseudo Salomon.³⁰

En el siglo II, los primeros teólogos dejaron un larga serie de tratados y homilias cristianas bajo el nombre de "*Hexamerón*". Se trata, como su nombre lo indica, de reflexiones edificantes sobre los seis días de la creación divina, como están relatados en el Génesis, es decir, hablan de las maravillas creadas por Dios, (las mas valiosas son las más increíbles ya que demuestran todo el poder de Dios). De estas grandes obras, que terminaran por ser un verdadero genero literario, mitad enciclopedia, mitad apologías, destacan *el Hexamerón de de San Ambrosio* (340-397)³¹. Encontramos notoriamente en este autor numerosas informaciones sobre todo tipo de animales (reales o fabuloso) pero desarrollados en una perspectiva moral y edificante. No son tanto los animales

²⁷ Cfr. Tesnière Marie-Hélène, "Bestiaire Médiéval Enluminures" Bibliothèque Nationale de France. Paris. 2007, pp.83-100.

²⁸ Cfr. Guglielmi, Nilda. "*El Fisiólogo Bestiario Medieval*". Eneida, Madrid, 2002. pp. 41-42.

²⁹ Cfr. Sebastián Santiago. "El Fisiólogo atribuido a San Epifanio seguido de El Bestiario Toscano". Tuero. Madrid.1986. pp.6-19.

³⁰ *ibidem*

³¹ *Ibidem*

lo que les interesa, sino la manera en como estos pueden ser utilizados para explicar sentimientos morales, ilustrar las virtudes o vicios, en resumen, llenar a los predicadores cristianos de un repertorio de ejemplos y metáforas lo suficientemente accesibles a todo tipo de público.

Otro teólogo San Agustín en su libro "*Ciudad de Dios*" se interroga sobre los diferentes tipos de hombres monstruos que las historias profanas mencionan, y de los que ha visto pintados en los mosaicos de la puerta de Cartago y observa: "O lo que traen de esas naciones es falso, o no son hombres, o si son hombres, vienen de Adán" reafirmando así la unidad profunda del genero humano, San Agustín nos ofrece aquí la mejor argumentación posible contra el prejuicio racista pero, desgraciadamente, no fue el efecto más inmediato que tuvo el texto. Los lectores medievales de San Agustín encontraron en el, más que nada, la confirmación de todas sus creencias, puesto que ese gran teólogo reconocía la posibilidad de que existían pueblos de monstruos, y si existían, por qué no iban a creer entonces en la existencia de los animales fabulosos?.

Fue desde ese momento y por más de diez siglos que el acercamiento experimental al mundo zoológico esbozado por Aristóteles se vio eclipsado por un acercamiento apologético, compatible con las interpretaciones más fantásticas de la realidad.

En el siglo VII, San Isidoro de Sevilla (560-636)³², arzobispo de esa ciudad y último Padre de la Iglesia de Occidente, redacta una vasta enciclopedia del saber de su tiempo: "*El Libro de Etimologías*", en él que recopila todo lo que ha tomado de las obras naturalistas que le precedieron.

El motivo y la forma simbólica que usa el *Physiologus* definen la tradición de los Bestiarios, aunque no significa que se hicieran replicas iguales, ya que al contrario es a partir de que al *Physiologus* se le incorporan partes de textos como las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla, el *Liber Memorabilium* de Solinus, el *Hexaemeron* de Ambrosio o hasta el *Dicta Chrysostomi*, que se habla de "Bestiarios", estas obras constituyen fuentes infatigables de inspiración para los próximos autores de estos. Es así como a lo largo del tiempo, estas traducciones se alejan cada vez más del original y que el discurso sobre el animal, en donde se entrecruzan, descripciones, imágenes bíblicas,

³² *Ibidem*

interpretaciones y alegorías morales, muestran un aspecto estratificado debido a las constantes repeticiones de lugares comunes en este afán de recurrir a los textos antiguos ocultando la observación directa de la naturaleza. Esta tendencia dio lugar a interpretaciones inverosímiles y a contradicciones en las descripciones de un mismo animal, como lo atestigua el ejemplo de la comadreja: en efecto Isidoro de Sevilla, basándose en Aristóteles, descarta por ser un asunto erróneo la información según la cual este pequeño mamífero concebía por la boca y paría por la oreja, los primeros bestiarios latinos sin indicar con precisión sus fuentes, representan esta idea puesto que la utilizaban para las lecciones de moral que impartían. Lo que importa era demostrar que la comadreja concebía por la boca simbolizando así la fidelidad cristiana recibiendo la semilla por medio de la palabra de Dios. Tal ejemplo muestra hasta que punto en estos tratados lo expuesto sobre el animal es antinatural. Encerrado en un sistema fuertemente codificado, la imagen se encuentra reducido en una figura esquemática y meramente simbólica donde lo que cuenta es la posibilidad de establecer una relación entre las características distintivas del animal y su significación religiosa y moral. A cada animal le corresponden dos partes distintas: la descripción de su naturaleza, o de un sólo rasgo característico que es la que da pie para deducir un sentido espiritual en ella. Es decir, no se trata de un acercamiento objetivo de la fauna, sino de encontrar en ella una posibilidad para que los hombres saquen una enseñanza moralizante a través del animal. Los animales (reales o fabulosos) terminan por ordenarse en dos campos, los que son de Dios y los que son del Diablo, donde la imagen, muy variable durante el primer milenio de nuestra era, tiende a animalizarse de manera uniforme a partir del siglo XI. La enseñanza de los Bestiarios, termina por constituir una vasta interpretación capaz de fundar la moral cristiana, siempre proporcionándole al creyente un léxico susceptible de dar sentido al mínimo episodio de su vida cotidiana, en donde el mundo aparece como un libro de doble sentido que la Biblia permite descifrar³³.

2.3 Los Bestiarios Latinos

³³ Cfr. Le Goff, Jaques, "Un Moyen Âge en images" Bibliothèque des arts. Ed. Hazan, 2000, Paris. p. 181-205.

Si la primera versión Latina de los Bestiarios remonta al siglo IX, la mayoría de ellos son del siglo X. Verdadero *best-seller* medieval y al que se le reconocen numerosas cualidades, el Bestiario, sirve tanto de ejemplo para que el predicador pueda dirigir su sermón, como de manual para la educación moral y religiosa. Los animales que describían fueron cambiando agregando unos y suprimiendo otros³⁴. Las copias más antiguas que sobreviven traducidas al Latín son: La versión Y (Bern, Lat. 611, siglos VIII-IX), La versión A (Bruselas, Bib. Roy. 10074, siglo X), La versión C (Bern, Burgerbibliothek, lat. 318, siglo IX) y la versión B (Bern, Lat. 233, siglos 8-9). Estos Bestiarios ofrecen básicamente las fuentes que sacaron del *Physiologus* con materiales adicionales procedentes de otros libros. El número de animales incrementado corresponde a la cantidad de comentarios morales.³⁵ Se dice que la versión Y, A y C guardan más similitudes con el texto griego, sin embargo la más utilizada ha sido la versión B de la que derivaron los Bestiarios en lengua romance.³⁶ Esta tradición largamente inspirada de las diferentes versiones latinas y unida al material de Las *Etymologías* de Isidoro de Sevilla y de *De natura rerum* de Rabanus Maurus, darán origen a la aparición de varios Bestiarios en lenguas vernáculas a lo largo de la Edad Media, como el de Philippe de Thaon, escrito en 1121 que constituye el más antiguo de los Bestiarios franceses y que esta compuesto por 35 capítulos en verso donde habla de la vida de los animales siguiendo fielmente las versiones Latinas del *Physiologus*. Otra obra importante es el *Bestiaire divin* de Guillaume le Clerc, la más lograda desde el punto de vista literario, fue escrito en Ingles y del cual sólo se conservan 23 manuscritos.³⁷ Pierre de Beauvais, llamado también Pierre le Picard, es autor de un Bestiario que comprende una parte en prosa (39 capítulos) y otra en verso (71 capítulos) ambas anteriores a 1218. En el siglo XIV aparece en Italia

³⁴ Del texto griego original que contenía entre 40 a 48 capítulos ninguna copia del manuscrito sobrevive. Las versiones tempranas del texto son traducciones al latín, pasados los siglos los capítulos se fueron expandiendo, los animales que describía también fueron cambiando unos se agregaban y otros los quitaban.

³⁵ www.aragonesasi.com.

³⁶ Cfr. Sebastián, Santiago. "El Fisiologo atribuido a San Epifanio, seguido del Bestiario Toscano". Ed. Tuero. S.A. Madrid 1986. pp. 1-19.

³⁷ Cfr. Barbero Richard. M. "Iconografía animal. La representación animal en libros Europeos de Historia Natural de los Siglos XVI y XVII. Ed. Universidad de Castilla-La Mancha. Cuenca 1999. pp. 23-42.

un Bestiario Toscano que será traducido al Catalán un siglo mas tarde,³⁸ pero es en Inglaterra que encontramos en los siglos XII y XIII los mejores ejemplos de Bestiarios que conservan en las primeras láminas iluminadas lo esencial de la iconografía anterior de los *Physiologus*.

De esta manera observamos que el *Physiologus*, no solo juega un rol esencial en la formación textual de los Bestiarios Latinos y romanos, sino que también participa en la elaboración de su iconografía imponiendo ciertas soluciones pictóricas. La versión A (Bruselas, Bib. Roy. 10074,) se remonta a la época Carolingia (primera mitad del siglo X) contiene 35 miniaturas, la mayoría de ellas situadas en un paisaje, encuadradas en una espesa banda roja a la manera de las pinturas romanas tardías en donde la puesta del color es muy pesada y pastosa. La manera en como están repartidas las ilustraciones en cada capítulo sigue estrechamente el acomodo del texto y depende de las diferentes características que describen del animal: el león, por ejemplo, recibe una descripción más importante debido a que es el rey de los animales y además porque se le asocian diversas cualidades que el artista pone en realce al ilustrar el texto. Sin embargo las ilustraciones no siempre representan la moralización en sí asociada con el animal, tal es el caso de la ballena y el zorro. La primera, al ser confundida con una isla lleva en sus espaldas un navío con sus marinos, y el zorro acostado en su espalda se hace el muerto para atraer los pájaros que se va a tragar. Las imágenes de estos animales no enseñan para nada lo diabólico que hay en ellos, el zorro fingiendo estar muerto para engañar a los que viven de la carroña en el mundo de Dios y la ballena que voltea a los pescadores anclados a ella, llevándoselos a lo más profundo del infierno. No hay ningún indicio de diabluras en estas imágenes mientras que en el texto se les relaciona con el diablo.

³⁸ Roux Brigitte. Cap. "Quand les animaux faisaient la leçon, Brève histoire du Bestiaire Médiéval" en ANIMAUX D'ART ET D'HISTOIRE. Pag. 57-64.



Aberdeen Bestiary. Univ. Lib. MS 24. ¿folio?.

Bodleian Library, MS. Ashmole 1511,

Un aspecto clave de los Bestiarios es que poseen dos niveles de representación: la literalidad y la iconicidad, la letra y la imagen, ambas condiciones necesarias, pero sólo cuando ambas se dan al mismo tiempo transmiten al Bestiario la virtualidad suficiente. La realidad de los seres fantásticos del Bestiario se cumple en la unión de ambas vías... “Cuando letra e icono se funden, el ser adquiere una realidad indudable, adquiere una entidad

incuestionable: nadie en la Edad Media pone en duda la existencia del unicornio o de la sirena, nadie lo pone en duda porque ha visto su imagen y porque ha podido leer o escuchar dónde vive, cuáles son sus hábitos, cómo se comporta, si es orgulloso, amable o terrible, y sabe cuales partes de su cuerpo poseen poderes curativos, y que su velocidad es inigualable, o que su canto es tan dulce que ha seducido a cientos de marinos...³⁹

En cuanto a las *Etymologias* de Isidoro de Sevilla, la existencia de copias ilustradas no ha sido comprobada, pero es de hecho, interesante ver como algunos de los Bestiarios utilizan uno u otro fragmentos que provienen de esta enciclopedia y traducen visualmente el proceso etimológico. El castor, por ejemplo, se identifica con la acción que lleva a cabo cuando, a punto de ser capturado por los cazadores, se arranca los testículos con los dientes, conforme al texto Isidoriano: “castor viene de *castrare* (capar)” y en efecto, se decía que sus testículos proporcionaban remedios, también cuando los castores sentían al cazador cerca se auto-castraban y eliminaban ellos mismos su virilidad con los dientes. Este tipo de imagen concretiza el pensamiento medieval en donde el nombre explica la naturaleza de la cosas.⁴⁰



Harley MS. 4751.

³⁹ Cfr. Piñero Ricardo Moral, La mujer en el «Bestiario» medieval. La virtualidad de las sirenas. Parte de un conferencia pronunciada el 9 de febrero de 2008, en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Salamanca. www.arvo.net/documento.asp.

⁴⁰ Cfr. Roux Brigitte. Cap. “Quand les animaux faisaient la leçon, Brève histoire du Bestiaire Médiéval” en ANIMAUX D’ART ET D’HISTOIRE. Pag. 57-64.

En lo que se refiere al soporte y color de los bestiarios, cabe mencionar que la geometría empezó a desplazar parte de la tradición naturalista de las primeras pinturas romanas, prototipo utilizado aun en las fuentes más cercanas al *Physiologus*⁴¹. Sin embargo, Los Bestiarios decorados con dibujos a la pluma ceden poco a poco el lugar a un mundo rico y coloreado en donde las miniaturas son pintadas con acuarela de colores azul, rojo, amarillo, café, verde, blanco, negro y el oro que era utilizado en abundancia. Cada color tenía su significado y estos podían ser benéficos o maléficos. A los cuatro elementos les corresponden cuatro colores: el azul para el aire, el café para la tierra, el verde para el agua y el rojo para el fuego. El blanco, el rojo, el verde y el azul son colores benéficos que despiertan la alegría; no así el negro, el amarillo que eran colores tristes y nefastos. El blanco también simboliza la luz, la eternidad. El rojo, también llamado “gules” en la heráldica, simboliza la sangre y el fuego. El verde o “sinople” también en la heráldica, es el color de la vegetación primaveral, símbolo de la esperanza y del amor naciente. El azul simboliza la esperanza, en cambio el negro y el amarillo tienen una maléfica significación, el negro es el color del espíritu del mal y el amarillo de la bilis y de la envidia; En los animales de los Bestiarios, un mismo color puede considerarse de distinta manera y tener un doble sentido, bueno o malo. Así, por ejemplo, el verde, que es símbolo de la virtud cristiana y de la esperanza, (porque evoca la renovación de la primavera) puede ser también el color de Satanás.

La mayoría de los manuscritos medievales utilizaban como soporte el papel vitela o pergamino, hecho de piel de becerro u oveja previamente remojados en agua con cal y estirados al sol para secarse. Los encargados de dibujarlos eran monjes de las abadías que en el “*Scritorium*”; ellos recortaban las pieles en formato de hojas para comenzar la elaboración de los manuscritos. Las pastas podían ser de madera con incrustaciones de hierro o cobre y algunas veces hasta les adherían piedras preciosas a las portadas. Cabe mencionar que la mayoría de los Bestiarios fueron hechos para ser guardados en los mismos monasterios o eran pedidos por la gente de la alta sociedad puesto que eran los únicos que sabían leer en esos tiempos.

⁴¹ Cfr. Barbero Richard. M. “Iconografía animal. La representación animal en libros Europeos de Historia Natural de los Siglos XVI y XVII. Ed. Universidad de Castilla-La Mancha. Cuenca 1999. pp. 23-42.

La iconografía por su parte, sigue esquemas establecidos ofreciendo sólo mínimas variaciones, ello demuestra o refleja un funcionamiento análogo al de la ilustración hagiográfica en donde a los santos se les asociaba con cierto animal u objeto, como por ejemplo Santa Margarita que se le distingue por el dragón. Así, en los bestiarios al elefante se le reconoce porque lleva una torre sobre su espalda, a la hiena porque devora un cadáver, al pelicano porque se inmola el pecho para resucitar a sus polluelos. A cada animal su atributo, esa podría ser la regla que preside a su representación.

El análisis comparativo de la transmisión textual y pictórica de los bestiarios permite hacer unas observaciones sobre las diferencias y las constantes iconográficas incluso si el texto sobre un animal permanece inalterado, la imagen puede sufrir variaciones yendo en el sentido de una narración más desarrollada. Para eso el iluminador nutre sus miniaturas al fragmentar más detalladamente una misma historia, en donde cada acontecimiento narrado recibe su contraparte ilustrada.

II. LOS CÓDICOS PREHISPÁNICOS.

1. Las grandes épocas de Mesoamérica.

Mesoamérica comprende todo lo que es el sur de México y una parte de América Central que incluye Guatemala, El Salvador, y el occidente de Nicaragua, Honduras y Costa Rica. El término de Mesoamérica fue propuesto por Paul Kirchhoff para englobar a todo un conjunto de asentamientos sociales que compartían prácticas culturales muy similares, es decir, su alimentación era a base del maíz, realizaban sacrificios humanos con fines rituales, construían centros ceremoniales, su mitología era común, usaban la numeración vigesimal y les importaba la cuenta del tiempo¹.

Pasaremos por alto la explicación detallada de esos “largos milenios de evolución en los que las culturas inferiores de esas regiones se convirtieron en agricultores sedentarios, habitaban en aldeas, hacían cerámica, tejidos, labraban piedra y enterraban con ceremonias a sus muertos, entre otras cosas;² para entrar de lleno en los periodos de Mesoamérica.

Mesoamérica se divide en tres grandes periodos: El periodo Preclásico que va del 2500 a.c. al 200 d.c. se caracteriza por la generalización del sedentarismo agrícola y el surgimiento de sociedades jerarquizadas. Es aquí que tiene lugar el desarrollo de la cultura Olmeca, considerada como la Cultura Madre ya que resume todos los desarrollos culturales de los mesoamericanos de aquel tiempo, se puede decir que su estilo artístico se encuentra reflejada en todas las culturas posteriores.

Los Olmecas fueron los primeros en usar la escritura y el calendario. Se les reconoce por sus cabezas gigantes esculpidas en piedra de hasta 20 toneladas de peso. Con la consolidación de esta cultura se dio el inicio de Mesoamérica.

El periodo Clásico (200 d.c. a 650/900 d.c.) es un periodo donde las artes y sobre todo la arquitectura, gozaron de gran esplendor. Los mejores ejemplos son Teotihuacan, Monte Albán y las ciudades mayas. Asimismo, la prosperidad del comercio, se dio a partir de que las ciudades se convirtieron en las grandes concentradoras y distribuidoras de riqueza, mientras que el campo proveía el

¹ Cfr. López Austin A. López Lujan L. “ El Pasado Indígena” Ed. FCE. México 1999. pp. 55- 75.

² Cfr. Bernal Ignacio. “Formación y desarrollo de Mesoamérica”. Historia general de México. Ed. Colegio de México. México 1980. pp. 125-164.

sustento alimenticio. El poder de las elites y el desarrollo del calendario, la escritura y el conocimiento astronómico evolucionaron al grado que todas las ciudades mesoamericanas del Clásico se construyeron siguiendo los movimientos de los astros en el horizonte. El pueblo más poderoso del Clásico fue el Teotihuacano, siguiéndole en importancia los Mayas. Las divinidades que alcanzan mayor importancia son las relacionadas con la lluvia, el fuego, la tierra y el tiempo. El final del periodo Clásico, entre el 650 y el 900, se marca a partir de la decadencia de las grandes ciudades, y las migraciones Nahuas, así como por las incursiones de los Chichimecas.

Por último el periodo Posclásico (900/1000 d.c. a 1520 d.c.) se caracteriza por ser una época dominada por pueblos guerreros y sanguinarios que causaron la ruina de las culturas clásicas. Este periodo está marcado por las migraciones de grupos Chichimecas provenientes del Norte. En algunos casos estos llegaron a tomar el poder, gracias a su capacidad militar. La inestabilidad política y los procesos de expansión de poder provocaron un clima generalizado de rivalidades, resistencias y agresiones. El Centro de México fue el escenario principal de este periodo en donde las expresiones artísticas y culturales también se vieron afectadas por el clima bélico, volviéndose más severas y marciales. Los símbolos de la ideología militarista fueron difundidos primero por los Toltecas y sus seguidores, y después por los Mexicas. El Posclásico termina con la llegada de los españoles en 1521.³

Ahora bien, ya explicamos a grandes rasgos como están divididos los grandes periodos del mundo Mesoamericano, pero para entender la relación del hombre con el animal en estas culturas tenemos que estudiar más detalladamente su concepción de la naturaleza y sus mitos en torno al origen del mundo prehispánico.

³ Cfr. López Austin A. López Lujan L. "El Pasado Indígena" Ed. FCE. México 1999. pp. 55- 75.

2. La cosmología de las culturas mesoamericanas.

León Portilla explica que a lo largo de las diferentes sub-áreas culturales de Mesoamérica hay mitos que se parecen entre si como otros que son completamente diferentes. Sin embargo los que se refieren a los mitos fundacionales son muy próximos en cuanto a que fueron hechos de noche cuando todo era calma y que los protagonistas presentan la misma dualidad hombre-mujer, madre tierra, padre tierra. Por ejemplo los “Nahuas le llamaban Ometéotl, al Dios de la dualidad: Ometecuhtli, señor dual, Omecíhuatl, señora dual.



Los Mayas Yucatecos representaban a la suprema pareja y la llamaban con los nombres de Ixchel, “la que yace”, y el tzamná, “casa de la iguana”, madre y padre de todos los dioses. Los Quichés los nombraban Alom y Q’ahalom, “el

que engendra”, “la que concibe”. Los Mixtecos se referían a veces a la misma pareja con su nombre calendárico 1 Venado, deidad que era a la vez masculina y femenina”.⁴ En cambio los mitos del origen de los hombres se presentan de forma muy distinta dentro de los diferentes pueblos mesoamericanos. “En el caso de los Nahuas, fue Quetzalcóatl quien, tras rescatar los huesos de generaciones anteriores conservados en el Mictlan, la región de los muertos, les comunicó la vida en Tamoanchan sangrándose el pene.

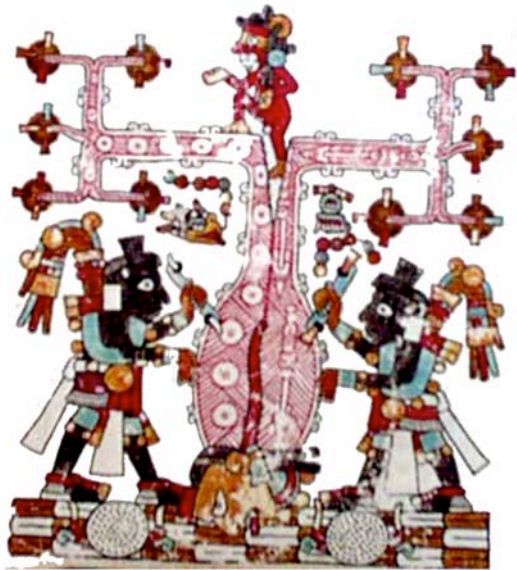


En cambio, entre los Mixtecos, los humanos proceden del árbol de Apoala. A su vez, entre los Mayas-Quichés, los dioses dieron forma a los hombres en la presente edad cósmica con masa de maíz”.⁵ Incorporar a su sistema religioso esta contradicción, esta dualidad, que es el principio esencial del mundo Prehispánico es para Paul Westheim una solución de simplicidad genial, en cuanto a que las luchas se dan entre los dioses mismos y no entre el hombre y Dios como en las culturas occidentales en las que el hombre siempre tiene que expiar sus culpas por haber cometido el pecado original. El Dios constructor contra el Dios destructor, una lucha que nunca termina porque va

⁴ Cfr. León Portilla Miguel. “Arqueología mexicana” Mitos de la Creación. Cáp. “Mitos de los orígenes en Mesoamericanos” pp. 20-27. Vol.X Numero 56. julio-Agosto 2002.

⁵ Cfr León Portilla Miguel. “Arqueología Mexicana”. Mitos de la Creación. Cáp. “Mitos de los orígenes mesoamericanos”. pp. 20-27. Vol.X Numero 56. julio-Agosto 2002.

transformando al mundo que domina la naturaleza y determina la existencia del hombre.⁶



Esta dualidad, nos dice López Austin, es un juego de fuerzas que se encuentran en completo equilibrio, en orden y armonía; sin existir una supremacía o monopolio absoluto; es decir, lo que se considera como opuestos son complementarios, en un momento impera una y posteriormente la otra; e incluso ambas al mismo tiempo, siendo de esta forma la dualidad que tienen todos los seres.⁷

⁶ Cfr. Westheim, Paul. "Arte antiguo de México". Ed. ERA. México 1970. pp. 17-56.

⁷ Cfr. López Austin A. Arqueología mexicana La religión Mexica. Cap. Los mexicas ante el cosmos". Vol.XVI. Numero 91pp.28-35. Mayo - junio 2008.

Ahora bien hay que distinguir entre los dioses que crearon el universo y lo conservan con el sin número de dioses de las fuerzas naturales que pueden traer beneficios o desgracias.



Los dioses primitivos y que existieron desde el principio son Ometecuhtli (hombre) y Omecíhuatl (mujer) estos tuvieron cuatro hijos, los dioses creadores: Tezcatlipoca el Dios todo poderoso, el más malo, que tiene su lugar en el Norte y su color es el negro.



Quetzalcóatl el Dios viento, el Dios sacerdote, que tiene su lugar en el Poniente y su color es el blanco. Xipe Totec o Tezcatlipoca el Dios de la siembra del maíz, al que se le debe el alimento, tiene su lugar en el Oriente y su color es el rojo y Huitzilopochtli el Dios del sol y de la guerra, que tiene su lugar en el Sur y su color es el azul. Como podemos ver estos cuatro dioses no sólo representan los cuatro puntos cardinales y los colores sino que también eran los dioses terrenales a los que había que tener contentos ofreciéndoles sacrificios para el bien de la comunidad.⁸

⁸ Cfr. Westeim, Paul. "Arte antiguo de México". Ed. ERA. México 1970. pp. 17-56.



Por milenios, los mesoamericanos observaron la inconmensurable diversidad del mundo; supieron de la existencia de fuerzas imperceptibles que provocaban los cambios; esperaron la llegada de lo previsible y se previnieron contra lo imprevisto; clasificando las cosas descubrieron la regularidad de su reproducción⁹. Esta cosmovisión universal al ser creada por ellos mismos, nos habla de que eran seres vinculados con su entorno, con el mundo, el universo y con sí mismos y es a partir de esa unidad del hombre con el cosmos, que encontramos la esencia del mundo Mesoamericano Prehispánico. La multitud de deidades, los calendarios, las matemáticas, la ideología, los ciclos agrícolas, los procesos socioeconómicos se fusionan para formar la cosmovisión dialéctica de lo que fue su mundo¹⁰. Para este modo de pensar y ser, según López Austin, tiene una importancia relevante la idea de un universo

⁹ Cfr. López Austin A. Arqueología mexicana La religión Mexica. Cap. "Los mexicas ante el cosmos" Vol. XVI. Numero 91. pp.28-35. Mayo - junio 2008.

¹⁰ *ibidem*

estructurado, que comprende toda la realidad que concibe el hombre, lo que existe en el mundo y más allá de éste. Su cosmovisión fue la respuesta a su cotidianidad, de esta forma trató de explicar su ser; la creó a través de sus distintas concepciones, en su trabajo cotidiano, enfrentando a la naturaleza, a la sociedad y así mismo, fue en suma, la realización de una acción reflexiva, y a la vez, no consciente, se originó así, una cosmovisión individual y colectiva. “El espacio del universo se describe en términos de unidades de tiempo y el espacio se concibe en términos de movimiento de los astros en el espacio del universo”.¹¹

En esta representación del mundo se divide el universo en superior o cielo, e inferior o inframundo; originando todo cuanto existe, de la relación entre lo masculino que es el arriba, la luz, padre, cielo, fuego, sequedad, el calor la vida; y lo femenino que es el abajo, el agua, la lluvia, la vegetación, el viento, la mujer, lo oscuro, la muerte, el frío. De esta forma los hombres que habitan en la unión, son creados por la combinación de los dos mundos. Así para los antiguos mexicanos la dualidad cíclica juega un papel muy importante para explicarse el universo, el mundo y todo cuanto existe¹². La sabiduría mesoamericana reconocía la complejidad del mundo que reflejaba el conjunto del universo: lo fasto y lo nefasto, la felicidad y la desgracia, la vida y la muerte, y siendo aquí donde se encontraba la fuerza para ser hombres y para vivir la vida. La concepción de las fuerzas imperceptibles culminó en la creencia en un trasmundo, fuente de todo dinamismo. Fue un trasmundo de infinitas piezas heterogéneas, con la diversidad suficiente para explicar la del mundo visible, colmado de criaturas. Éstas, arrastradas por cursos reiterados, previsibles, hicieron que los cultivadores de maíz descubrieran, imaginaran o reiteraran el conocimiento de leyes universales, ciclos ciertos, retornos indefectibles creadores de las secuencias del día y la noche, de las lluvias y las secas, de la vida y la muerte, de ortos y ocasos. Pero el mesoamericano también tuvo que tomar en cuenta la ruptura de las regularidades, la aparición del accidente. Y el accidente –la violación de la ley– implicaba la existencia de los transgresores, entes sobrenaturales provistos de una voluntad semejante a la humana.¹³

¹¹ *Ibidem*

¹² *Ibidem*

¹³ *ibidem*

La religión, cosmovisión y magia en toda Mesoamérica mantuvo una unidad histórica milenaria y homogénea en cuanto a la profundidad de sus procesos y unas muy diversas en cuanto a sus expresiones culturales.

“Si bien cada pueblo poseía sus dioses patronos y sus cultos particulares, el panteón, la mitología, el ritual y las creencias sobre el funcionamiento del mundo concordaban en sus elementos nucleares”.¹⁴

Para el hombre prehispánico los fenómenos naturales, el sol, la tierra, las montañas y todas las demás creaciones naturales son manifestaciones de ciertos dioses o espíritus que viven en ellos, que rigen su conducta y los inducen a acciones idénticas o afines al hombre.

El sol que ve salir cada mañana muere al ocultarse se hunde en el seno de la tierra y muere el sol para luego resucitar con nuevo brillo. Esa concepción de la muerte del sol coexiste con otra concepción en la que el sol sostiene cada noche un combate con el ejército de estrellas y al que tiene que vencer con ayuda de su séquito (los guerreros muertos en batalla o en la piedra de los sacrificios) para poder resurgir victorioso y brillar de nuevo en el cielo matutino, su victoria significa un nuevo día de vida para los hombre.¹⁵

¹⁴ *Ibidem.*

¹⁵ Cfr. Westeim, Paul. “Arte antiguo de México”. Ed. ERA. México 1970. pp. 17-56.

3. El hombre mesoamericano y el animal

En el mundo mesoamericano la relación del hombre con el animal es muy estrecha y su simbolismo lo es aún más. Se les puede relacionar con los elementos naturales: aire, fuego, agua y tierra, así como con los astros. Así el jaguar se relaciona con el sol, el conejo con la luna, la serpiente con el agua y los relámpagos y el perro con Venus la estrella vespertina.¹⁶ Es así, como nos dice López Austin, que los animales sintetizan las propiedades de muchos otros seres, porque, tanto sus propiedades reales como las que se les atribuyen, explican las leyes que se le pueden aplicar a la naturaleza y a la sociedad en cosmovisiones en donde comparan el orden del cosmos con el de la sociedad.¹⁷ Algunos dioses llevan al animal en su propio nombre, como es el caso de: Kukulcan o Gucumatz (serpiente emplumada en Maya), Huitzilopochtli (colibrí de la izquierda en Náhuatl), Camazotz (murciélago muerte en Maya). Otros los llevan en sus atavíos, por ejemplo, los penachos de plumas de Quetzal de Xochiquetzal, la lengua bífida de serpiente del dios Zapoteco Cocijo, el búho o tecolote que adornaba el tocado del viejo dios Maya y el bulto sagrado envuelto en piel de venado del Dios Tarasco Curicaueri o en piel de jaguar del Dios Quetzalcóatl¹⁸. A otros dioses como a la mayoría de los individuos se les asociaba con los animales del calendario ritual o Tonalpohualli donde algunos de los signos más importantes son:

1 Cipactli (cocodrilo), 4 Cuetzpallin (lagartija), 5 Coatli (serpiente), 7 Mazatl (venado),



8 Tochtli (conejo), 10 Itzcuintli (perro), 11 Ozomatli (mono), 14 Ocelotl (jaguar),



¹⁶ Arqueología Mexicana “ Los animales en el pensamiento simbólico y su expresión en el México antiguo” Mercedes de la Garza. pp. 24-31. Vol VI. Núm, 35. Enero - febrero 1999

¹⁷ Arqueología Mexicana “ Los animales como personajes del mito” Alfredo López Austin. pp. 48-55. Vol. VI. Núm. 35. Enero - febrero 1999

¹⁸ Arqueología Mexicana “Los animales en el mundo prehispánico” Guilhem Olivier pp. 4- 15 Vol. VI Núm. 35 Enero - febrero 1999.

15 Cuauhtli (agUILA), 16 Cozcacauhtli (buitre).



Eran como los mensajeros de los dioses y se creía que el animal que nacía el mismo día que una persona iba a compartir su vida con ellos así como su carácter y destino.

Aquí es importante mencionar el nahualismo¹⁹, puesto que mientras que todos los hombres poseían desde su nacimiento un “doble” animal, por así decirlo, que determinaba su carácter, su resistencia física, espiritual y hasta su destino, sólo para algunos individuos, los cuales por lo general ocupaban puestos sociales importantes, les estaba concedido el don de transformarse en animales, es decir, les estaban otorgados poderes espirituales particulares, que les permitían transformarse en semblanzas de animales (en raras ocasiones hasta en fenómenos naturales como rayos, viento, nubes, bolas de fuego, etc.) y realizar bajo tal nahual acciones prodigiosas.²⁰

López Austin señala que el nahual es el mago capaz de transfigurarse, y que esta capacidad de transfiguración se adjudicaba también a los dioses, los muertos y los animales. El individuo se convertía en animal por unas horas o una noche, como disfraz, o para llevar a cabo actos de magia que no puede hacer como humano. Esto es, no se trataba de una liga permanente con un animal que vive en la montaña sagrada, sino de una conversión temporal en un animal. Esa capacidad de ciertos seres humanos por transfigurarse en animales, (y que aún persiste, con sus características esenciales, entre ciertos grupos indígenas de hoy en día) era adquirida por ciertas predestinaciones, muchas veces era determinada por el signo del día en que habían nacido, o por orden de los dioses a través de un sueño o de una enfermedad; también se adquiría mediante el aprendizaje, la ascensión en la escala social, aunada a la edad y los conocimientos adquiridos así como por la práctica de un ascetismo riguroso.²¹

¹⁹ El término nahualismo deriva de la palabra náhuatl *naualli*, que significa “brujo, bruja, mago, hechicero, nigromante”.

²⁰ Cfr. Arqueología Mexicana “Nahualismo y tonalismo” Alessandro lupo pp. 16- 23 Vol. VI Núm. 35 Enero - febrero 1999.

²¹ Ibidem.

Los animales son para el mundo Prehispánico, los intermediarios entre el mundo de los hombres y el de los dioses ya que albergan las energías sagradas del mundo natural y del cosmos. Por ejemplo, dentro del mito fundacional Quiché de los Mayas, observamos que los dioses crearon a los animales después de crear las montañas y las plantas y que estos fueron creados para venerar a los dioses pero cuando se les pidió que hablaran, sólo chillaban, cacareaban y graznaban, no tenían lenguaje y cada uno gritaba de manera diferente, y por eso los dioses decidieron mandarlos a los bosques, de esta manera vemos que los dioses veían a los animales diferentes de los humanos porque no tenían lenguaje ni veneraban a los dioses, sin embargo como la mayoría de los dioses eran de naturaleza animal, se puede concluir que ese mundo no humanizado representaba el mundo de lo sagrado por estar poblado de fuerzas y poderes sobrehumanos.²²

Esta manera de pensar un mundo donde los animales fueron creados por diversas metamorfosis de humanizaciones anteriores explica los relatos de otros pueblos en los que los primeros hombres fueron transformados en peces, monos, guajolotes, mariposas y perros después de las diferentes eras cósmicas, consecuencias de la lucha de poder entre dos grandes dioses oponentes: “Quetzalcóatl y Tezcatlipoca negro. Tezcatlipoca creó el primero de los mundos y se hizo sol; Quetzalcóatl le dio un golpe con un bastón, se arrojó al agua, se transformó en tigre y devoró al sol y a los gigantes que poblaban la tierra. Luego hizo un nuevo mundo que Tezcatlipoca derribó de un zarpazo. Después los dioses creadores pusieron por sol a Tláloc, Dios de la lluvia. Este tercer mundo lo destruyó la lluvia de fuego. Luego Quetzalcóatl puso por sol a la hermana de Tláloc, a Chalchiuhtlicue, Diosa del agua. Y Tezcatlipoca anegó el cuarto mundo con torrentes de agua”.²³ Así es a grandes rasgos la historia del universo prehispánico, sin embargo, otros de los mitos fundacionales del hombre expresan una relación más directa con el animal en cuanto a que llegan a aparearse con ellos, tal es el caso del nacimiento de los Chichimecas, engendrados “por una perra que, junto con un hombre, fueron los únicos sobrevivientes del diluvio y que después, al quitarse la piel, aquélla se convirtió

²² Cfr. De la Garza Mercedes “El universo sagrado de la serpiente entre los Mayas”. Ed. UNAM 2003. México pp. 61-76.

²³ Cfr. Westeim, Paul. “Arte antiguo de México”. Ed. ERA. México 1970. pp. 17-56.

en mujer y en su pareja, o el caso de las mujeres que se aparearon con jaguares y de los cuales descendieron algunas de las castas gobernantes de los Mayas”.²⁴

Los animales también eran usados para los ritos de sacrificio y como los dioses podían manifestarse bajo la forma de ciertos animales había que ofrendárselos para que vivieran y fueran más fuertes y no envejecieran. Toda la iconografía prehispánica esta llena de figuras animales ya sea que aparezcan por completo o sólo alguna parte característica de estos como: las garras, cabeza y orejas o algún otro elemento pictográfico que ayudaba a identificarlos con los ciertos dioses, es por esto que los Códices son el instrumento iconográfico más importante y fidedigno para mostrar el importante valor simbólico que tenía la fauna en el mundo mesoamericano y también los restos de animales encontrados en las zonas habitadas, las esculturas, los bajos relieves, los objetos de cerámica y las pinturas murales son también otro ejemplo de esto.²⁵

4. Los Códices Prehispánicos

Los Códices Prehispánicos “manuscritos pintados o escritos dentro de la tradición indígena, plasmados a través de escribas que tenían la habilidad de pintar con gran destreza, por medio de la imagen codificada, derivada de sus convenciones artísticas”²⁶. forman parte del gran legado iconográfico que nos dejaron las culturas del mundo mesoamericano²⁷. Los códices existen desde el periodo clásico de Mesoamérica, sin embargo la pintura mural de ese periodo nos da una idea de como debieron ser los códices más antiguos, puesto que se observan similitudes entre el estilo de las figuras pintadas y esculpidas en el clásico con imágenes de ciertos códices del posclásico. Esta observación llevo a Pablo Escalante Gonzalbo afirmar que:

- 1) *El conjunto de estereotipos pictográficos de los códices empezó a gestarse en el periodo clásico.*
- 2) *El estilo de los códices del posclásico es resultado de una evolución de los estilos pictóricos y bajorrelieves del clásico.*

²⁴ Cfr. González Torres Yolotl. “Animales y plantas en la cosmovisión mesoamericana”. Ed. Plaza y Valdes. México 2001. INAH. pp.107-123.

²⁵ Arqueología Mexicana “Los animales en el mundo prehispánico” Guilhem Olivier pp. 4- 15 Vol. VI Núm. 35 Enero - febrero 1999.

²⁶ Arqueología mexicana Vol IV num 23 cap. los códices mexicanos Joaquin Galarza pp 7.

²⁷ Con la llegada de los españoles fueron destruidos miles de códices prehispánicos.

3) *Probablemente los códices hechos en el clásico eran semejantes a las pinturas murales bajorrelieves conocidos en ese periodo*...²⁸.

Los códices cumplían con una función social y política muy importante, eran el principal instrumento de registro mesoamericano. En ellos se plasmaban todos los conocimientos, los asuntos más importantes de su civilización, los rituales, logros, avances científicos, creencias religiosas, nociones geográficas, sistemas económicos, calendaricos y ceremoniales, así como las alianzas con otros pueblos, las genealogías, cronologías, etc. El registro de esos acontecimientos era fundamental para dar sustento al poder de los gobernantes y contribuía a legitimar los derechos territoriales de los pueblos prehispánicos²⁹. Dibujados con tal precisión, son de un gusto estético fascinante, además que sus trazos delicados y coloridos los hacen perdurar en la memoria. Nelly G Solana en su libro *“Códices de México”* describe las imágenes de estos como: “figurillas hechas con todo lujo de detalles, que pueden compararse a las de los mejores manuscritos de la época medieval europea”.³⁰

Propiamente, la palabra *códice* deriva del latín *codex*, libro o manuscrito, y se ha aplicado a los documentos pictóricos o de imágenes realizados por las civilizaciones, Azteca, Maya Mixteca, Purépecha, Otomí, y Zapoteca, entre otras que habitaron Mesoamérica³¹. Para Miguel León Portilla, esta palabra está ligada etimológicamente al verbo latino *codere*, cuyo significado es equivalente a *cortar* o *desgajar*, y quien lo asocia a las tablillas en que se escribían, ya que se fabricaban con los troncos de los árboles. Se ignora quien fue el primero en aplicar el término *códice* a estos documentos, ya que aun en el siglo XVIII y principios del XIX se les mencionaba como “manuscritos figurativos” o “libros de pinturas”.³² Se les ha llamado también manuscritos pictóricos y pictográficos, ya que están escritos mediante dibujos y porque son

²⁸ sin embargo a pesar de estas afinidades no es hasta el año 1000 d.C. (posclásico temprano) cuando aparecen el estilo y el simbolismo. Escalante Gonzalbo, Pablo, “Los códices” Ed. Tercer Milenio, México. pp. 12-13.

²⁹ Cfr. Escalante Gonzalbo, Pablo, “Los códices” Ed. Tercer Milenio, México. pp. 4

³⁰ Cfr. Gutiérrez, Solana Nelly, “Códices de México historia e interpretación de los grandes libros pintados prehispánicos” Panorama Editorial. México, 1992, pp. 9-23

³¹ Cfr. Arqueología mexicana Vol IV num 23 cap. los códices mexicanos Joaquín Galarza pp 7.

³² Cfr. Arqueología mexicana Vol IV num 23 cap. “Grandes momentos en la historia de los códices”, Miguel León-Portilla. p. 16-23.

imágenes que codifican estilizaciones, muy elaboradas, de convenciones plásticas extraídas de su cultura³³.

Los encargados de elaborar los códices eran los Tlacuilos, estos cumplían un papel muy importante dentro de las sociedades prehispánicas puesto que se dedicaban a fijar el saber de sus pueblos y a perpetuarlo; y como dice Perla Valle, en su artículo *Memorias en Imágenes de los pueblos indios*, la palabra oral adquiriría la trascendencia de lo perdurable al ser registrada en los Códices³⁴. La palabra *tlacuilo* proviene del nahuatl *tlacuiloa* "los que escribían pintando" (aquí se ve que no había diferencia entre la pintura y la escritura); *Tlacuilolli*, entonces, era la escritura, la pintura. El *tlacuilo* usaba colores, pintaba con *tlilli*, tinte y *tlapalli*: color; estas dos palabras significan: "el negro y el rojo", la escritura: *tlilli tlapalli nictlalia*, y el uso de estos colores quiere decir, en los vocabularios antiguos, "dar un buen ejemplo". Se nota que el buen ejemplo era importante como regla de comportamiento para el *tlacuilo*, se interpreta como la sabiduría. Una palabra derivada de la pintura (*tlapalli*) es *tlapallieztli*, que es una metáfora referida a la "nobleza de linaje o sangre"; por eso el color rojo distinguía a los personajes importantes, igual que las palabras que derivan de ella como lo era el que pinta o escribe.³⁵ El *tlacuilo* entonces era el sabio, el artista talentoso que practicaba la enseñanza; era un profesional de su oficio, manejaba la composición, el uso del espacio y la narrativa gráfica; para ello se les especializaba en algún tema específico y esto les hacía formar parte de una clase superior que sólo se dedicaba de tiempo completo a esas actividades³⁶. El *tlacuilo* residía en las instituciones civiles donde realizaba los Códices o los leía, según el cargo que ocupaba. El acceso, la posesión y manejo de los códices estaba restringido a los señores y sacerdotes asegurando la conservación y el control del saber, lo cual ayudaba en su aserción al poder. Sin embargo los maestros, en las escuelas de nobles, enseñaban a los niños a interpretar los Códices y a memorizar sus historias,

³³ Cfr. Arqueología mexicana Vol IV num 23 cap. "los códices mexicanos Joaquin Galarza pp 7.

³⁴ Cfr. Domínguez Silva, Julieta. "El Padre Nuestro. Códices testerianos. Simbiosis de dos culturas". Tesis Licenciatura. Historia del Arte. Departamento de Filosofía y Letras, Escuela de Artes y Humanidades, Universidad de las Américas Puebla. Abril. México. 2004.

³⁵ Cfr. Coord. Barba de Piña Chan, Beatriz, "Iconografía mexicana II. El cielo, la tierra y el inframundo: águila, serpiente y jaguar", Cap. "en la tierra del águila, el jaguar y la serpiente. El significado de los términos en los documentos históricos del México antiguo. Doris Heyden. INAH, México 2000. p. 315-320.

³⁶ Cfr. Arqueología mexicana Vol IV num 23 cap. los códices mexicanos Joaquin Galarza pp 8.

para que perduraran en la memoria. Y es que el sistema de registro de los códices precisaba de un complemento oral, se dice que los *tlacuilos* eran hombres de memoria prodigiosa capaces de relatar largas historias sin perder detalles³⁷.

Hay varios tipos de Códices, según Joaquín Galarza, su clasificación puede ser: por su tamaño, formato, época, o soporte en los que fueron hechos así como sus orígenes y tema. Por sus orígenes se agrupan según la civilización a la que pertenecen o según la época pueden ser prehispánicos o coloniales tomando en cuenta la fecha de la Conquista. El soporte puede ser papel amate, piel de venado, tela de algodón o papel de maguey. En la época prehispánica preferían la piel de venado. Los colores se presume eran de origen vegetal y animal, aunque se desconoce su composición exacta.³⁸ sin embargo cabe añadir que los color por sí solos proporcionaban diferentes valores simbólicos, por ejemplo al rellenar de algún color un glifo, se le daba cierto significado, servía para dar valores fonéticos, era usado para transcribir sonidos y formar palabras y como su nombre deriva de la materia prima con la que esta hecho el color también era usado para nombrar a los materiales que lo contenían. Para hacer un códice, primero se empalmaban los lienzos de papel o piel hasta formar grandes tiras que luego doblaban en forma de biombo. Posteriormente se preparaba la superficie, aplicando una capa de goma blanca y cal, una vez seca se pulía hasta obtener una superficie homogénea esto les permitía tener mayor precisión en el trazo de las figuras. Luego se hacía un primer dibujo, se delimitaba el espacio, y se definía la composición, y ya en el segundo se daba el trazo definitivo, aplicando el color directamente y sin variaciones de tonalidad; La ultima etapa consistía en delinear las figuras con una gruesa línea color negro para delimitar con claridad cada uno de los objetos representados y las partes de cada figura.³⁹

De acuerdo a su contenido temático los códices se agrupan según el evento más importante que contengan y se han clasificado bajo los siguientes rubros:

³⁷ Cfr. Escalante Gonzalbo, Pablo, "Los códices" Ed. Tercer Milenio, México. pp. 7

³⁸ Cfr. Arqueología mexicana Vol IV num 23 cap. los códices mexicanos Joaquín Galarza pp 9.

³⁹ Cfr. Escalante Gonzalbo, Pablo, "Los códices" Ed. Tercer Milenio, México. pp. 11.

“Calendáricos-rituales: son aquellos que tratan temas religiosos y cronológicos, todo lo relacionado con los augurios y la astronomía. Los textos llamados ce-xiuhpohualli y tonalpohualli, son de este tipo. Los tonalpohualli son calendarios de 260 días, que equivalen a un año lunar, formado por nueve meses lunares y eran interpretados por sacerdotes. De este género, lograron sobrevivir los códices prehispánicos nominados: del grupo Borgia: Borbónico, Laud, Féjerváry-Mayer, Nuttall, Cospi y Vaticano B.

Códices históricos: son aquellos que contienen la concepción de la historia que tenían los pueblos mesoamericanos de ella, narrando los acontecimientos más importantes con sentido y cronología particular. Se conocen bajo el nombre de Anales. Los Códices Colombino, Selden, Becker, y el Nuttall pertenecen a este tipo.

Códices genealógicos: son los que retratan el origen familiar y dinástico de los señores indígenas, fueron realizados con la finalidad de reclamar derechos y privilegios. Sólo se conocen ejemplos poshispánicos de estos códices.

Códices cartográficos: son mapas de regiones particulares. Contienen además información de tipo religioso, genealógica, histórica. Consignan accidentes geográficos, límites de tierras de las comunidades.

Códices económicos: los diversos subtipos desaparecieron casi en su totalidad. Las Matrículas de tributos, en especial la de Cuahnáhuac es el principal ejemplo de este rubro.

Códices etnográficos: son los que tenían por objetivo conocer las costumbres, leyes y conducta de los pueblos conquistados. Estos fueron de mayor importancia durante la época colonial.”⁴⁰

Las figuras pintadas en los Códices prehispánicos tienen cierta estructura que les permite transmitir mensajes, se le llama lenguaje pictográfico, y consta de tres elementos básicos que son: “Los *pictogramas*: figuras que representan seres humanos, animales, plantas, etc. Los *Ideogramas*: signos que expresan ideas. Y los *glifos*: imágenes o signos con valor fonético o que significan una palabra. A estos se les divide en *glifos ideográficos* y *glifos fonéticos*”. Un ejemplo de un pictograma sería la figura de un árbol; La cabeza de un jaguar que significa el concepto de fiera (*tecuaní*) o un pájaro con las alas abiertas que representa el verbo volar (*patlaní*) correspondería a un ideograma. Un tramo de

⁴⁰ Ibidem

encia que exhibe los dientes es un signo fonético que en náhuatl indica la sílaba *tlan* -partícula de los nombre de lugar- pues *tlantli* significa diente. Sin embargo dentro de los pocos Códices Prehispánicos que sobreviven son los elementos pictográficos los que dominan, con un complemento ideográfico y un incipiente fonetismo.⁴¹

Los Códices se leían de diferentes formas, muchas veces era el mismo *tlacuilo* quien decidía el sentido de la lectura, ya fuera de izquierda-derecha, derecha-izquierda, arriba-abajo abajo-arriba, en forma de zig-zag, circular y cruciforme. Una forma de leerlos también era la de seguir el sentido de los elementos del Códice ya fueran Dioses, días o tamaños de las figuras esenciales. Los Códices se extendían de forma horizontal en el piso, muchas veces se ponían encima de un petate para no dañarlos. Los oyentes se agrupaban alrededor del Códice para verlo en su totalidad y escuchaban con atención al *tlacuilo*, que según las necesidades de la información podía relacionar las lecturas iniciales del Códice con las finales e intermedias⁴².

Pienso que esta manera de leer los Códices tiene que ver con la manera en como eran hechos, me refiero al hecho de que el *tlacuilo* siempre dibujaba los Códices viéndolos desde arriba, nunca usando una línea de horizonte y es por ello mismo seguramente que las figuras que dibujaba se encuentran siempre volando en el espacio del lienzo. Esta convención plástica de creación del dibujo desde arriba, hacía que el lienzo representase la tierra, omitiendo siempre el cielo que quedaba fuera de la representación por encontrarse a espaldas del *tlacuilo*. Además en el mundo Prehispánico, en vez de regirse por el punto cardinal norte, como en occidente, se regían por el oriente, la dirección en donde sale el sol, especialmente situado en la parte superior de la composición. En la parte inferior, en lugar de encontrarse el sur, como sería lógico en la percepción occidental, encontramos el poniente. Los personajes de los Códices se dibujaban casi siempre de perfil y parecen estar flotando en el plano por el hecho de no tener línea de horizonte. Así pues, vemos que los Códices prehispánicos no poseen efectos de perspectiva de la manera en que ésta se entiende en el arte occidental. Representan al contrario, figuras

⁴¹ Cfr. Escalante Gonzalbo, Pablo, "Los códices" Ed. Tercer Milenio, México. pp. 9-10.

⁴² Cfr. Arqueología mexicana Vol IV num 23 cap. "Los Códices Mexicanos" Joaquin Galarza pp 9.

bidimensionales, en donde no hay volumen, ni efectos de luz o degradación de colores. Los planos se sobreponen y es por ello que cuando se quería manifestar el movimiento, se coloca a los personajes de perfil con las piernas abiertas.

SEGUNDA PARTE

ANÁLISIS DE LAS IMÁGENES ANIMALES DE LOS CÓDICES Y BESTIARIOS:

Al querer analizar las diferencias y similitudes que hay en las imágenes animales de ciertos Bestiarios Medievales y Códices Prehispánicos desde un primer acercamiento, podemos pensar que es una tarea imposible y que nada tienen en común, sin embargo, a lo largo de la investigación, nos ha quedado claro que hay muchas similitudes, por ejemplo, una de ellas es que a partir de los Bestiarios y de los Códices nos podemos dar una idea de cual era la concepción del mundo en estas dos culturas, sus creencias, religión, historia y sobre todo su relación con los animales, lo que simbolizaban y la enseñanza que a partir del animal le podían dar a su pueblo. Esto nos deja ver que dentro de los dos casos hay animales que se asocian con el bien y el mal, con Dios y con el Diablo para los Medievales y con los malos augurios, el inframundo o con la vida, la siembra, el maíz, la lluvia y los Dioses más venerados para los Prehispánico. De esta forma tenemos que aunque nuestros dos temas a comparar no hablen específicamente de lo mismo, tienen una estrecha similitud en cuanto a su relación con el animal, sus formas de representarlos y la manera en como los asocian con ciertos preceptos morales. Otro punto en común es la temporalidad, los Bestiarios Medievales y los Códices Prehispánicos fueron creados alrededor de los siglos XII y XIV, obviamente cada civilización tenía su propia manera de contar el tiempo, sin embargo, la forma en como nos explicamos la historia de las civilizaciones hasta ahora los hace contemporáneos. El color es otro punto que comparten aparte de que su paleta es similar, mientras que para los Códices los colores simbolizaban dioses, puntos cardinales y hasta palabras, en los Bestiarios también el uso del rojo, azul, verde, amarillo, negro y blanco estaban relacionados con los elementos naturales y simbolizaban tanto a Dios como al demonio. Su realización también es similar, tanto los Bestiarios como los Códices corrían a cargo no de cualquier gente, los *Tlacuilos* eran los encargados de pintar los manuscritos prehispánicos y solamente a ellos se les encargaba esa difícil tarea en cuanto que los monjes en las Abadías eran a los que normalmente se les encargaba la reproducción de los Bestiarios hechos en los famosos *Scratoriums*.

Es importante resaltar que dentro de un Bestiario Medieval la imagen del animal va siempre acompañada del texto en el que se describe la enseñanza moral que tratan de ejemplificar con la imagen del animal y a lo largo del manuscrito van dividiendo a los animales en distintas categorías, por ejemplo los que son terrestres, los que son más grandes, los que son buenos, etc. Sin embargo, en la mayoría de de los Bestiarios ningún

animal se repite a lo largo de todo el manuscrito. En el caso de los Códices Prehispánicos, para empezar no tienen letras, todo lo dicen por medio de signos, y aunque la mayoría de los elementos que los conforman pueden ser fonéticos, los animales que representan pueden aparecer infinidad de veces a lo largo de todo el Códice y no se encuentran clasificados en: aves, peces, insectos, mamíferos, etc. Siempre aparecen más en función de lo que simbolizan; por ejemplo, el símbolo de un día en el calendario ritual, la metamorfosis de un Dios o simplemente porque se les asociaba con cierto hecho, lugar, cosa o elemento natural.

Por esta razón tuve que recopilar más fuentes visuales de Bestiarios Medievales que de Códices Prehispánicos, porque mientras que de un mismo Códice pudimos tomar muchos ejemplos gráficos del mismo animal, en un Bestiario sólo encontramos una imagen por animal y aunque se inspiran en libros modelos y se copian de otros Bestiarios ninguna imagen es exactamente igual, además de que muchas veces no hay imágenes de todos los animales que citan. Esto además de que enriquece la investigación nos muestra como las ilustraciones de los Bestiarios Medievales se fueron copiando unas de otras, sin decir que sean idénticas y en el caso de los Códices Prehispánicos de como la forma en que representan a sus animales es siempre muy similar en todos ellos por más que provengan de diferentes regiones y aborden distintos temas.

En cuanto a la elección de los animales a comparar se hizo: uno por ser los más representativos y dos porque su importancia simbólica es muy vasta, también porque encontramos los mismos animales dentro de los dos casos a estudiar: la serpiente, el águila, el perro y el mono están representados tanto en los Bestiarios como en los Códices. En el caso del León que es el animal más importante dentro de los Bestiarios lo compararé con el Jaguar, el felino más representativo dentro del mundo mesoamericano. Cabe aclarar que el deterioro, por el paso del tiempo, es más evidente en los Códices Prehispánicos que en los Bestiarios por lo que sólo trabajaré con las imágenes de los animales que sean visualmente más claras, en las que el animal este de cuerpo entero y en las que su tamaño sea más o menos grande. No tomaré elementos en los que sólo se muestre una característica de este, cosa muy típica en los Códices ya que por ejemplo la cabeza de ciertos animales era usada para simbolizar un día en el calendario ritual o un atributo animalario para simbolizar a un Dios.

De esta manera la investigación se propone describir los animales con en el siguiente orden de aparición: el León medieval y el Jaguar prehispánico Ocelot; la Serpiente medieval y la Serpiente prehispánica Coatli; el Águila medieval y el Águila prehispánica

Cuauhtli; el Perro medieval y el Perro prehispánico Xolo-Itzcuintli; el Simio medieval y el Mono prehispánico Ozomatli.

Se tomarán todas las referencias bibliográficas que hablen sobre el animal en cuestión y se alimentará el texto con las imágenes previamente seleccionadas de los bestiarios y códices que me propongo utilizar, para de esta manera ilustrar lo que se describe del animal. Asimismo a lo largo del texto haré una descripción iconográfica de las imágenes basándome en el primer nivel de contenido del método panofskiano sin dejar de lado mi propia interpretación. Cabe aclarar que muchas veces el texto se repite ya que los mismos autores se basan en las mismas fuentes, sin embargo decidí citarlos a todos ya que al final siempre es enriquecedor tener varios puntos de vista y maneras de interpretación sobre el mismo animal.

EL LEON MEDIEVAL

En los Bestiarios Medievales el león es el rey de las bestias, según Philippe de Thaon lo que en griego se llama <<león>> significa <<rey>> en francés¹. Considerado así desde la antigüedad tanto El Fisiólogo Griego como el Latino comienzan hablando del León como rey de las fieras y de los animales. Es el primer animal que se describe en los Bestiarios y el capítulo dedicado al él es generalmente uno de los más largos. Para hacer honor a este título de rey se lo cree dotado de una especie de soberbia que le lleva a desdeñar la compañía de otros animales, así que siempre va solo; su rugido es tal que los demás animales huyen, incluso aquellos que nunca lo oyeron siguiendo en ello “un mandato imperioso de la naturaleza”².



¹ Cfr. Malaxecheverría Ignacio. "Bestiario Medieval". Ed. Siruela Madrid.1986. pp. 23-28

² Cfr. Sebastián Santiago. "El fisiólogo atribuido a San Epifanio seguido de El Bestiario Toscano". Ed. Tuero. Madrid. 1986. pp. 4-15.

San Isidoro de Sevilla seguido de otros comentarios medievales, nos dice que el poder de este animal radica en su cabeza, en su pecho y en las patas delanteras³. La fuerza del león -dicen los Bestiarios- esta en su pecho, su firmeza en su cabeza y su coraje en la frente y en la cola, por ello, cuando se dibuja un león inclinado ante una lechuza -símbolo de inteligencia- significa que la fuerza cede ante la sabiduría⁴. Por ser la fuerza, una de las características principales del león, en la Edad Media su atributo más grande era la fortaleza; sabedor de ella el león se muestra siempre valiente, en las cacerías - dice Aristóteles- mientras es observado jamás huye ni se asusta, sino que incluso en el supuesto de ser obligado a replegarse por la presencia de un elevado número de cazadores, se retira lentamente y al paso, volviendo cada poco la cabeza hacia los cazadores⁵. El león es el más feroz de los carnívoros - escribe Guillaum le Clerc- es una bestia fierra, es orgulloso y más fuerte que ninguna otra criatura y a causa de su ferocidad esta siempre a la búsqueda de una presa a la que matar⁶.



Ms. Koninklijke Bibliotheek KB, KA 16 Folio 60r

La mayoría de los Bestiarios le atribuyen al león tres naturalezas: una que cuando camina por las montañas y ve que esta siendo perseguido por los cazadores, comienza a borrar sus huellas con la cola, esta estrategia del león ante el peligro de los cazadores es

³ ibidem

⁴ Cfr. Mariño Ferro Xosé Ramón. "EL simbolismo animal creencias y significados en la cultura occidental". Ed. Encuentro. pp. 279- 286.

⁵ ibidem

⁶ ibidem

descrita por Eliano de la siguiente forma: “El león, cuando camina, no avanza en línea recta ni permite que las huellas sean sencillas, sino que unas veces avanza, otras retrocede, luego se detiene y marcha en dirección opuesta, más tarde va de aquí para allá, borrando así sus huellas con la cola para evitar que los cazadores lo sigan y puedan descubrir fácilmente la guarida donde descansa”.⁷ Según Philippe de Thaon el león tiene la naturaleza siguiente: cuando el hombre lo persigue, con la cola va borrando sus huellas del suelo mientras huye, para que el cazador no sepa encontrarlo, y añade que el león al huir va borrando sus huellas porque el rastro del león representa la Encarnación que Dios quiso tomar en la tierra, para conquistar nuestras almas, y que ciertamente lo hizo en secreto... Así entendemos por las huellas del león, que Dios quiso ocultarse para engañar al demonio.⁸ Algunos Bestiarios tomaron esta característica como signo de prudencia y dicen “Como el león borra sus huellas con el rabo cuando tiene miedo y desea huir, así obra quien tiene prudencia”.⁹



Merton College Library, MS. 249 (Bestiario de Philippe de Thaon) Folio 2r.

Richard de Fournival en su Bestiario de Amor agrega: “El león es de tal naturaleza que, al darle caza, si se ve en la necesidad de huir, borra las huellas de sus patas arrastrando su cola por el suelo, de suerte que no se sabe en qué dirección perseguirle. Y así hace el prudente: cuando se encuentra en la necesidad de realizar algún acto que atraería la censura sobre él si se conociera, se rodea de tales precauciones que nadie lo sabrá

⁷ Cfr. Sebastián Santiago. “El fisiólogo atribuido a San Epifanio seguido de El Bestiario Toscano”. Ed. Tuero. Madrid. 1986. pp. 4-15.

⁸ Cfr. Malaxecheverría Ignacio. “Bestiario Medieval”. Ed. Siruela Madrid.1986. pp. 23-28

⁹ Ibidem

jamás; pues su prudencia borra las huella de sus pasos, es decir, la buena o mala reputación que sus obras le proporcionarían. La cola simboliza por tanto la prudencia...”¹⁰.



Bibliothèque National de France, fr. 1951

(Bestiario de Amor de Richard de Fournival). Folio 17r.

Sin embargo la mayoría de los Bestiarios toman al león como un símbolo de Cristo que disimuló su divinidad encarnándose en un hombre, interpretación que aparece desde el Fisiólogo: “Cuando el león merodea por el monte y siente la presencia del cazador, borra sus huellas con la cola, para evitar que los cazadores, a la zaga de aquéllas descubran su cubil y lo cacen”. “Así nuestro señor Jesucristo, triunfante león espiritual... encubrió sus huellas... su divinidad... y bajo al vientre de María para salvar al genero humano...”¹¹



British Library, Royal MS. 2B. vii (The Queen Mary Psalter) Folio 85v.

¹⁰ Cfr. Fournival Richard, “Bestiario de amor”. Ed. Miraguano. Madrid. 1980 pp. 55.

¹¹ Cfr. Mariño Ferro Xosé Ramón. “EL simbolismo animal creencias y significados en la cultura occidental”. Ed. Encuentro. pp. 279- 286



Kongelige Bibliotek, Gl. kgl. S. 34668^o folio 8r.



Kongelige Bibliotek, Gl. kgl. S. 34668^o folio 13v.

Otra de las naturalezas del león es que duerme con los ojos abiertos. Cuando duerme - señala Eliano- mueve la cola mostrando que no esta completamente quieto, que ni

siquiera el sueño, lo dominan por completo... Los Egipcios alardean de haber observado algo de esto en él al afirmar que el león es superior al sueño y esta siempre despierto. Por este motivo ellos lo relacionaban con el Sol, y ciertamente el Sol es el más laborioso de los dioses ya que muere cada día y vuelve a surgir en el amanecer; siempre visible por encima de la tierra... Además abre un ojo de cuando en cuando.¹² San Isidoro dice: “Cuando se entregan al sueño, mantienen sus ojos vigilantes. En la Edad Media el león vigilante se usó como símbolo de Cristo. Ese significado le da el Fisiólogo: “Cuando duerme sus ojos velan y permanecen abiertos... yo duermo pero mi corazón vela...mi señor durmió corporalmente en la cruz, pero su divinidad vela siempre a la diestra del padre.¹³ Philippe de Thaon: “Sabed otra actitud del león: es de tal índole que duerme con los ojos abiertos. Sabed que esto representa al hijo de la virgen María mientras velaba en su muerte”.¹⁴



British Library, Royal MS 12 f. xiii (Bestiario de Rochester) folio 4r.

¹² Ibidem

¹³ Ibidem

¹⁴ Cfr. Malaxecheverría Ignacio. “Bestiario Medieval”. Ed. Siruela Madrid.1986. pp. 23-28



Kongelige Bibliotek, Gl. kgl. S. 16334^o (Bestiario de Ann Walsh) folio 1v.



British Library, Royal MS 2B. vii (The Queen Mary Psalter) folio 85r.



Bodleian Library, MS. Bodley 533, folio 1r.



Bibliothèque National de France, fr. 1951 (Bestiario del amor de Richard de Fournival) folio 32r.

Otra de las actitudes del león es que sus cachorros vienen al mundo ciegos y desvalidos. "Cuando han parido un cachorro -dice San Isidoro- este duerme durante tres días y tres noches seguidas, al cabo de las cuales el cachorro dormido se despierta con los bramidos

y rugidos de su padre.¹⁵ Algunos Bestiarios le dan un significado simbólico al cachorro imaginando que nace muerto por ejemplo Philippe de Thaon nos dice: “Sabed que la leona trae al mundo a su cachorro muerto y cuando lo tiene, llega el león que tantas vueltas da en torno suyo, rugiendo que al tercer día resucita”...Sabed que la leona representa la Virgen María y el leoncillo a Cristo, que murió por los hombres. Durante tres días yació en tierra para conquistar nuestras almas...entendemos por el rugido del león la virtud de Dios; merced a ella, resucitó Cristo.¹⁶



Merton College Library, MS. 249 (Bestiario de Philippe de Thaon) folio 3r.

En el Bestiario de Amor Richard de Fournival escribe: “El león nace muerto, y al tercer día su padre ruge sobre él, y así resucita. Por eso pienso que, si quisierais hacerme volver a vuestro amor, y me llamarais, ése podría ser el remedio apropiado que me resucitaría de la muerte de Amor”.¹⁷



Bibliothèque National de France, fr.1951
(Bestiario del amor de Richard de Fournival). folio 18r.

¹⁵ Cfr. Mariño Ferro Xosé Ramón. “EL simbolismo animal creencias y significados en la cultura occidental”. Ed. Encuentro. pp. 279- 286

¹⁶ Cfr. Malaxecheverría Ignacio. “Bestiario Medieval”. Ed. Siruela Madrid.1986. pp. 23-28

¹⁷ Cfr. Fournival Richard, “Bestiario de amor”. Ed. Miraguano. Madrid. 1980 pp. 59.

El Fisiólogo se atiene más a los hechos: “La leona da a luz al cachorro como muerto y ciego, tendiéndose a su lado tres días, fijos los ojos en él. Transcurriendo este tiempo, se aproxima el león y hecha su aliento sobre el cachorro, que recupera enseguida la vida y abre sus ojos a la luz... Así las gentes que no creían, tras los tres días de sepultura, contemplaron la resurrección del Señor y fueron llamados a la vida.



British Library, Royal MS 12C. xix. Folio 6r.

El Bestiario Toscano agrega “La leona pare a sus hijos como muertos; y están como muertos tres días, y al cabo de tres días el león los llama con tanta fuerza, que ellos lo oyen y parece que resucitan...Y así como el león resucita a sus hijos al cabo de tres días por su gran voz de la misma manera Nuestro Señor resucito al tercero después de muerto.¹⁸

¹⁸ Cfr. Sebastián Santiago. “El fisiólogo atribuido a San Epifanio seguido de El Bestiario Toscano”. Ed. Tuero. Madrid. 1986. pp. 4-15. y 21-22.



Morgan Library, MS M. 81 (el Bestiario de Worksop) folio 8r



British Library, Royal MS 2B. vii (The Queen Mary Psalter) folio 86



Kongelige Bibliotek, Gl. kgl. S. 16334^o (Bestiario de Ann Walsh) folio 1v.



J. Paul Getty Museum, MS. Ludwig XV 3. folio 68r.



Bibliothèque National de France, fr. 1444b (Bestiario de Guillaum le Clerc) folio 241v.



Kongelige Bibliotek, Gl. kgl. S. 3466 8°, folio 14r.



Bodleian Library, MS. Ashmole 1511, folio 10v.



British Library, Additional (percy Psalter) MS. 70000 folio 39v.



British Library, Sloane MS 3544. folio 1r.



Bodleian Library, MS. Laud Misc. 247, folio 139v.

En otros Bestiarios también se habla de que el león es un animal muy fogoso y que como posee en si mucho calor le teme al fuego. También teme al gallo blanco y al chillido de los carros en movimiento.



Kogelige Bibliotek, Gl. kgl. S. 3466 8º, folio 10r.

Hay una fábula de Esopo que habla al respecto de su temor al gallo: *“El león se quejaba frecuentemente a Prometeo de que lo hubiese hecho grande, fuerte y hermoso, le hubiese armado de colmillos su quijada, fortaleciese sus patas con las garras y lo hubiese dotado de mayor vigor*

que a las restantes bestias, pero que en cambio -añadía- siendo como soy, me da miedo el gallo. El león se sentía como un tonto por esa falta de coraje por lo que un día fue a hablar con el elefante y lo encontró siendo atormentado por un mosquito. Cuando el león le preguntó acerca de su problema, el elefante dijo que tenía miedo del mosquito, ya que si éste llegase a su oído seguramente moriría. El león se sentía mucho mejor acerca de su propio valor, ya que un gallo es mucho más aterrador que un mosquito”.¹⁹ Philippe de Thaon nos dice que: “El gallo blanco significa los hombres de vida virtuosa que anunciaron su muerte antes de que Dios falleciera... Y sabed que Dios dijo a San Pedro que lo negaría tres veces, antes de que cantase el gallo. En su honor, el gallo canta todas las horas día y noche”. “El carro designa, a cuatro de los hijos de Dios: Marcos, Mateo, sin duda, Lucas y San Juan; y el chirrido significa la muerte del hijo de María que ellos anunciaron al mundo, en virtud de la cual las gentes quedaban redimidas: Jesús por ser hombre tenía miedo”.²⁰



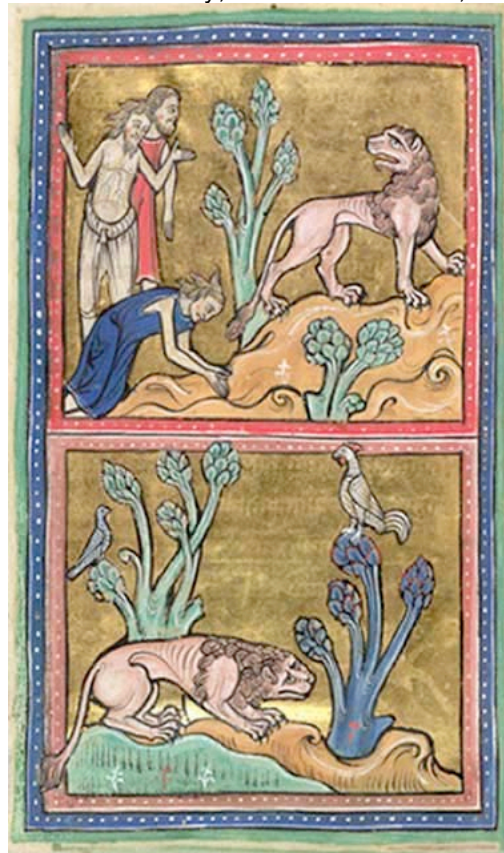
Merton College Library, (Bestiario de Philippe de Thaon) MS. 249, folio 2v.

¹⁹ ibidem

²⁰ Cfr. Malaxecheverría Ignacio. “Bestiario Medieval”. Ed. Siruela Madrid.1986. pp. 23-28



Bodleian Library, MS. Ashmole 1511, folio 10r.



British Library, Royal MS 12 F. xiii, folio 5v.



Bodleian Library, MS. Bodley 764. folio 2r.

El león también le teme a la mirada de los cazadores con lanzas, por lo que mira al suelo cuando esta rodeado. Sin embargo cuando el león esta comiendo y alguien pasa por delante de él y no lo mira a la cara éste lo deja marchar y no le hace daño, y si alguien lo mira a la cara enseguida se le echa encima y le hace todo el daño que puede. Otra de las características es que cuando esta en el bosque y alguien le pasa por delante y se humilla ante el humildemente el león no le hace daño, antes al contrario le respeta: “El león sabe perdonar al prosternado, Cristo al suplicante”.²¹ Esto dio pie a que el león simbolizará la clemencia, según San Isidoro: “Perdona a los caídos; permite marchar a los cautivos que encuentra a su paso y no mata al hombre mas que cuando está enormemente hambriento”.

²¹ Cfr. Sebastián Santiago. “El fisiólogo atribuido a San Epifanio seguido de El Bestiario Toscano”. Ed. Tuero. Madrid. 1986. pp. 4-15. y 21-22.



British Library, Royal MS 2B. vii (The Queen Mary Psalter) folio 87r.

Cuentan los mismos nativos de donde estas fieras se crían que, si bien superan en fuerza a cualquier hombre, pudiendo derribarlo, nunca lo hará si no hubiera sido atacado o herido previamente. Ante eso Aristóteles dice que el león “acecha a la persona que lo hirió y se lanza sobre ella”. Y Eliano agrega: “El león sabe vengarse del que previamente lo ha ofendido, aunque a veces la venganza no sea inmediata”.²² Esto me recuerda a lo que Plinio nos cuenta que ocurrió en Siria a un hombre que en el desierto de Africa sacó una espina de la pata de un león, y luego éste fue capturado y llevado al circo de Roma, al que nuestro personaje fue arrojado como esclavo, pero reconocido por el león no lo devoró, sino que lamió sus pies, y ante tal portento fue liberado de morir tan dramáticamente.²³ Con esto tenemos que el león también se perfila con rasgos de nobleza, piedad y misericordia.

Otra naturaleza del león es que caza trazando un círculo con animales dentro de el, estos no pueden volver a cruzarlo ni salir de el por lo que se vuelven sus presas. Philippe de Thaon nos dice al respecto: “Cuando el león quiere cazar y comerse una presa, traza un círculo en el suelo con la cola, como está comprobado, siempre que quiere atrapar a una víctima; deja una abertura que sirva de entrada a los animales que él desea, y que quiere convertir en presa suya. Y tal es su naturaleza, que no habrá bestia laguna que pueda rebasar su límite, ni ir más allá (...) La cola (...) es la justicia que pende sobre nosotros (...) el círculo (...) es el paraíso y la brecha es la entrada dispuesta para nosotros (...) y nosotros representamos a las bestias.”²⁴

²² Cfr. Mariño Ferro Xosé Ramón. “EL simbolismo animal creencias y significados en la cultura occidental”. Ed. Encuentro. pp. 279- 286

²³ Cfr. Sebastián Santiago. “El fisiólogo atribuido a San Epifanio seguido de El Bestiario Toscano”. Ed. Tuero. Madrid. 1986. pp. 4-15. y 21-22.

²⁴ Cfr. Malaxecheverría Ignacio. “Bestiario Medieval”. Ed. Siruela Madrid.1986. pp. 23-28



Merton College Library, (Bestiario de Philippe de Thaon) MS. 249, folio 1v.



Kongelige Bibliotek, Gl. kgl. S. 3466 8º, folio 6v.

Alguno Bestiarios hablan de una fertilidad decreciente en cuanto que las leonas paren sólo cinco veces. Sin embargo se creía que la leona paría una sola vez en su vida y un cachorro solamente, arrojando justamente la matriz al parirlo; y la causa de esto es porque apenas empieza el cachorrito a moverse dentro de la leona, cuando sus uñas, que tienen más agudas que ninguna otra fiera, rasgan la matriz, y cuanto más va creciendo, tanto más la araña con fuerza ya mayor, y por fin, vecino el parto, nada deja sano en el útero, dejándolo enteramente herido y destrozado. Aristóteles desmiente esa creencia diciendo que la leona: "Pare no en cualquier época, pero si todos los años, la más de las veces dos cachorros y como máximo seis, pero hay veces que pare uno solo". Eliano copia a Aristóteles y dice " En el primer parto tienen cinco cachorros, en el segundo

cuatro; después de éste tres; después dos y finalmente uno...Pero la historia según la cual rasgan el vientre de la madre es pura fábula”.²⁵

Hay fuentes que mencionan dos tipos de leones: uno tímido de cuerpo corto y pelo rizado y otro de pelo liso, cuerpo largo y muy feroz. De la misma manera el león representa la moderación, la razón y la templanza, también al obsequio simbolizando con ello que el obsequio tiene fuerza bastante para domar a los leones, es decir a los ánimos fieros altivos y soberbios. Un fiero león junto a un manso cordero es símbolo de la paz²⁶.



Bibliothèque National de France, lat. 3630, folio 75r.



Bibliothèque Nationale de France, lat. 14429, folio 109v.

²⁵ Cfr. Mariño Ferro Xosé Ramón. “EL simbolismo animal creencias y significados en la cultura occidental”. Ed. Encuentro. pp. 279- 286

²⁶ ibidem

También fue símbolo de valor y tanto al león como a los hombres valientes -nos dice Plinio y Eliano- se avergüenzan de tener miedo y de atacar a las mujeres. De ese temor Richard de Fournival en su Bestiario de Amor nos dice: “(...) El león posee una natural fiereza, y siente vergüenza de tener miedo y, por tanto, ataca al hombre si éste le mira. Cien veces pasaría el hombre junto al león y este no se movería, en tanto el hombre no le mirase. Por eso digo que Amor se parece al León. Porque tampoco se arroja sobre nadie si no se le mira, pues Amor se introduce desde el primer momento por los ojos y por allí pierde el hombre su cerebro (...)”.²⁷



Huntington Library, HM 27523, (Livre des propriétés des Choses) folio 228r.



Bibliothèque National de France, lat. 3630, folio 75r.

²⁷ Cfr. Fournival Richard, “Bestiario de amor”. Ed. Miraguano. Madrid. 1980 pp. 31-32.



Koninklijke Bibliotheek, KB, KA, 16, folio 59v.



Museum Meermanno, MMW, 10 D 7

(Herbarius/De medicamentis ex animalibus) folio 87r.

El león, cuando tiene abundante alimento, come con voracidad y una vez saciada el hambre pasa varios días sin matar más presas. Plinio cree que su voracidad le lleva a meterse las garras a la boca y provocarse el vomito para seguir comiendo, también para huir. Según Eliano “Cuando se ha saciado en exceso se repone con la quietud y el ayuno, o captura un mono, y comiéndose parte de él, exonera su vientre con las carnes del mono”. Plinio también menciona que bebe poco y padece fiebres tres días enteros cada semana, “cuando quieren expresar a un hombre que tiene fiebre y que se cuida a si mismo”, pintan un león que devora un mono, pues el león en el caso de tener fiebre se cura comiendo un mono.²⁸

²⁸ ibidem

Su violencia y ardor no solo es física sino sobre todo sexual ya que se afirma que copulan todo el tiempo, y las hembras poseen tal pasión sexual que el macho descubre por olfato su coito adulterino con el leopardo, y ella para evitar el castigo se lava en los ríos²⁹. El hecho de que la leona fuera acusada de adulterio se debe a que los cachorros del león son moteados pero las manchas desaparecen a medida que crecen, sin embargo muchos leones adultos conservan cierto moteado particularmente en los miembros. San Isidoro afirma que el leopardo procede del cruce de un león con una parda, o de un pardo con una leona, pero en uno y otro caso el resultado de tal unión es un producto híbrido. Según el *Libro de las utilidades de los animales* la carne del león es afrodisíaca³⁰, pese a esa fama, la grasa del león es un antídoto contra la sensualidad³¹.

No hay que olvidar que el león es bivalente, y su imagen también la asociaban con Satanás, así ya desde la época Paleocristiana, vemos en la iconografía al león persiguiendo a ciervos y gacelas inocentes, que son imágenes de las almas cristianas perseguidas por la fiera hambrienta.

²⁹ Cfr. Sebastián Santiago. "El fisiólogo atribuido a San Epifanio seguido de El Bestiario Toscano". Ed. Tuero. Madrid. 1986. pp. 4-15.

³⁰ Cfr. Mariño Ferro Xosé Ramón. "EL simbolismo animal creencias y significados en la cultura occidental". Ed. Encuentro. pp. 279- 286.

³¹ Cfr. Sebastián Santiago. "El fisiólogo atribuido a San Epifanio seguido de El Bestiario Toscano". Ed. Tuero. Madrid. 1986. pp. 4-15.



Kongelige Bibliotek, GI, kgl. S. 3466 8°, folio 5r.



Boleian Library. MS Douce 308, folio 90v.



Merton College Library, MS. 249, folio 1v.

De ahí la suplica del cristiano: “Salvadme de las fauces del león”.³² En el arte medieval se representa a Satán por medio de un león fiero. La boca del infierno que traga a los pecadores es, a veces, la boca de un león.³³ En este sentido lo veremos como emblema de los siete pecados capitales, y el león simboliza la soberbia, uno de los más graves.³⁴

³² Ibidem.

³³ Cfr. Mariño Ferro Xosé Ramón. “EL simbolismo animal creencias y significados en la cultura occidental”. Ed. Encuentro. pp. 279- 286.

³⁴ Ibidem

EL JAGUAR PREHISPÁNICO OCELOT

Para los mexicanos el jaguar era el animal fuerte, el animal valiente, el Ocelot o Tequani, la fiera, el animal que muerde y devora. Pèche-tào, el animal grande. Su rugido como trueno ponía pavor a los hombres, quienes al escucharlo en las montañas lo consideraban agüero de grandes males.³⁵

1.- *“... es bajo y corpulento y tiene la cola larga, las manos son gruesas y anchas, y tiene el pescuezo grueso; tiene la cabeza grande, las orejas son pequeñas, el hocico grueso, y carnosos y corto, y de color prieto, y la nariz tiene grasienta, y tiene la cara y los ojos relucientes como brasa; los colmillos son grandes y gruesos, los dientes menudos, chicos y agudos, las muelas anchas de arriba y la boca muy ancha, y tiene uñas largas y agudas, tiene pesuños en los brazos y en las piernas; y tiene el pecho blanco, tiene el pelo lezne y como crece se va manchando, y crécenle la uñas, y agarra, crécenle los dientes y las muelas y colmillos y regaña y muerde, y arranca con los dientes y corta, y gruñe, y brama, sonando como trompeta...”*³⁶



Códice Vindobonensis. pág. 55.

³⁵ Aguilera, Carmen. Flora y fauna mexicana. Mitología y tradiciones. México, Editorial Everest Mexicana, S.A. 1985. p. 15-17.

³⁶ Sahagún Fray Bernardino de, “Historia General de las cosas de la Nueva España”. Ed. Porrúa. México 2006. Lib. XI. Cap. I. p. 601



Códice Nuttall. pág. 78



Códice Borgia. Pág. 70

El jaguar es el representante de la oscuridad y de la tierra, el animal que durante un eclipse solar devora al Sol. Es el decimocuarto de los veinte signos de los días y la divinidad que los rige es Tlazoltéotl, la diosa de la luna*. También simboliza al demonio del norte en la imagen del dios Tezcatlipoca, el cual en el segundo periodo del planeta Venus es herido por la lanza de este astro³⁷

³⁷ Seler, Eduard "Las imágenes de animales en los Manuscritos Mexicanos y Mayas" Ed. Casa Juan Pablo. México 2004. p 33-39.

* Según Guilhem Olivier, Tlazoltéotl es la Diosa de la tierra y del placer sexual. En Náhuatl Tlazoltéotl significa la Devoradora de la Mugre. "El jaguar en la cosmovisión mexicana", Arqueología Mexicana. Vol. XII. Núm. 72. Marzo-Abril 2005. México. p. 52-57.



Código Cospi pág. 11



Códice Nuttall. pág. 78



Códice Borgia. Pág 50.



Códice Dresden pág. 47.



Códice Madrid. pág. 41.



Códice Vaticano B. pág. 84.

Según Fray Bernardino los hombres y mujeres que nacían bajo este signo llamado Ce Océlotl tendrían mala fortuna en todos los tres días que gobernaba este signo:

“3.- Cualquiera que nacía, ora fuese noble, ora fuese plebeyo, en alguna de las dichas casas, decían que había de ser cautivo en la guerra, y en todas sus cosas había de ser desdichado y vicioso y muy dado a las mujeres, y aunque fuese hombre valiente al fin vendíase él mismo por esclavo, y esto hacía por que era nacido en tal signo.

4.- más decían, que aunque fuese nacido en tal signo mal afortunado, remediábase por la destreza y diligencia que hacía por no dormir mucho, y hacer penitencia de ayunar y punzarse, sacando la sangre de su cuerpo, y barriendo la casa donde se criaba y poniendo lumbre, y si en despertando iba luego a buscar la vida, acordándose de lo que adelante había de gastar, si enfermase, o con que sustentase a sus hijos, y si fuese cauto en las mercaderías que tratase; y también remediábase si era entendido y obediente, y si sufría los castigos o injurias que le hacían sin tomar venganza de ellas.

5.- Lo mismo decían de la mujer que nacía en este signo, que serían mal afortunadas; si era hija de principal sería adúltera y moriría estrujada la cabeza entre dos piedras, y vivirían muy necesitada y trabajosa, en extremada pobreza; y no sería bien casada, porque decían que nació en signo mal afortunado que se llamaba Ocelotl.”³⁸



³⁸ Sahagún Fray Bernardino de, “Historia General de las cosas de la Nueva España”. Ed. Porrúa. México 2006. Lib. IV. Cap. II p. 218-219.

Códice Fejervary - Mayer. pág. 26.

El jaguar también representa el Tepeyollotli, “Corazón del Monte” o dios de las cuevas, es el representante del oeste, del Sol poniente y regente de la tercera trecena del Tonalpohualli y el octavo del Yoalteuctin o “señor de la noche”³⁹.



Códice Borgia. pág. 63



Códice Vaticano B. pág. 51

³⁹ Seler, Eduard “Las imágenes de animales en los Manuscritos Mexicanos y Mayas” Ed. Casa Juan Pablo. México 2004. p 33-39.



Códice Nuttall. pág. 55.



Códice Nuttall. pág. 51

Guilhem Olivier nos dice que al jaguar se le relaciona con el final de la eras o soles cosmogónicos en donde, por ejemplo, Tezctlipoca que es el primer Sol, es derrotado por Quetzalcoatl quien de una patada, o bastonazo, lo arroja al mar, de donde sale transformado en jaguar y mata a los gigantes⁴⁰ (los primeros habitantes de la tierra).⁴¹ Así, el jaguar es en primer lugar el símbolo de la tierra y signo de los 4 soles o periodos cósmicos: *Ocelotonatiuh* (Sol de jaguar).

Al jaguar, dice María del Carmen Valverde, según sus hábitos y características le corresponde o se le relaciona con el mundo de abajo, el inframundo y con las diversas entradas a este sector del universo, como podrían ser las cuevas, el interior de los montes, o la espesura de la selvas y los bosques. El inframundo es la mitad de la tierra,

⁴⁰ Navarrete Linares Federico "Vivir en el universo de los Nahuas", *Arqueología Mexicana*, Vol. X, Núm. 56, Julio-Agosto 2002, México, p 30. El mito Nahuatl de los cinco soles dice que: "El Sol que iluminaba el cielo de los Nahuas era el quinto Sol que había existido, pues cuatro astros solares habían brillado antes que él y todos habían sido destruidos, junto con la Tierra que alumbraban y las humanidades que vivían en ella. Los anteriores soles habían perecido en terribles cataclismos: El primer Sol que al principio hubo, signo del 4 Atl (agua), se llamaba Atonatiuh (Sol de agua). En éste sucedió que todo se lo llevó el agua; todo desapareció y las gentes se volvieron peces. El segundo Sol que hubo, era signo del 4 Ocelotl (jaguar), se llamaba Ocelotonatiuh (Sol de Jaguar). En él sucedió que se hundió el cielo; entonces el Sol no caminaba de donde es mediodía y luego se oscurecía; y cuando se oscureció, las gentes eran comidas. En este Sol vivían gigantes. El tercer Sol que hubo, signo del 4 Quiyahuitl (lluvia) se llamaba Quiyauhtonatiuh (Sol de lluvia). En él sucedió que llovió fuego sobre los moradores (...). El cuarto sol, signo del 4 Ecatl (viento), se llamaba Ecatonatiuh (sol de viento). En éste todo se lo llevo el viento; todos se volvieron monos, y fue a esparcir por los bosques a los moradores monos. El quinto Sol, signo del 4 Ollin (movimiento), se llamaba Olintonatiuh (Sol de movimiento), porque se movió, caminando. En éste habrá terremotos y hambre general, con que hemos de perecer.

⁴¹ Olivier Guilhem "El jaguar en la cosmovisión mexicana", *Arqueología Mexicana*. Vol. XII. Núm. 72. Marzo-Abril 2005. México. p. 52-57.

contraria al cielo, a la luz, y al día; representa el lado oscuro, frío y nocturno del mundo; es la región de los muertos, ahí viven los difuntos, los dioses de la muerte.



Códice Cospi pág. 15.



Códice Fejervary - Mayer. pág. 5.

Sin embargo como en la cosmología mesoamericana estos distintos sectores del cosmos están siempre interrelacionados, y son ambivalentes, el inframundo es visitado por diversos seres del supramundo y viceversa. Por ende ese sector no carece de vida, lo que también nos lleva a relacionarlo con el espacio de la reproducción, con la parte femenina del cosmos, donde se propicia y surge la existencia, el ámbito de los dioses, de la tierra y el agua. De esta manera dentro de la dialéctica mesoamericana la muerte implica vida porque siempre hay un renacimiento posterior⁴².

⁴² Valverde Valdés María del Carmen, "Balam. El jaguar a través de los tiempos y los espacios del universo maya", Centro de Estudios Mayas, IIFL, UNAM, México, 2003. p. 121



Códice Laud. pág. 14.

El jaguar llamado también *Balam* entre los Mayas y *Tlatlahuqui Ocelotl* entre los Nahuas, simbolizaba la noche y el poder nocturno, a menudo se le asocia con ciertos elementos y fenómenos naturales como el trueno, el sol, la luna, las cavernas, las montañas y el fuego; al igual que con otros animales.



Códice Nuttall. pág. 28.

Lo consideraban un espíritu sobrenatural y con mucho incentivo sexual ya que hay tradiciones que cuentan que el jaguar se comió a una mujer, que a otras las violó o las raptó, procreando así una descendencia híbrida que con el tiempo llegó a tener rasgos jaguarinos.⁴³

Nicholas J. Saunders nos dice que en la época prehispánica, la unión simbólica de rasgos animales y humanos para crear criaturas híbridas y fantásticas estableció una manera de combinar cualidades físicas y atributos sobrenaturales para representar a poderosos dioses, espíritus, gobernantes divinos o semi-divinos, osados guerreros y afortunados cazadores. y agrega que el jaguar es la representación por excelencia de fuerzas elementales que escapan del control del hombre.⁴⁴ Es por ello que al jaguar se le relacionaba, por sus características morfológicas, con la realeza y con deidades o personajes con rasgos característicos de fuerza, valor, poderes sobrenaturales, etc...⁴⁵

El primer icono felino aparece desde los Olmecas en donde la relación simbólica entre el poderoso felino y los gobernantes era la de compartir una misma esencia espiritual y cambiar la apariencia externa a voluntad. En los Mayas el jaguar fue el icono recurrente para simbolizar liderazgo, sacrificio y guerra. La colorida piel del felino fue utilizada como vestimenta emblemática de reyes-guerreros. Para la cultura Nahuatl el jaguar era la criatura más valiente y orgulloso “príncipe y señor de los animales”,⁴⁶ como lo menciona el Códice Florentino: *“1.- El tigre anda y bulle en las sierras, y entre las peñas y riscos, y también en el agua, dicen es príncipe y señor de los otros animales, y es avisado y recatado y regalase como el gato, y no siente trabajo ninguno, y tiene asco de beber cosas sucias y hediondas (...)”*.⁴⁷

Ahora bien, como lo decíamos antes, el espacio del jaguar abarca desde el cielo nocturno hasta el interior de la tierra, por lo que en ciertas ocasiones lo encontramos representado con ojos nocturnos -que simbolizan estrellas alrededor del cuerpo- de hecho las manchas de su pelaje se relacionan con el manto estrellado de la noche por lo que aun en la actualidad los Totonacas llaman al felino “estrella-jaguar”.⁴⁸

⁴³ González Torres Yolotl. “ Animales y plantas en la cosmovisión mesoamericana”. Ed. Plaza y Valdes. México 2001. p.123-130

⁴⁴ Olivier Guilhem “El jaguar en la cosmovisión mexicana”, Arqueología Mexicana. Vol. XII. Núm. 72. Marzo-Abril 2005. México. p. 52-57.

⁴⁵ González Torres Yolotl. “ Animales y plantas en la cosmovisión mesoamericana”. Ed. Plaza y Valdes. México 2001. p.123-130

⁴⁶ ibidem.

⁴⁷ Sahagún Fray Bernardino de, “Historia General de las cosas de la Nueva España”. Ed. Porrúa. México 2006. Lib. XI. Cap. I. p. 601

⁴⁸ Olivier Guilhem “El jaguar en la cosmovisión mexicana”, Arqueología Mexicana. Vol. XII. Núm. 72. Marzo-Abril 2005. México. p. 52-57.



Códice Vaticano B. pág. 87.

Carmen Valverde lo asocia con las cargas oscuras y salvajes de la bóveda celeste, ya que por las noches aparecen los poderes y energías subterráneas. La ausencia del Sol sobre la Tierra permite la manifestación de sus opuestos y es el jaguar quien domina en las tinieblas. Así, cuando sucedía un eclipse, se pensaba que los jaguares que atravesaban la oscuridad se tragaban a los astros privando a los hombres de su luz.⁴⁹ También se asemejan las rosetas de la piel del felino con los de una flor lo que nos remite al concepto de una flor nocturna vinculada al inframundo, reforzando también, la idea de origen, Tierra y fertilidad.⁵⁰

⁴⁹ Valverde Valdés María del Carmen. "El jaguar entre los Mayas. Entidad oscura y ambivalente" *Arqueología Mexicana*. Vol. XII Núm. 72, Marzo-Abril 2005, México. p. 49.

⁵⁰ Valverde Valdés María del Carmen, "Balam. El jaguar a través de los tiempos y los espacios del universo maya", Centro de Estudios Mayas, IIFL, UNAM, México, 2003. p.131.



Códice Dresden. pág. 8.

María del Carmen Valverde dice que es común encontrar felinos-anfibios, representando el carácter ctónico⁵¹ y acuático del personaje, también felinos-murciélago que acentúan las cualidades noctámbulas de la bestia; jaguares con rasgos de perros que resaltan las características de este animal, la de ser psicopompo, el guía de las almas en el inframundo; o serpiente felina que podría estar haciendo alusión al cielo nocturno.

⁵¹ Khthon era el nombre dado a la tierra, madre de los titanes y residencia de los muertos y vivos. Es lo bajo en oposición a lo alto (...). El epíteto ctónico se da a seres fabulosos o reales de origen subterráneo, de naturaleza a menudo terrible, ligados a las ideas y a las fuerzas de la germinación y de la muerte. Tomado de Valverde Valdés María del Carmen "*Balam. El jaguar a través de los tiempos y los espacios del universo maya*". Centro de Estudios Mayas, IIFL, UNAM, México 2003 p. 121.



Códice Nuttall. p. 25.

Por lo general, se dibuja al felino de cuerpo entero y de manera naturalista, además, siempre esta acompañado de otros seres del mundo subterráneo, entre los que se distinguen la deidad de la muerte, representada generalmente como esqueleto humano, hombres muertos u otros animales.



Códice Nuttall. p. 30.

Dentro de estos últimos hay algunos que a su vez se asocian directamente con la vida y la fertilidad como los sapos o las serpientes y otros cuyo vinculo es fundamental con la

noche y el mundo de los muertos. Éste sería el caso del perro, el murciélago y algunos aves nocturnas y de rapiña, que como lo mencionamos antes sus características los ligan con este espacio, por lo que no sólo están junto al jaguar sino que hay escenas en las que se mezclan, y uno es al mismo tiempo el otro, es decir, aparecen rasgos de distintos animales en un solo ser.⁵²

Como ya lo dijimos una de las entradas naturales al universo subterráneo de los bosques y las montañas en donde habita el jaguar, son las cuevas, vistas como “bocas” o úteros de la madre tierra que como nodriza y generadora de vida son lugares de origen, es por ello que también se relaciona al jaguar con la capacidad fecundante de la Gran Madre, con las energías de vida.



Códice Vindobonensis. p.9

En gran cantidad de representaciones el felino aparece con tocados de flores o rodeado de plantas, conchas y diversos motivos acuáticos, todos ellos símbolos de fertilidad. De hecho la asociación del jaguar y la flor como símbolos del inframundo, el interior de la tierra y la fertilidad, resulta claro que también se asocian al poder que tiene el animal como amo de este sector del universo. De esta manera el jaguar no sólo está inmerso en un universo vegetal, sino que además aparece con otros animales vinculados también con

⁵² Valverde Valdés María del Carmen “*Balam. El jaguar a través de los tiempos y los espacios del universo Maya*”. Centro de Estudios Mayas, IIFL, UNAM, México 2003. p. 54.

la vida, como el agua, la lluvia y con sapos, cocodrilos, serpientes y tortugas relacionados con la tierra y la vegetación.⁵³

Esta relación del jaguar como el amo del universo en determinado momento la adquieren los soberanos en la medida en que ellos, a su vez, son los señores jaguares sobre la superficie terrestre; es por ello que en varias representaciones conservan las características físicas propias del depredador con vestuarios o postura erecta que lo diferencian cualitativamente del mundo animal y lo introducen al ámbito humano.⁵⁴ Es por eso que es un emblema, junto con el águila de los guerreros: Quauhtli-Ocelot (águila-jaguar), era el nombre de los guerreros fuertes y valientes. Tales atributos se derivan de un comentario del Códice Badiano:

*“Los usos de materiales provenientes del puma se basan en la transmisión mágica de sus propiedades físicas: miembros fuertes, con articulaciones dotadas de elasticidad y resistencia, condicionan el que se punce con uno de sus huesos a los pacientes enfermos de las articulaciones; su gran vitalidad y fortaleza son las características que se quiere transmitir a un paciente que presente “señales de cercanía de la muerte” al punzarle en el pecho con un hueso de león”.*⁵⁵

Según Diego Durán, los que nacían en el signo jaguar:

*“Habían de imitar al tigre, en ser osados, atrevidos, altivos, presuntuosos, soberbios, fantasiosos y graves. Apetecerán dignidades, cargos, alcanzarlos han por tiranía y fuerza y por dádivas; andarán alcanzados, serán pródigos, abatirse han a cosas serviles; serán amigos de sembrar y coger por su mano, aficionados a la agricultura, en nada huirán del trabajo; amigos de ir a la guerra”.*⁵⁶

⁵³ Ibidem p. 122-125.

⁵⁴ Valverde Valdés María del Carmen. “El jaguar entre los Mayas. Entidad oscura y ambivalente” *Arqueología Mexicana*. Vol. XII Núm. 72, Marzo-Abril 2005, México. p.51

⁵⁵ Viesca Treviño, Carlos y De la Peña Paéz, Ignacio, “La magia en el Códice Badiano”, en *Estudios de Cultura Náhuatl*, UNAM, México, vol. 11, 1974, p. 283.

⁵⁶ Duran Diego, “Historia de las Indias de Nueva España e islas de la Tierra Firme”. Ed. Porrúa. Cap. 2, México 1967. p. 231



Códice Fejervary - Mayer. p. 28.

Mercedes Valverde considera que dentro de la representación iconográfica del jaguar, (ya sean en las artes plásticas, tradiciones orales y escritas) el felino no fue necesariamente una deidad en si misma sino que o lo tomaban por sus características felinizando los rasgos a ciertos dioses, hombres o fuerzas naturales para vincularlo con la noche las tinieblas, el inframundo o criaturas que tomaban solo sus atributos para relacionarse con esa parte del cosmos. Es “una epifanía de diversas energías sagradas” y es “el símbolo del poder que reina en le corazón de la Tierra y en la parte oscura del universo”. Por ejemplo el jaguar y la Luna tienen en común pertenecer al lado oscuro y nocturno del cosmos pero además los dos son seres manchados. La Luna, astro de la noche y la oscuridad, al igual que el jaguar está relacionada con la lluvia y los ciclos agrícolas; la luna marca los ritmos de la vida, controla las aguas, el ciclo menstrual de la mujer y como elemento esencialmente femenino atraviesa por varias etapas diferentes, cambia de forma, muere y renace cada nuevo ciclo, significa periodicidad y renovación, transformación y crecimiento tanto en el plano cósmico como en lo vegetal, lo animal lo humano. Para el hombre mesoamericano la luna simbolizan el pasaje de la vida a la

muerte y de la muerte a la vida, al igual que lo eran las entradas al inframundo en donde estaba el jaguar.⁵⁷

Es muy buen cazador, solitario y con una excelente vista que le permite distinguir objetos muy pequeños en la oscuridad; tiene poderes hipnóticos para con sus víctimas, entre ellas el hombre:

2.- *“La propiedad del tigre es que come animales como son ciervos, conejos y otros semejantes; es regalado y no es para trabajo, tiene mucho cuidado de sí, báñase, y de noche ve los animales que ha de cazar, tiene muy larga vista, cuando ve al cazador con su arco y saetas, no huye sino siéntase, mirando hacia él, sin ponerse detrás de alguna cosa, ni arrimarse a nada, luego comienza a hipar y aquél aire enderézale hacia el cazador, a propósito de ponerle temor y miedo y desmayarle el corazón con el hipo, y el cazador comienza luego a tirarle, y la primera saeta que es de caña tómalala el tigre con la mano y hacerla pedazos con los dientes, y comienza a regañar y gruñir, y echándole otra saeta hace lo mismo.*

3.- *Los cazadores tenían cuenta con que no habían de tirar al tigre más de cuatro saetas; ésta era su costumbre o devoción, y como no lo matasen con las cuatro saetas, luego el cazador se daba por vencido, y el tigre luego comienza a esperezarse y sacudirse y a relamerse; hecho esto recógese, da un salto, como volando y arrójase sobre el cazador aunque esté lejos diez o quince brazas, no da más de un salto; va todo erizado como el gato contra el perro, luego mata al cazador y se lo come.*⁵⁸

⁵⁷ Valverde Valdés María del Carmen. “El jaguar entre los Mayas. Entidad oscura y ambivalente” *Arqueología Mexicana*. Vol. XII Núm. 72, Marzo-Abril 2005, México. p. 77-78.

⁵⁸ Sahagún Fray Bernardino de, “Historia General de las cosas de la Nueva España”. Ed. Porrúa. México 2006. Lib. XI. Cap. I. p. 601



Códice Fejervary - Mayer. p. 41

EL LEÓN MEDIEVAL Y EL JAGUAR PREHISPÁNICO OCELOT.

Comenzaré hablando del león, en lo que concierne a los bestiarios medievales, y del jaguar prehispánico en cuanto a los códices, ya que como lo habrán notado son los animales más importantes dentro de las dos cosmovisiones que enmarcan mi campo de estudio. Con esto me refiero a que los dos son símbolo de nobleza, fuerza y valentía. Así como el león es el rey de las fieras, el jaguar es el príncipe y señor de los animales. Sus rugidos hacen temblar a cualquiera y para los prehispánicos era señal de mal augurio. Tanto los medievales como los prehispánicos ven al león y al jaguar, respectivamente, como animales orgullosos, Fray Bernardino describe al jaguar cuasi humano diciendo que tiene asco de beber cosas sucias y hediondas; en cuanto que los bestiarios le atribuyen al león: su firmeza a su cabeza, su coraje a la frente y cola y su sabiduría, al hecho de inclinarse ante una lechuza. Esta fuerza y valentía nos lleva a relacionarlo con la idea de que al león, en la mayoría de las imágenes encontradas en los bestiarios se le dibuja enderezado y grande, con la cabeza levantada y casi siempre de perfil, y con las patas abiertas aludiendo su andar. Tal vez sea por ello que se dice que mientras lo observan los cazadores, el león no huye ni se asusta; cosa también observada en el jaguar ya que cuando ve al cazador se sienta mirándolo fijamente y comienza a hipar para que su aliento le llegue, al cazador, y le desmaye el corazón con el hipo. Por esta razón es que en la mayoría de las imágenes que tomamos para ejemplificar tanto al león como al jaguar, -aparte de que se les dibuja realizando las distintas naturalezas que se les atribuyen-, los encontramos en posiciones erguidas, en donde quiero imaginarme que la voluntad de los dibujante era la de hacer más evidente esta fuerza, valentía y posición de noble, resaltando sus garras, dientes y músculos. así como el tamaño, ya que muchas veces el animal es mucho más grande y desproporcionado del entorno en el que lo dibujan. Un ejemplo sería el León como rey de los animales, con su corona, garras, dientes y hocico prominentes, así como su pelaje y lengua de fuera que resaltan su inmensidad ante el entorno de los árboles y el cielo que él desplaza o envuelve con su gran tamaño. Aunque en muchas imágenes el león aparece sólo sin un fondo que lo sitúe en lo que podría ser su habitat, cuando aparece con árboles o otros elementos que le rodeen siempre él es mucho más grande que lo demás. En otros casos el fondo sólo es de algún color al igual que el marco que encierra la imagen.

El jaguar, por otro lado, aparece en posición casi humana, conservando sus características físicas pero con vestimentas o atavíos de los dioses simbolizándolo como

amo y señor del universo, sentado en la montaña representa a Tepeyóllotl el corazón del monte. Se le ve generalmente de perfil con las patas delanteras y traseras abiertas, ya sea para referirse a su caminar o como en posición de ataque. Algunas veces aparece del tamaño de los hombres o proporcionalmente grande, en relación a otros elementos que aparecen en la imagen, eso depende de lo que quieren que simbolice o de la importancia del dios con el que se le asocie; sin embargo la mayoría de las veces es de tamaño natural en relación, con los montes, casas, animales y entornos en los que aparece.

Es interesante observar que tanto al león como al jaguar se les relaciona con el Sol. Al león, debido a que duerme con los ojos abiertos, por lo que esta siempre despierto, como el Sol, que muere cada día y renace al surgir el amanecer. en las pocas imágenes que se refieren al león durmiendo con los ojos abiertos, es interesante observar que si no se lee esa cualidad, no se entiende que duerme porque aunque se le dibuje en posición de descanso o echado como tiene los ojos abiertos no se entiende que duerme sin cerrar los ojos. cosa difícil de dibujar de cualquier forma.

Al jaguar en cambio, se le relaciona con el Sol porque es el animal que durante un eclipse solar devora al Sol. Y porque Ocelotonatiuh, el Sol jaguar, fue el segundo de los cinco soles o eras cósmicas en los mitos fundacionales de los Nahuas. En los códices no es tan evidente entender las imágenes (como en el caso de los bestiarios) ya que en este caso, por ejemplo, no hay ninguna imagen en la que se vea a un jaguar comiéndose al Sol, sin embargo es a partir de los demás elementos simbólicos con los que aparece que se le puede relacionar con esa idea.

Aun así, yo digo que Una vez que se conocen las naturalezas o atributos de cada animal es más fácil leer las imágenes, es decir, tanto en los bestiarios como en los códices las representaciones en las que estos felinos aparecen son repetitivas, el león por ejemplo, - aunque sabemos que se copiaban unos bestiarios de otros y que no por ello las ilustraciones son iguales-, siempre se le identifica, ya sea por su físico: garras grandes, hocico y dientes salientes, pelaje amarillo, cabeza grande con una melena abundante y rizada, cuerpo fuerte y musculoso, cola larga y curva; o bien porque esta ejemplificando una de sus naturalezas: borra sus huella con su cola, teme al gallo y al chillido de la carreta, duerme con los ojos abiertos, entre otras. Al jaguar igual, aunque sus naturalezas no sean tan descriptivas como las del león, siempre se le identifica por su color amarillo y manchas negras en su pelaje, en muchos casos las manchas están trazadas por medio círculos; en otros casos están más elaboradas y se parecen a su forma natural. En algunas imágenes el pelaje del vientre casi siempre es de color blanco. también se le

identifica por sus garras prominentes, orejas en forma de corazón, generalmente pintada de negro la punta y la cabeza y ojos grandes, dientes visibles, más que nada los dos colmillos en la punta de la boca. Una cola negra larga, con curva al final; así como por ciertas características simbólicas fáciles de identificar porque vienen repetidas en varios códices, como el echo de que esté en una montaña y represente al señor y corazón del monte, o ya sea herido por la lanza del planeta Venus o con atuendos que le relacionan con la fertilidad como el monstruo de la tierra. al igual que lo podemos encontrar lleno de pedernales para indicar su naturaleza agresiva. Cabe mencionar que el jaguar, en ciertos casos, manifiesta posturas muy particulares, solución pictórica impresionante de los Tlacuilos, y mucho mas originales que la del león en los bestiarios; puesto que ya sea parado, acostado o en forma plegada, cuando se trata de representarlo flechado, el jaguar nos evoca verdadero dolor por la forma en como voltea la cabeza o la sangre que le brota y el hocico abierto. En otros casos, de los que no tomo ejemplos visuales, la piel del jaguar es la vestimenta de cierto personaje o señores importantes en el código, el grado de realismo en la forma de como están dibujados es impresionante, ya que te permite ver la cara del hombre que sobresale por las fauces del jaguar al igual que sus pies y manos. La piel de jaguar también servia para decorar o forrar los asientos de ciertos dioses, al igual que para simbolizar ofrendas y animales mitad jaguar mitad otro; cosa que se hacia para explicar que ciertas cualidades del jaguar también las tenían algunos dioses, señores o animales.

En ambos casos lo importante es remarcar que los dos felinos son los animales más importantes dentro de las dos cosmovisiones comparadas, porque son grandes, fuertes y carniceros. Y que además de hermosos son terribles lo que los convierte en respetables y elegantes nobles. El hecho de que formen parte fundamental de lo que simbólicamente se les confieren es justamente esa gran magnificencia que caracteriza a todos los felinos.

LA SERPIENTE MEDIEVAL

La mayoría de los autores antiguos, al hablar de este reptil, más que referirse a una especie en concreto lo hacen genéricamente para simbolizar el mal, dividiendo entre animales parecidos a la serpiente las diferentes peculiaridades que a esta se le atribuyen. Es por eso que dentro de la iconografía de la serpiente vemos que por lo general se le relaciona con animales como el lagarto, el cocodrilo, la anfisbena, el áspid, la hidra y el dragón; seres que sirven para expresar las impurezas, los vicios y a Satán.



Museum Meermanno, MMW, 10 B 25, folio 39v.



Museum Meermanno, MMW, 10 B 25, folio 42v.



Bibliothèque Nationale de France, Lat. 3630, folio 94v.

El Fisiólogo atribuido a San Epifanio divide en cuatro los capítulos dedicados a la serpiente y aunque le quede claro que algo que distingue a este animal de otros es su cuerpo alargado, el veneno mortífero de sus colmillos, y el que carezca de patas, arrastrándose por el suelo a gran velocidad, combina las peculiaridades del reptil con los atributos de otros animales.





Museum Meermano, MMW, 10 D 7, folio 50v.

La primera de las características que le atribuye a la serpiente el Fisiólogo de San Epifanio, es la relacionada a su rejuvenecimiento: *“Cuando se ve afectada por el peso de la vejez, se le nublan los ojos, y una vez que está presta a rejuvenecerse de nuevo, se abstiene de alimento durante cuarenta días y al fin, ablandada su piel, busca una roca, por una de cuyas hendiduras, reptando con gran esfuerzo y en declive, intenta pasar y arrancar su piel. Tras quietársela, se llena de alegría y de nuevo rejuvenece. También tu, hombre espiritual, si quieres abandonar la antigua senectud del mundo a través de una estrecha y difícil senda, mortifica tu cuerpo con el ayuno, pues estrecha es la puerta y difícil la senda que conduce al reino de los cielos.”*⁵⁹

Aristóteles decía que: *“Los animales provistos de escamas córneas hibernan...y mudan la camisa todos aquellos cuya piel es blanda...por ejemplo la serpiente...las víboras mudan la camisa en primavera y en otoño...”* y compara el cambio de camisa con el nacer *“Se desprende de la camisa exactamente igual que la crías se desprenden de la placenta”*. Plinio agrega: *“Se despoja de la piel comenzando por la cabeza, operación que no dura menos de un día y una noche, y le da la vuelta de manera que el derecho lo pone del revés”*; y dice que tras la muda *“reaparece brillante de juventud”*. Otra versión de El Fisiólogo dice: *“Cuando envejece, se obnubilan sus ojos, pero si desea rejuvenecer, se abstiene y ayuna cuarenta días, hasta que la piel se despega de la carne. Busca entonces en alguna piedra, una angosta hendidura, se introduce en ella, se restriega contra las paredes, abandona allí su antigua piel y se renueva. También nosotros, luego de gran abstinencia y tribulación depondremos, por Cristo, al hombre viejo y sus vestiduras. Busca tú también la piedra espiritual, que es Cristo, y la angosta hendidura, pues el camino que conduce a la vida es angosto y lleno de tribulaciones, y pocos son los que se internan por él.”*⁶⁰

⁵⁹ Cfr. Sebastián Santiago. “El fisiólogo atribuido a San Epifanio seguido de El Bestiario Toscano”. Ed. Tuero. Madrid. 1986. pp. 82.

⁶⁰ Cfr. Mariño Ferro Xosé Ramón. “EL simbolismo animal creencias y significados en la cultura occidental”. Ed. Encuentro. pp. 401-428.



Kongelige Bibliotek, Gl. Kgl. S. 1633 4^o, folio 57r.



Bibliothèque Nationale de France, lat. 6838B, folio 35r.

Plinio dice que la serpiente recurre al Hinojo para acelerar el cambio de piel en los ojos: *“Al oscurecerse su vista durante el retiro invernal, se frota contra el hinojo y se fricciona los ojos para devolverles el vigor”*. A esto Eliano comenta: *“Cuando la serpiente se desprende de su camisa (lo cual hace al comienzo de la primavera), procede también a la limpia de las nubes de sus ojos, y las sombras de su vista, y lo que es como la vejez de sus ojos; al excitarlos restregándolos con hinojo, se libera de esa molestias. Guarecida, pues, durante el invierno en un agujero oscuro, su agudeza visual se debilita. Entonces las propiedades caloríficas del hinojo clarifican la visión del animal, debilitada por las heladas, y su vista se hace más penetrante”*.⁶¹



Museum Meermanno, MMW, 10 B 25, folio 43v.

⁶¹ Ibidem



Brithish Library, Harley MS 4751, folio 64r.

En el libro Physiologus Griego se lee: *“Existe un lagarto llamado solar. Cuando envejece, se le nublan los ojos y queda ciego, así que no ve la luz del sol. ¿Qué hace entonces, en virtud de su excelente naturaleza? Busca un muro orientado hacia el Levante, y se introduce en una grieta del muro: y cuando sale el sol, se le abren los ojos y vuelven a quedar sanos. De la misma manera, tú hombre, si llevas el vestido del hombre vijo, y los ojos de tu corazón están nublados, busca el sol de la justicia, Cristo Dios nuestro, cuyo nombre es Oriente en el libro del profeta y Él abrirá los ojos de tu corazón”*.⁶²

Los bestiarios medievales elaboraron la creencia de que las serpientes dejan su veneno antes de tocar el agua, elemento puro y purificador por excelencia. En el Fisiólogo leemos: *“Cuando la serpiente va al río a beber agua, no lleva consigo el veneno que nace en su cabeza; lo deja en su madriguera. Así también nosotros los fieles, cuando acudimos a las ceremonias sagradas, a beber la eterna agua de la vida, mientras oímos en la iglesia el divino y celestial sermón, no debemos llevar con nosotros el veneno, es decir, las terrenales y perversas concupiscencias.”*⁶³

⁶² Cfr. Malaxecheverría Ignacio. “Bestiario Medieval”. Ed. Siruela Madrid.1986. pp. 45-46.

⁶³ Cfr. Mariño Ferro Xosé Ramón. “EL simbolismo animal creencias y significados en la cultura occidental”. Ed. Encuentro. pp. 401-428.

En el Fisiólogo griego atribuido a San Epifanio se lee: “Cuando la serpiente se dirige a la fuente para beber, no lleva veneno, sino que lo arroja en su cueva y así viene limpia, a fin de no infectar con su veneno a los que beban de aquellas aguas. Por tanto también nosotros que nos acercamos a la iglesia de Dios al agua perenne y pura rebosante de divinas y celestiales expresiones, no debemos llevar con nosotros el veneno de la maldad, sino deponer toda corrupción y pendencia y todo mal propósito, y de este modo entraremos a la iglesia de Cristo, inocentes y puros de manera que nuestra alma no se vea infectada por el veneno”.⁶⁴

Es interesante observar como esta característica de la serpiente también se le designa al Dragón: *“El dragón es de tal naturaleza que, cuando tiene sed, va derecho en busca de un hermoso manantial de agua pura, limpia y sana; pero antes, de verdad, va a vomitar a una zanja. Cuando está limpio y purificado de veneno, puede entonces beber con toda seguridad. Debemos imitar a los dragones cuando vamos a la santa iglesia a escuchar la palabra de Dios, no debemos llevar con nosotros codicia ni avaricia; debemos purgarnos de todo vicio mediante la auténtica confesión. Entonces, podremos entrar al templo a orar y a escuchar la palabra de Dios”*.⁶⁵

El hecho de que la serpiente se arrastre por el suelo cuando camina lo asocian a su naturaleza terrestre y en algunos casos la relacionan con el Dragón en cuanto a que *“Cuando la serpiente encuentra oportunidad se vuelve dragón”*... *“Cuando la serpiente alcanza los treinta metros de largo y los cien años de edad, la llaman dragón; y sigue haciéndose gradualmente mayor, hasta que se vuelve tal que los animales terrestres se aterrorizan al verla. Dios todo poderoso la arroja entonces al mar; y también en el océano aumenta su tamaño, de forma que excede de diez mil metros; le nacen dos aletas como a un pez, y sus movimientos causan las olas del mar”*.⁶⁶

San Isidoro incluye al dragón en el capítulo que dedica a las serpientes y dice: “El dragón es la mayor de todas las serpientes, e incluso de todos los animales que habitan en la tierra”. Los griegos denominaban *drakon* a toda serpiente de gran tamaño; *drakon* procede de *dérkomai*, que significa *“mirar fijamente”*, lo que hace referencia al ojo sin parpado y a la mirada hipnótica de las serpientes.⁶⁷ Plinio, utilizando las palabras dragón y serpiente como sinónimos, *“refiere que en el verano el dragón apetece la sangre del*

⁶⁴ Cfr. Sebastián Santiago. “El fisiólogo atribuido a San Epifanio seguido de El Bestiario Toscano”. Ed. Tuero. Madrid. 1986. pp. 93.

⁶⁵ Cfr. Malaxecheverría Ignacio. “Bestiario Medieval”. Ed. Siruela Madrid.1986. pp.182.

⁶⁶ Ibidem.

⁶⁷ Cfr. Mariño Ferro Xosé Ramón. “EL simbolismo animal creencias y significados en la cultura occidental”. Ed. Encuentro. pp. 401-428.

*elefante, que es notablemente fría. Bruscamente lo ataca, se le enrosca y le clava los dientes. El elefante exangüe rueda por tierra y muere; también muere el dragón, aplastado por el peso de su adversario”.*⁶⁸



Bibliothèque Nationale de France. Lat. 3630, folio 93r.



Bibliothèque Nationale de France, lat. 14429, folio 114v.

*“Pero dicen que no necesita veneno para matar, ya que, si se enrosca en torno a alguien, lo mata de esa forma. Ni siquiera el elefante se ve protegido contra él por el tamaño de su cuerpo, pues el dragón, que yace al acecho junto a los caminos por donde suelen transitar los elefantes enlaza sus patas con un nudo, merced a su cola, y los mata por asfixia”.*⁶⁹

⁶⁸ Cfr. Borges, Jorge Luis, “Manual de zoología fantástica”, Ed. Breviarios del F.C.E, pp. 63.

⁶⁹ Cfr. Malaxecheverría Ignacio. “Bestiario Medieval”. Ed. Siruela Madrid.1986. pp.182.



British Library, Sloane MS. 3544, folio 35v



British Library Harley MS 4751, folio 58v.

Esa alusión de que mata por asfixia parece corresponder mas a una serpiente tipo pitón o boa. Así la describe San Isidoro: *“Su fuerza no radica en los dientes, sino en la cola, y produce más daño cuando la emplea a modo de látigo que cuando se sirve de su boca para morder. Es inofensivo en cuanto al veneno, puesto que no tiene necesidad de él para provocar la muerte: mata siempre asfixiando a su víctima”*.⁷⁰

⁷⁰ Cfr. Mariño Ferro Xosé Ramón. “EL simbolismo animal creencias y significados en la cultura occidental”. Ed. Encuentro. p. 401-428.



Kongelige Bibliotek, GI, kgl. S. 1633 4º, folio 55r.

Me resulta interesante ver todas las variedades de serpientes y víboras que citan los bestiarios medievales, hay unas víboras que tienen los atributos mezclados o intercambiados con los de las serpientes o viceversa y en la mayoría de las imágenes de serpientes que se encuentran en los bestiarios no sabemos de que especie se trata ya que las serpientes o víboras por lo general parecen dragones.



Bibliothèque Nationale de France, lat. 3630, folio 94r.

El physiologus habla de tres clases de víbora y las describe con dos versiones parecidas a las propiedades que ya antes mencionamos, agregándole una más: *“Hay tres clases de víboras nocivas, y tienen tres propiedades. La primera es que al envejecer pierde la vista, pero hace lo siguiente ayuna cincuenta días y noches hasta que su piel se afloja; entonces busca una piedra hendida y rugosa, pasa a través, se libera de su piel y rejuvenece. ¡Qué estrecha es la puerta y qué angosta la senda que lleva a la vida (...)! La segunda propiedad es que, cuando va a beber o a copular con una anguila, primero vomita su veneno en su caverna. Imitemos su prudencia y, cuando vamos a beber el agua, es decir, a escuchar la palabra de Dios en la Iglesia, no traigamos con nosotros el*

polvo y la sucia concupiscencia de las cosas del mundo, sino que, con la conciencia purificada por la confesión humilde y verdadera, entremos en el templo del Señor rezando y cantando salmos en nuestro corazón. La tercera propiedad de la víbora es que, si ve al hombre desnudo, huye de él, si lo ve vestido, le ataca. Comprendamos, en sentido, espiritual, que cuando nuestro primer padre estaba desnudo en el paraíso, no fue vencido por el demonio, la serpiente antigua. Cuando se revistió de su túnica, es decir, la mortalidad del cuerpo, la serpiente se arrojó sobre él".⁷¹

Esta propiedad de la serpiente en ciertos textos se encuentra modificada, es decir, hay versiones que dicen que ataca al hombre desnudo y al vestido le huye. A continuación cito todas las versiones que encontré para ejemplificarlo mejor.

Que la serpiente huye del hombre desnudo, se entiende en cuanto que la desnudez simboliza el estado de inocencia, como en el Paraíso. El Fisiólogo dice: *"Si ve a un hombre desnudo le teme, pero si lo ve vestido, se abalanza sobre él. También entendemos esto en el sentido espiritual, pues mientras el primer hombre, nuestro padre Adán, estuvo desnudo en el Paraíso, la serpiente no se atrevió a abalanzarse sobre él, más cuando Adán vistió la túnica, es decir, la mortalidad del carnal cuerpo pecaminoso, se abalanzó contra él*".⁷²

Sin embargo esta peculiaridad de la serpiente se vuelve contraria en el Fisiólogo atribuido a San Epifanio en donde se lee que: *"Cuando la serpiente contempla al hombre vestido, se llena de temor y huye de él; pero si lo ve desnudo le ataca. Y tú haz esta consideración espiritual, a saber, que mientras nuestro antecesor Adán estuvo cubierto en el Paraíso por el vestido tejido por Dios, el Diablo no pudo atacarle; pero, una vez que hubo transgredido el mandato de Dios, se quedó desnudo; entonces el Diablo le venció*".⁷³ Sin embargo en el Bestiario Toscano (seguido del Fisiólogo de San Epifanio) se encuentra la explicación como en la primera versión: *"La víbora es una serpiente, que tiene tal característica que, cuando encuentra a un hombre bien vestido, se le echa encima y le hace tanto daño como puede; y cuando ve a un hombre desnudo, le huye y tiene gran temor. Esta víbora significa este mundo malvado que nos acecha, que cuando encuentre al hombre envuelto y lleno de riquezas, de hijos y de hijas, y cuando más tengan, el Mundo más tribulaciones y daños les dará... Y así como la víbora, que huye del hombre desnudo, así le huye el Mundo a aquellos que están despojados de las riquezas mundanas, que, cuando el*

⁷¹ Cfr. Guglielmi, Nilda, "El Fisiólogo, Bestiario Medieval", Ed. Eneida, Madrid 2002. P. 79-80.

⁷² Cfr. Mariño Ferro Xosé Ramón. "EL simbolismo animal creencias y significados en la cultura occidental". Ed. Encuentro. p. 401-428.

⁷³ Cfr. Sebastián Santiago. "El fisiólogo atribuido a San Epifanio seguido de El Bestiario Toscano". Ed. Tuero. Madrid. 1986. p. 86.

hombre se vuelve pobre por amor a Dios, el Mundo huye de él".⁷⁴ El bestiario Valdense al igual que el Bestiario de Gubbio guardan la misma versión que el Bestiario Toscano, los cito respectivamente: *"La serpiente, esto es el Diablo, si ve al hombre sin ropa, es decir, sin pecados, huye de él como del fuego, pues no puede hacerle ningún daño; pues las armaduras del Diablo son nuestros pecados. Pero si la serpiente, esto es, el Diablo ve al hombre vestido de pecado se levanta contra él"*. *"La víbora tiene tal propiedad que al hombre desnudo no quiere mirar; al verlo vestido, sus fuerzas recobra, lo ataca y combate con fuerte poder...Por la víbora entiendo a nuestro Enemigo, por el hombre desnudo, a Cristo en la cruz, por el que Satán fue juzgado y vencido"*.⁷⁵



Bibliothèque Nationale de France, lat, 3630, folio 95r.

En el Bestiario del amor Richard de Fournival no dice: *"Se comporta igual que la sierpe, cuya naturaleza es tal que tiene miedo de un hombre desnudo y ante él huye presurosa, pero al hombre vestido le ataca sin temor alguno. De esta forma habéis obrado conmigo bella y muy dulce amada, porque al conocernos fuisteis de agradable trato, y la ligera reserva que mostrabais era la que produce la extrañeza de un rostro nuevo. Y cuando habéis sabido mi amor, os volvisteis tan esquiva como os place serlo; y me he sentido rechazado"*.⁷⁶

⁷⁴ Ibidem p. 17.

⁷⁵ Cfr. Mariño Ferro Xosé Ramón. "EL simbolismo animal creencias y significados en la cultura occidental". Ed. Encuentro. p. 401-428.

⁷⁶ Cfr. Fournival Richard, "Bestiario de amor". Ed. Miraguano. Madrid. 1980 pp. 25.



Bibliothèque Nationale de France, MS, 1951 folio 5r.

Al respecto de la víbora el Bestiario Toscano nos dice: *“A lo largo del tiempo no ha habido sino dos víboras. Tienen una maravillosa característica: que, cuando el macho quiere engendrar, pone la cabeza en la boca de la víbora hembra, y ésta se la corta con los dientes; y cuando se la ha cortado, no la deja hasta que le ha bebido toda la sangre, al macho, y de aquella sangre se engendran dos hijos, uno macho y otro hembra; y cuando van a nacer, hacen reventar a su madre, y entonces salen de su cuerpo. Des esta manera mueren el padre y la madre, y por esta razón no hay a lo largo del tiempo sino dos”*.⁷⁷



Bibliothèque Nationale de France. Fr. 1951, folio 24v.

⁷⁷ Cfr. Sebastián Santiago. “El fisiólogo atribuido a San Epifanio seguido de El Bestiario Toscano”. Ed. Tuero. Madrid. 1986. p. 36.

El Fisiólogo ha dicho de la víbora que el macho tienen rostro de hombre, y la hembra de mujer; hasta el ombligo tienen forma humana, pero la cola es de cocodrilo. La hembra no tiene vagina en el vientre, sino solamente una especie de ojo de aguja. Así pues, cuando el macho cubre a la hembra, eyacula en su boca, y cuando ella la ha tragado el semen, corta los órganos genitales del macho, y éste muere al instante. Cuando crecen, los hijos devoran el vientre de la madre, y de tal manera salen a la luz: las víboras son por lo tanto parricidas y matricidas.⁷⁸



Morgan Library. MS. M 81, folio 80r.



Bibliothèque Nationale de France. Lat. 3630, folio 93r.



Museum Meermanno, MMW, 10 B 25, folio 40r.

⁷⁸ Cfr. Malaxecheverría Ignacio. "Bestiario Medieval". Ed. Siruela Madrid.1986. pp. 168.



Kongelige Bibliotek, Gl. kgl. S. 1633 4º, folio 51v.

El Fisiólogo nos habla de un animal llamado áspid: es una serpiente que custodia el árbol del bálsamo y nadie se atreve a acercarse al árbol del que mana el bálsamo, mientras vela el áspid. (...) no hay hombre lo bastante valiente como para atreverse a tomarlo mientras está despierto el áspid. Y cuando uno quiere acercarse al árbol para conseguir bálsamo, conviene dormirla antes de atreverse a aproximarse. Los cazadores llevan consigo instrumentos de varios tipos, y los hacen sonar para que se duerma; y en cuanto oye la música, por mucho que le agrade, tiene tanto sentido por su naturaleza, que obtura una de sus orejas con el extremo de la cola, y frota la otra en tierra, hasta llenarla completamente de fango.⁷⁹



Bibliothèque Nationale de France, lat. 14429. Folio 116r.

⁷⁹ Ibidem. p. 187.



Morgan Library, MS M81 folio 81v.



Bodleian Library, MS Bodley, 764 folio 96r.

En el Bestiario del amor al referirse al Áspid se lee: “Esta serpiente se llama áspid y nadie se atreve a aproximarse al árbol del que el bálsamo cae gota a gota cuando está despierta. Y si se quiere obtener el bálsamo es preciso dormirla con arpas y otros instrumentos. Pero por naturaleza posee tal inteligencia que al oírlos, tapa una de sus orejas con su cola, y frota la otra por el suelo hasta que se llena de barro; y cuando así queda sorda, no teme ya que se la duerma. Así hubiera debido hacer yo. Y sin embargo, creo que sabéis perfectamente cuánto me ha acostado decidirme a conoceros, aunque ignoraba el porqué; quizá fuera un sentimiento del mal que después me ha sobrevenido. Pero, a pesar de todo, fui y me dormí con el canto de las Sirenas, es decir, con la dulzura de vuestro trato y de vuestra conversación, y el escucharos me hizo cautivo. ¿Es extraño que haya sido capturado? No, porque la voz posee tanta fuerza que hace olvidar muchas cosas desagradables”.⁸⁰



Bodleian Library, MS Bodley 602, folio 24v.

Antes de hablar de la serpiente de agua creo conveniente hablar de la serpiente caltriz o calcatriz que menciona el bestiario Toscazo: “La serpiente caltriz es una serpiente muy grande y gruesa y de color casi roja. Y tiene esta característica: que si ve a alguien se lo come, y por eso, cuando se lo ha comido, ella lo llora durante toda su vida. Y existe otra serpiente que tiene muchas cabezas, y cuando alguien le ha cortado una, le nacen dos: y cuando encuentra a la serpiente caltriz que llora por el hombre que ha comido, se hecha a tierra para poderla sorprender. Y cuando la serpiente caltriz se da cuenta que la otra serpiente yace en tierra, va y se la come toda entera, y cuando esta serpiente esta dentro del cuerpo de la caltriz, le rompe las tripas y sale fuera de su cuerpo y tiene gran alegría; y

⁸⁰ Cfr. Fournival Richard, “Bestiario de amor”. Ed. Miraguano. Madrid. 1980 pp. 38-39.

esto intenta hacer ella cuando ve que la caltriz se ha comido a un hombre. Todavía tiene otra característica la caltriz: que cuando come no mueve sino la mandíbula superior.⁸¹



Bibliothèque Nationale de France, lat 6838B, folio 9v.



Bodleian Library. MS Douce 308, folio 99r.

Estas imágenes nos ayudan a ejemplificar las serpientes de las que habla el bestiario Toscano, sin embargo cabe aclarar que la primera de estas dos ilustraciones la encontré en el capítulo referente al cocodrilo. En el bestiario del amor de Richard de Fournival, al igual que en otros bestiarios, el capítulo que habla del cocodrilo describe exactamente la misma naturaleza que la serpiente caltriz; llamando al cocodrilo kokatris. La imagen de la serpiente con más de dos cabezas en otros bestiarios también la encontramos cuando se

⁸¹ Cfr. Sebastián Santiago. "El fisiólogo atribuido a San Epifanio seguido de El Bestiario Toscano". Tuero. Madrid. 1986. Pp 34-35.

refieren a la enudris y hydrus o hidra, animal considerablemente hostil a los cocodrilos. A continuación cito los capítulos referentes al cocodrilo y a la hidra para ejemplificar mejor estas relaciones.

En el bestiario del amor el capítulo dedicado al cocodrilo dice: *“Se trata de una serpiente que el común de los mortales llama Cocadriz. Su naturaleza es tal que al encontrar un hombre, lo devora, y una vez devorado llora por él todos los días de su vida”*.



Bibliothèque Nationale de France, lat. 3630, folio 80r.

El bestiario medieval de Ignacio Malexecheverria cita varias fuentes en las que se lee lo siguiente en cuanto al cocodrilo: *“El cocodrilo, al que llaman kokatris, es una serpiente de agua. Cuando encuentra un hombre, lo devora, y después lo llora todos los días de su vida”*. (...) *“Esta propiedad del cocodrilo que llora después de devorar nos muestra y explica que debemos sufrir penitencia y dolor por los pecados que cometemos”*. (...)



Bibliothèque Nationale de France, lat. 14429, folio 110v.

“Y el cocodrilo mantiene generalmente la boca abierta, debido al dolor que le produce, de modo que el aire le sirve de alivio; las aves se llevan los gusanos que se han

*introducido en su boca; pero también la comadreja penetra en su boca, y desciende a su estómago, donde se come los intestinos, matándolo de esta forma”.*⁸²



Morgan Library, MS M.81, folio 70r.



Museo Meermanno, MS 10 B 25 folio 12v.

Según Richar de Fournival: *“Así le sucede al cocodrilo y a otra serpiente que llaman Hidra. Esta es una serpiente que tiene varias cabezas, y cuya naturaleza es tal que si se*

⁸² Cfr. Malaxecheverría Ignacio. “Bestiario Medieval”. Ed. Siruela Madrid.1986. pp. 191-195.

corta una de las cabezas, le crecen dos. Esta serpientes siente hacia el cocodrilo un odio natural. Y cuando ve que se ha comido a un hombre y se arrepiente hasta el punto de que nunca más deseará comerse uno, piensa en el fondo de su corazón que el Cocodrilo es ahora fácil de engañar, porque no presta atención a lo que come. La Hidra se tumba entonces en el barro para hacer creer que esta muerta. Cuando el Cocodrilo la encuentra, la devora, tragándola entera. Y una vez que la Hidra se encuentra en su vientre, despedaza totalmente sus entrañas, y luego al reaparecer, manifiesta una gran alegría por su victoria”⁸³.



Museum Meermanno, MMW, 10 B 25, folio 42r.

En el Physiologo griego se lee: *“Existe un animal llamado Enudris, que tiene forma de perro y es enemigo del cocodrilo. Cuando duerme, el cocodrilo tiene la boca abierta: entonces, el enudris va a untarse todo el cuerpo de fango, y cuando éste se ha secado, penetra en la boca del cocodrilo, le roe todos los canales del cuerpo y le devora los intestino. El cocodrilo es, pues, semejante al demonio, mientras que el enudris es una imagen de nuestro Salvador...que se cubrió con la carne terrenal, bajo al infierno y aniquilo el dolor de la muerte...”⁸⁴*



⁸³ *“Por eso digo que tras la venganza de arrepentimiento, temería que sucediese la otra venganza. Porque la Hidra de muchas cabezas simboliza al hombre que tiene tantas amigas como mujeres conoce. ¡Qué corazón tan grande deben tener tales hombres ya que pueden dividirlo en tantas partes! Y ya que ninguna mujer lo tiene entero, me gustaría que quienes tantas divisiones hacen de su corazón, fuesen tratados de forma que su corazón se hiciera pedazos.*

Otra cualidad de la Hidra es que saca provecho del daño que sufre, pues cuando pierde una de sus cabezas, gana otras dos. Por eso esta Hidra representa también al hombre que, engañado por una mujer, a su vez engañara a otras siete”.

Cfr. Fournival Richard, “Bestiario de amor”. Ed. Miraguano. Madrid. 1980 pp. 72-73.

⁸⁴ Cfr. Malaxecheverría Ignacio. “Bestiario Medieval”. Ed. Siruela Madrid.1986. pp. 190-191.



Morgan Libray, MS M 81, folio 15v.

Mariño Ferro nos explica que esto esclarece el significado que le daban a la Hidra de Lerna; “adaptación femenina del nombre común griego de la serpiente de agua”. Esta serpiente era policéfala. Según San Isidoro: *“La Hidra es una serpiente de múltiples cabezas como la que existió en la laguna de Lerna (...)”*. *“Existe la constancia de que Hidra fue un lugar del que procedían las aguas que devastaban una ciudad cercana: canalizadas por una acequia, saltaban por otros muchos lugares (...)”*.⁸⁵ Por lo que también San Isidoro dice: *“La culebra de agua, es un animalito que lleva tal nombre (enhydri) precisamente por vivir en el agua, sobre todo en el Nilo. Cuando encuentra dormido a un cocodrilo, se revuelva primero en el barro, y luego se introduce por su boca hasta llegar le al vientre; le devora todas las entrañas hasta que así muere”*.⁸⁶

El Bestiario de Cambridge dice exactamente lo mismo al igual que el Bestiario Valdense y el Bestiario Provenzal.

⁸⁵ Si una serpiente es un río, una serpiente policéfala bien puede ser un río con numerosos canales en su desembocadura.

⁸⁶ Cfr. Mariño Ferro Xosé Ramón. “EL simbolismo animal creencias y significados en la cultura occidental”. Ed. Encuentro. p. 401-428.



Bibliothèque Nationale de France, lat. 14429, folio 110v.



Morgan Library, MS. M 81, folio 83v.



Bodleian Library, MS. Laud Misc. 247, folio 152v.

La serpiente era símbolo de la prudencia, en cuanto a que cuando “se ve combatida, opone todas las fuerzas de su cuerpo al ataque que recibe, irguiendo la cabeza y amagando con ella mientras se envuelve en sus anillos, simbolizándose con esto que por defender nuestra virtud y perfección, que viene a equivaler a la cabeza, deberemos oponer a los golpes de fortuna la totalidad de nuestras fuerzas y recursos. En esto consiste la verdadera prudencia”.⁸⁷ En donde el Fisiólogo atribuido a San Epifanio lo explica de esta manera: “Si alguna vez el hombre ataca a la serpiente, ella oculta su cabeza, el resto del cuerpo lo muestra. Por tanto, también nosotros debemos en tiempo de peligro ofrecer el cuerpo entero a la muerte y guardar sólo las cabezas... Pues Cristo es cabeza de todo hombre”.⁸⁸

El cuerpo enroscado de la serpiente, en forma de círculo, también simboliza el tiempo y la eternidad. “La sierpe dispuesta en círculo y mordiéndose la cola es antiquísimo símbolo del año, pues éste vuelve por sí mismo, y el principio de un año consume el final de otro.” “La serpiente revuelta sobre sí misma muestra cómo la Eternidad de sí misma se alimenta”.⁸⁹

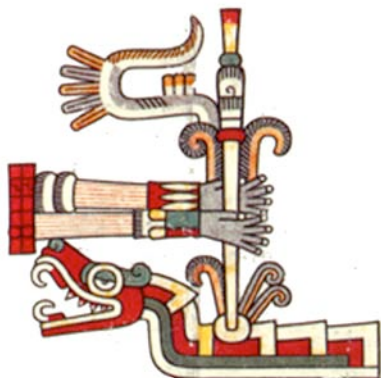
⁸⁷ Cfr. Mariño Ferro Xosé Ramón. “EL simbolismo animal creencias y significados en la cultura occidental”. Ed. Encuentro. p. 401-428.

⁸⁸ Cfr. Sebastián Santiago. “El fisiólogo atribuido a San Epifanio seguido de El Bestiario Toscano”. Tuero. Madrid. 1986. pp. 89-91.

⁸⁹ Cfr. Mariño Ferro Xosé Ramón. “EL simbolismo animal creencias y significados en la cultura occidental”. Ed. Encuentro. p. 401-428.

LA SERPIENTE PREHISPÁNICA CÓATL

La serpiente es un ser dotado de fuerzas extraordinarias, un ente sobrenatural, divino e inquietante; la peculiar forma de su cuerpo y la manera en como se mueve, dieron lugar a que su imagen se viera en diversas configuraciones y manifestaciones de la naturaleza, como el agua, el relámpago y el fuego.



Códice Laud. p. 41



Códice Laud. p. 8

El nombre genérico en nahuatl para serpiente es: cóatl, y entra en composición con los nombres de las diferentes especies que se conocían antiguamente, por ejemplo la serpiente de agua se nombra acóatl y a la boa se le decía mazacóatl “serpiente venado”. En general, a las serpientes venenosas les llamaban tequani cóatl “serpiente que muerde o serpiente fiera”; la víbora de cascabel era una de ellas y la nombraban tecuhtlacoauhqui “serpiente señorial amarilla”.⁹⁰



⁹⁰ Cfr. Seler Eduard, “Las imágenes de animales en los manuscritos mexicanos y mayas”, Ed. Casa Juan Pablo, México 2004, p. 265-281.

También el termino cóatl aparece en varios nombres y atavíos de ciertas deidades, por ejemplo, “Coatlícue “la de la falda de serpientes” como su nombre lo indica vestía una falda de serpientes con crótalos, era la diosa de la Tierra y madre de Huitzilopochtli. Mixcóatl, “serpiente de nube” y aspecto masculino de la Vía Láctea; Cihuacóatl, “mujer serpiente” y aspecto femenino de la Vía Láctea; Chicomecóatl, “siete serpientes”, diosa de los mantenimientos y en especial, del maíz maduro y Quetzalcóatl, “serpiente emplumada”, que cuando se alejó de su ciudad lo hizo en una balsa hecha de serpientes.”⁹¹



Códice Fejervary Mayer. p. 27



Códice Ferjervary Mayer. p. 35

Fray Bernardino de Sahagún nos brinda una pequeña descripción en cuanto a las diferentes especies de serpientes que se encontraban en el México antiguo, a continuación cito las antes mencionadas:

“Hay una culebra en esta tierra que se llama acóatl, o tllicóatl, que anda en el agua y en el cieno; es tan gruesa cuanto un hombre puede abrazar, y muy larga; tiene grande cabeza, tiene barbas tras de la cabeza, como barbas de barbo grande; en muy negra, reluce de negra, tiene los ojos como brasas; tiene horcajada la cola; mora en las cuevas o manantiales que hay debajo del agua; come peces y atrae con el anhélito desde lejos hacia sí, y ahoga en el agua lo que atrae, ora sea persona o animal (...).”

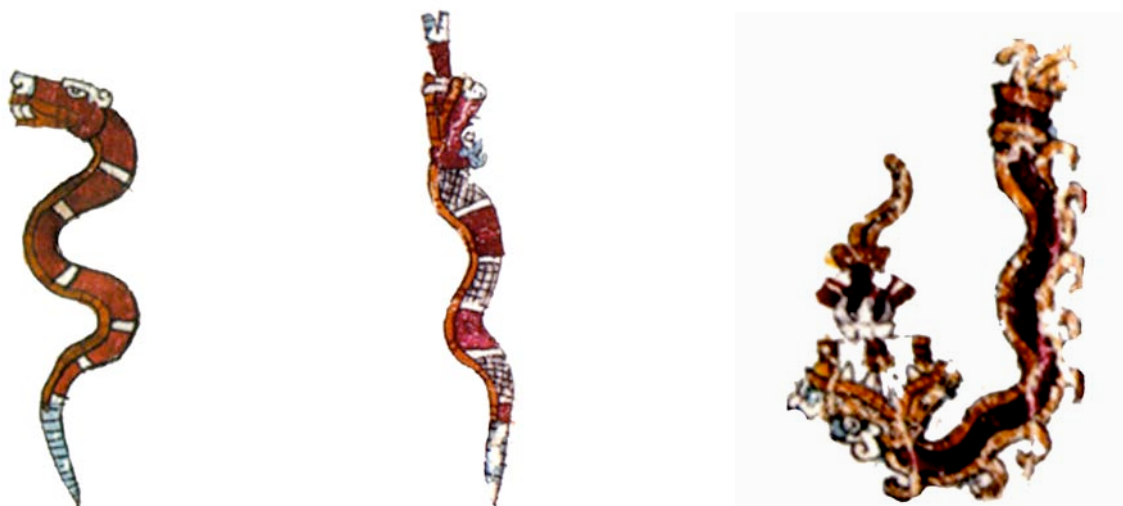
“Hay una serpiente en esta tierra que se llama mazacóatl es muy grande y muy gruesa, de color pardo oscuro, tiene eslabones en la cola, tiene en la cabeza cuernos

⁹¹ Cfr. Aguilera, Carmen. “Flora y fauna mexicana. Mitología y tradiciones”. México, Ed. Everest Mexicana, S.A. 1985. p. 73-75.

como ciervo y por eso la llaman mazacóatl, porque tiene cuernos como ciervo; mora en las montañas muy ásperas, cuando llega a edad perfecta, recógese a algún lugar o cueva, y desde allí sin salir fuera atrae con el anhélito conejos y aves, y ciervos, y personas, y cómelos; y de esto se mantiene, estándose queda en su cueva. Hay otra culebra que también se llama mazacóatl; es negra y gruesa y larga, no tiene eslabones en la cola, ni tiene dientes, es perezosa, y es mansa y doméstica; algunos las crían en sus casas para comer, pues son buenas de comer”.

“Hay otra culebra que también se llama mazacóatl y es pequeña; tiene cuernos, es prieta, no hace mal, ni tiene eslabones en la cola. De la carne de ésta usan los que quieren tener potencia para tener cuenta con muchas mujeres; los que la usan mucho, o toman demasiado de cantidad, siempre tienen el miembro armado y siempre despiden simiente y mueren de ello”.

“Hay una culebra en esta tierra que se llama tecutlacozaquí que dicen es el príncipe o princesa de todas las culebras; es gruesa y larga, tiene eslabones en la cola, como víbora; tiene grande cabeza y gran boca, tienen dientes y la lengua horcajada; tiene escamas gruesas, es de color amarillo, de color de la flor de la calabaza, y tiene unas manchas negras como las del tigre; los eslabones tiene pardillos y duros, silba esta serpiente, come conejos y liebres y aves, come cualquier aves y animales, y aunque tiene dientes no los masca, sino trágalos y allá dentro los digiere y desmenuza; si alguna ave topa, trágasela entera, y si está encima de algún árbol arrójala la ponzoña, con que la hace caer muerta”.⁹²



⁹² Cfr. Sahagún Fray Bernardino de, “Historia General de las cosas de la Nueva España”. Ed. Porrúa. México 2006. Lib. XI. Cáp. V. p. 629-633.

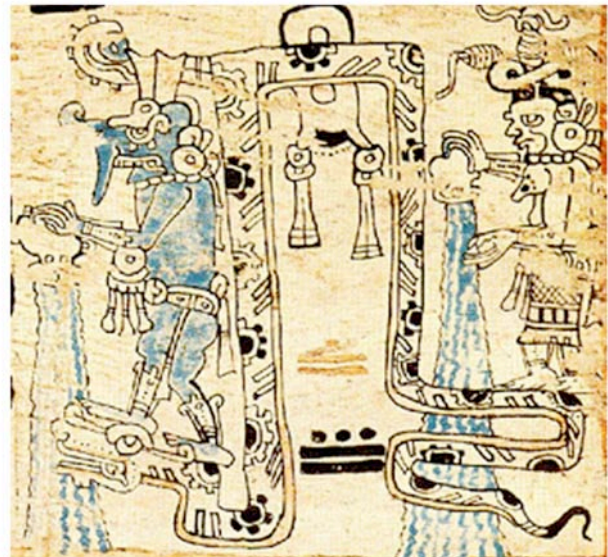
La serpiente, en el mundo prehispánico, esta constantemente asociada con las divinidades femeninas de la tierra y del agua; simboliza la materia y el llamado monstruo de la tierra está representado por las fauces abiertas del reptil; en este sentido la materia es sinónimo de la muerte, sin embargo, esta cargada de un dinamismo que de germen de muerte, se transforma en germen de vida. Citando a Laurette Séjourné entendemos, por como ella lo explica, que “esta supremacía de movimiento ligada a la serpiente permiten discernir que lo que interesa expresar realmente no es la materia inerte, en tanto que devoradora de vida, sino más bien en su función generadora”. En este sentido la serpiente de doble cabeza devorando su cola esquematiza la figura del círculo, que sintetiza búsqueda de elementos creadores, en un movimiento que inicia, termina y vuelve a reiniciar en el mismo punto de partida.⁹³



Códice Madrid. p. 29

La serpiente, nos dice Mercedes de la Garza, tiene un significado plurivalente, es celeste terrestre e infraterrestre. Mientras que otros animales simbolizan aspectos concretos de la naturaleza, la serpiente parece encarnar no sólo el significado propio de algún dios creador, sino la energía sagrada que todos ellos poseen para generar la vida en el mundo, y esa energía se asocia fundamentalmente con el agua, lo precioso, la materia originaria que estará transmitiendo fecundidad permanente al cosmos.

⁹³ Cfr. Séjourné, Laurette, “El universo de Quetzalcóatl”, Ed. FCE, México, 1962. p 25-26.



Códice Madrid. p. 12, 30

Sin embargo, para que la vida en el cosmos sea posible, la serpiente también parece encarnar los grandes contrarios y la armonía de estos, es decir, como los principales dioses de la fertilidad: el Sol, la lluvia y el cielo, relacionados con la vida son serpentinos, se vinculan también con la serpiente los dioses contrarios a la vida, los del inframundo, expresando la ambivalencia, vida, muerte, de la serpiente.⁹⁴



Códice Fejervary Mayer. p. 37, 28.

La serpiente se relaciona con el Sol en cuanto que es ella quien lo conduce por el firmamento, comunicándole sus poderes fertilizantes, y es quien lo integra a la producción de la existencia en la tierra.

⁹⁴ Cfr. González Torres Yolotl, "Animales y plantas en la cosmovisión mesoamericana", Ed. Plaza y Valdes, México, 2001. p. 145-157.



Códice Fejervary Mayer. p. 28



Códice Borgia. p. 21

El agua es otro símbolo que relacionan a la serpiente con la vida y la fertilidad, ya sea como serpiente celeste o terrestre, en tanto que la serpiente-cielo, induce desde lo alto la lluvia engendradora y la serpiente-tierra, contenedora de agua, genera en su interior el liquido precioso y las riquezas vegetales que sustentan a hombres y animales, la serpiente-agua, desde sus depósitos terrestres asciende al cielo para retornar transformada en lluvia y fecundar la tierra. El agua que circula entre el cielo y la tierra también es personificada como un ser con rasgos serpentinos, quien porta un hacha en forma de serpiente simbolizando el rayo.



Códice Borgia. p. 9



Códice Laud. p. 19

Así, el ofidio, -citando a Mercedes de la Garza-, que se vincula con la caverna, que es la vagina, encarnó la fertilidad de la tierra, y su ubicación en el inframundo simboliza que fue concebido como el gran útero de la madre tierra, que conjuga vida y muerte.



Códice Vindobonensis. p. 5

La serpiente simboliza el poder generador oculto en el interior de la tierra, por lo que se le vincula con los dioses de la muerte que ahí viven, como el jaguar, símbolo del inframundo y del cielo y Sol nocturnos; La serpiente es el poder que integra el reino de la muerte con el ciclo vital universal, constituyendo un lazo de unión del cosmos.⁹⁵



Códice Nuttall. p. 25

De esta manera la encontramos representada de forma erecta, en cuya cola se encuentra el dios de la muerte, y de cuyas fauces, abiertas hacia arriba, surgen la vegetación, la sangre y el sol. Aquí es importante mencionar la relación de la serpiente con la sangre, el semen y el maíz, en donde la sangre de la serpiente formó parte del cuerpo de hombre, mezclada con el maíz, simbolizando el principio vital que tiene el reptil en la cosmogonía, al igual que el agua y la mujer, principal portadora de vida, que a la vez se vincula con la Luna por su asociación con la menstruación y por ende con la fecundidad.



Códice Laud. p. 37

⁹⁵ Cfr. Garza, Mercedes de la, "El universo sagrado de la serpiente entre los mayas", Instituto de Investigaciones Filológicas/Centro de Estudios Mayas-UNAM, México 1984. p. 155-195.



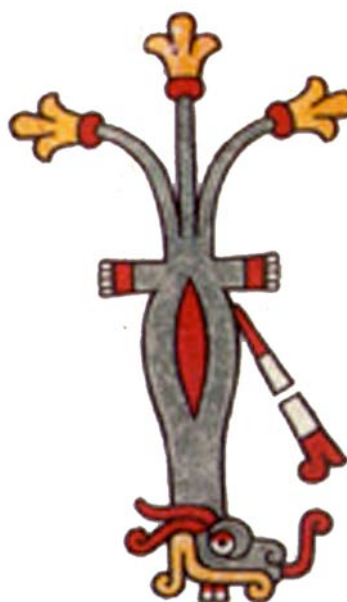
Imágenes de arriba Códice Borgia. p. 26 y Códice Fejervary Mayer. p. 41. En medio Códice laud. p. 39, 4.



Códice Vaticano B. p. 47



Códice Fejervary Mayer. p. 38



Códice Laud. p. 34

La relación Luna y serpiente también son símbolo de inmortalidad, en el sentido de que la primera aparece y desaparece periódicamente y la segunda porque cambia de piel tras ciertos lapsos. De ahí deriva la asociación de la serpiente con las iniciaciones, que implican la muerte de la vida profana y un segundo nacimiento. En este sentido la serpiente era una especie de intermediario y portadora de múltiples mensajes entre los hombres y los dioses.⁹⁶



Códice Borgia. p. 11

La serpiente emplumada Quetzalcóatl, “entidad representada de la hibridación repentina de especies aparentemente irreconciliables; unión inesperada de pesada materia

⁹⁶ *Ibidem.*

adherida al suelo y de sustancia alada".⁹⁷ "Es la combinación de los atributos de serpiente y ave, que simbolizan fertilidad celeste, ya que el ofidio, que por su propia naturaleza es morador de las profundidades de la tierra, donde encarna la potencia vital del falo, al ascender transfigurado por las cualidades del ave, transporta al cielo la energía fecundante, que ha de retornar a la tierra en forma de lluvia, para hacer surgir la vida".⁹⁸

En el mito cosmogónico de los Mayas Quichés el Popol Vuh nombran a Gucumatz, como el dios creador del principio vital, nombre que significa "serpiente emplumada":

"No había nada que estuviera en pie; solo el agua en reposo, el mar apacible, solo y tranquilo. No había nada dotado de existencia.

Solamente había inmovilidad y silencio en la oscuridad, en la noche. Sólo el Creador, Tepeu, Gucumatz, los progenitores, estaban en el agua rodeados de claridad. Estaban ocultos bajo plumas verdes y azules, por eso se les llama Gucumatz".⁹⁹

Para Mercedes de la Garza, la serpiente emplumada es una serpiente acuática, sagrada, es el agua primordial misma, ya que las plumas son símbolo de agua, de lo precioso; por eso muchas veces las plumas son círculos que simbolizan agua y jade, el cual, a su vez, también significa agua. Y agrega que "la serpiente, en tanto que ser celeste o símbolo del cielo, estuvo relacionada también con los astros: las Pléyades, la estrella guía de los mercaderes y, sobre todo, con Venus y el Sol. Venus parece haber sido una manifestación estelar de la serpiente emplumada, cuya misión es preceder y transportar al Sol, y el propio Sol se liga con la serpiente por constituir, con el agua, la fuerza que fertiliza a la tierra".¹⁰⁰



Códice Vaticano B. p. 87

⁹⁷ Cfr. Séjourné, Laurette, "El universo de Quetzalcóatl", Ed. FCE, México, 1962. p 25-26.

⁹⁸ Cfr. González Torres Yolotl, "Animales y plantas en la cosmovisión mesoamericana", Ed. Plaza y Valdes, México, 2001. p. 145-157.

⁹⁹ Estaban en el agua porque los Quichés asociaban el nombre de Gucumatz con el líquido elemento... Culebra de plumas que anda en el agua. Cfr. Popol Vuh, leyendas Quichés, Ed. Época, S.A. de C.V., México, 2002. p. 21

¹⁰⁰ Cfr. Garza, Mercedes de la, "El universo sagrado de la serpiente entre los mayas", Instituto de Investigaciones Filológicas/Centro de Estudios Mayas-UNAM, México 1984. p. 155-195.

De esta manera entendemos que tanto el monstruo bicéfalo como la serpiente emplumada, son variantes de la serpiente celeste, símbolo de la fertilidad o principio engendrador del cielo. Ya que “la serpiente que por naturaleza es un animal de las profundidades de la tierra, adquiere una cualidad celeste, trascendiendo el ámbito ctónico, al integrarse con el ave, cuyo ámbito es el cielo, y llevando así a las alturas el poder generador de la tierra, que se tomará en potencia fecundante para la propia tierra, encarnando en la lluvia, sin la cual ella no puede producir vida.”¹⁰¹



Códice Borgia. p. 67

La serpiente era de mal agüero, si a alguien se le atravesaba en su camino, le ocurriría una desgracia, pues consideraban que hasta ahí llegaba su vida porque la serpiente era el hilo que la cortaba. Sin embargo los que nacían bajo el signo cóatl, vivirían prósperos, felices y serían bien afortunados.



Códice Laud. p. 21



Códice Fejervary Mayer. p. 32

¹⁰¹ Ibidem.

Cito a Bernardino de Sahagún: *“Los que bajo este signo nacían serían dichosos, o venturosos en riquezas y también en las cosas de guerra sería señalado; y si fuese mujer, sería rica y honrada; pero si como ya está dicho fuese negligente en hacer penitencia y tomara los consejos de sus mayores, perdería su ventura y sería perezoso y dormilón, y desaprovechado, pobre y mal venturado.*

*Este signo era muy favorable a los mercaderes y tratantes, y ellos eran muy devotos de este signo: cuando habían de partirse a provincias remotas para entender en sus tratos y mercaderías, aguardaban a que reinase ese signo y entonces se partían; (...)*¹⁰²

Las serpientes, según Carmen Aguilera, se capturaban para comerse, además de que tenían propiedades curativas y aprovechaban su piel. “El cazador de serpientes se refregaba las manos con tabaco finamente molido y, armado con una vara, iba a buscarlas. Al ver a alguna le arrojaba tabaco a la cabeza y, mejor aun, a la boca, la serpiente se desvanecía y así podía matarla a varazos, quitarle la cabeza y la cola, con lo cual estaba lista para despellejarse y cocinarse”.¹⁰³

¹⁰² Cfr. Sahagún Fray Bernardino de, “Historia General de las cosas de la Nueva España”. Ed. Porrúa. México 2006. Lib. IV. Cáp. XVI. p. 230.

¹⁰³ Cfr. Aguilera, Carmen. “Flora y fauna mexicana. Mitología y tradiciones”. México, Ed. Everest Mexicana S.A. 1985. p. 73-75.

LA SERPIENTE MEDIEVAL Y LA SERPINETE PREHISPÁNICA CÓATL

Las similitudes simbólicas e iconográficas que encontramos entre las serpientes prehispánicas y las serpientes medievales son varias. Sería una ardua tarea, además de imposible, quererlas relacionar por especie, ya que como hemos visto en ambos casos existe una variedad de serpientes importante, es por eso, que sin querer enmarcarlas para su comparación, a una especie con otra, he decidido -observado que presumen de ciertas similitudes generales- describirlas prescindiendo, ciertas veces, de la especie en cuestión.

Comenzare diciendo que me es muy interesante observar la relación que tienen los medievales con el reptil, puesto que mientras que para los prehispánicos la serpiente puede representar en algunos casos a la diosa del pecado y el adulterio, por lo general representa la divinidad, no sólo de un dios, sino de varios dioses; la energía sagrada, la dadora de vida, la fertilizadora, mitad terrestre mitad celeste; en cambio para los medievales la serpiente simboliza exactamente lo contrario, expresa las impurezas, el mal, los vicios, y a Satanás.

Sin embargo, como en la mayoría de los casos medievales, la serpiente tiene también su lado bueno, por ejemplo, cuando se dirigen al río a tomar agua, deja su veneno antes de tocar el agua, elemento puro y purificador por excelencia, y es aquí donde encontramos el vínculo más importante con la serpiente prehispánica, puesto que Gucumatx, que significa serpiente emplumada, nació del agua, elemento precioso y materia originaria que estará transmitiendo fecundidad permanente al cosmos. Esta relación de la serpiente con el agua, en ambos casos, se da por la forma serpentina del ofidio, que simula un río; de hecho en el Bestiario de Cambridge describen al río Hydra como un lugar donde sus aguas se desbordan, creando así varios canales, esto nos da pie para entender el significado de la Hydra, serpiente policéfala, que existió en la laguna de Lerna. En la cosmovisión mesoamericana la serpiente ataviada con plumas de quetzal y dibujada dentro del agua era representada por la diosa del agua Chalchiuhtlicue.

Por lo general, en la mayoría de los bestiarios medievales, la serpiente está dibujada a manera de dragón, o como actualmente nos imaginamos a los dragones, esto es, con un par de alas y patas provistas de grandes garras, cola larga, hocico grande y pronunciado con dentadura colosal y unas prominentes fosas nasales por las que lanzan fuego al igual que por la boca. En la mayoría de estas imágenes, las serpientes tienen pequeñas orejas puntiagudas o cuernos, sin embargo también existen, aunque escasamente, las imágenes

de serpientes más similares a su aspecto real, sin alas, patas, orejas, dientes y que no lanzan fuego. Esto depende de los bestiarios y de las naturalezas del reptil ya que las dibujaban diferente según se tratase de una serpiente, de una víbora o una culebra.

En el caso de las serpientes prehispánicas sus rasgos son más reales en cuanto a que las dibujan de forma serpentinas, enroscadas, onduladas y de diferentes colores, según sea el caso presentan atavíos que las relacionan con ciertas deidades y especies, así como con sus atributos cosmológicos. Nunca las representan con alas ni patas; en ciertos casos se podría interpretar que tienen orejas, por las pronunciadas cejas que coronan al ojo. Es significativo observar que por lo general son muy evidentes sus colmillos y lengua bífida, cosa que en las serpientes medievales no se encuentran. Al igual que el estupendo colorido de su piel en donde en el caso de los códices se observan infinidad de estilos decorativos en cuanto al cuerpo del reptil, en cambio en lo bestiarios, la mayoría de las serpientes están dibujadas con uno o dos colores y carecen de todo tipo de pigmentación o manchas, característica esencial del ofidio.

Las formas curvilíneas que presentan las serpientes son más evidentes dentro de los códices prehispánicos, ya que además de ser inconfundible a simple vista, -lo que no pasa en los bestiarios medievales- abarca gran parte de la hoja del códice y juegan con el espacio que las contiene, muchas veces enmarcan con su propio cuerpo serpentino otros elementos que se encuentran en la imagen.

Una de las naturalezas más representadas dentro de los bestiarios es el cambio de piel de la serpiente, le cual relacionan con una especie de purificación espiritual o rejuvenecimiento. En el caso de los códices no existe imagen en la que se ilustre este fenómeno, sin embargo a la serpiente se le creía inmortal y se le relacionaba con la luna porque así como ella muda de piel, la luna aparece y desaparece periódicamente. De ahí se deriva la asociación de la serpiente con las iniciaciones, que implican la muerte de la vida profana y un segundo nacimiento.

Los bestiarios ilustran este fenómeno de la serpiente de una manera muy interesante, y como explican que para que la serpiente se pudiera deshacer de su vieja piel buscaba una ranura muy estrecha entre las rocas, por medio del cual pasaba forzosamente surgiendo rejuvenecida; entonces siempre buscaban dibujar ese momento en particular, en algunos casos no dibujan las rocas por medio de las que se deslizaba, más bien lo que nos hace identificar que la imagen se refiere al cambio de piel de la serpiente, es justamente que tiene un especie de bulto a mitad del cuerpo lo que se entiende como la vieja piel plegada que está por perder y que se resbala por su cuerpo hasta salir por la

cola. También, se sustituían las rocas, por donde pasaba la serpiente, con paredes o torres; y en ciertos casos, se le dibujaba la cabeza y parte del cuerpo de otro color o tono diferente al del resto del cuerpo para diferenciar la nueva piel de la vieja. Es como si trajera una bolsa y saliera de ella.

En el mundo prehispánico el monstruo de la tierra está representado por las fauces abiertas de la serpiente, esto la asocian con las divinidades femeninas de la tierra y del agua que simbolizan la materia, al igual que con el inframundo; de esta manera la serpiente simboliza la ambivalencia vida y muerte. En el mundo medieval, se podría decir, que es el dragón quien encarna esas cualidades, puesto que reúne las maldades de la naturaleza en su conjunto al ser un animal aéreo, terrestre, acuático e ignífero. De hecho las fauces, enormemente abiertas del dragón simbolizaban la entrada al infierno y se creía que el demonio, que es el más enorme de todos los reptiles, era como un dragón que habitaba en el mar, en el monte, en las cuevas y demás lugares maléficos.

Sabemos que para los medievales el mundo del infierno no simbolizaba lo mismo que para los prehispánicos el inframundo, sin embargo, hago esta relación en el sentido de que tanto el dragón como la serpiente, con sus fauces abiertas, evocaban la entrada a lo más profundo de la tierra. De hecho, la serpiente, único animal que se desplaza sobre su vientre, representaba a la diosa de la tierra Deméter.

En este sentido la naturaleza de la hydra, que describen los bestiarios, también podría relacionarse con lo anterior, en cuanto a su lucha con el cocodrilo, símbolo de la muerte y el infierno. Así cuando la hydra se desliza por la boca del cocodrilo hasta llegar a sus entrañas, destrozándole todos los intestinos y saliendo viva por el otro extremo. Así dios bajo al infierno y rompiendo todo condujo al exterior a las gentes que estaban allí injustamente encerradas. De igual forma, Quetzalcóatl, que por su propia naturaleza es morador de las profundidades de la tierra, asciende transfigurado por sus cualidades de ave al cielo, transportando las energías fecundantes, que regresan a la tierra en forma de lluvia, para hacer surgir la vida.

La serpiente también fue símbolo del movimiento y del tiempo tanto en los códice prehispánicos como en los bestiarios medievales es por eso que la podemos encontrar en forma de círculo mordiéndose la cola, o bien como serpiente bicéfala, en la caso de los códices, en un movimiento que inicia, termina y vuelve a reiniciar en el mismo punto de partida.

EL ÁGUILA MEDIEVAL

El águila es un ave que vuela a gran altura, razón por la que anida en sitios altos y alejados, además de que por ello se le consideraba divina: Aristóteles comenta: *“el águila es el único de los pájaros que es divino”*. Eliano dice: que las águilas *“surcan el aire superior con alas ligerísimas”*. En el Bestiario de Oxford al hablar de águila leemos: *“se eleva en los aires y se cierne encima de los mares tan alta que permanece invisible a la mirada humana”*.



British Library, Sloane. MS 278, folio 41r.

Esa capacidad para elevarse en el cielo, más que ninguna otra ave le valió para convertirse en atributo de Zeus *“el dios del cielo diurno”*. Zeus la eligió para sí y la hizo portadora de su rayo. Al respecto Plinio señala: *“Se dice que este pájaro es el único al que no mata el rayo...”*. Por la altura de su vuelo, por su aspecto majestuoso, por su fuerza y valentía, fue considerada reina de las aves; y con el cristianismo el águila pasó a simbolizar a Cristo que lleva las almas de la tierra al cielo.¹⁰⁴

¹⁰⁴ Cfr. Mariño Ferro Xosé Ramón. “EL simbolismo animal creencias y significados en la cultura occidental”. Ed. Encuentro. p. 21-26.



Museum Meermanno MMW, 10 B25, folio 26v.



Bodleian Library MS. Laud Misc 247, folio 143v.

Para Philippe de Thaün: *“El águila es la reina de las aves, en el texto latino la llaman clarividente, pues mira al sol cuando más luce éste, contemplándolo directamente sin guiñar los ojos. Desde lo alto, ve perfectamente cómo nadan los peces en el fondo del mar; se precipita volando desde el cielo, atrapa al pez en movimiento, se lo lleva a la orilla y hace de él lo que le place... El águila es Cristo que viene desde lo alto a coger las almas de los hombres como el águila coge peces”*.¹⁰⁵

¹⁰⁵ Cfr. Malaxecheverría Ignacio. “Bestiario Medieval”. Ed. Siruela Madrid.1986. pp.73-78.



Kongelige Bibliotek 61, Kgl. S. 1633 4º, folio 37v

Por eso para el autor del Bestiario de Oxford, el águila simboliza “la encarnación de Nuestro Señor atravesando las profundidades para volver a subir al cielo”.¹⁰⁶

San Isidoro en sus Etimologías dice: “Cuando se mantiene inmóvil sobre los mares sostenida por sus alas a una altura que no es visible al ojo al humano, ella desde tan elevada altura ve nadar a los pececillos, sobre los que se precipita a manera de un rayo”. Y agrega: “Cuentan también que mira de frente los rayos del sol sin cerrar los ojos”¹⁰⁷



Bibliothèque Nationale de France. Fr. 1951, folio 12r Bibliothèque Nationale de France Lat. 6838, folio 28r

Esta característica del águila, se utilizó en la Edad Media para representar la purificación. El ave asciende tan alto en el cielo que se quema bajo los rayos del sol e inmediatamente desciende para sumergirse en el agua, de la que sale rejuvenecida.

¹⁰⁶ Ibidem.

¹⁰⁷ Cfr. Mariño Ferro Xosé Ramón. “EL simbolismo animal creencias y significados en la cultura occidental”. Ed. Encuentro. p. 21-26.

Pierre de Beauvais comenta: “El Fisiólogo afirma que el águila posee una naturaleza tal que cuando envejece, sus alas se vuelven pesadas, su ojo se oscurece y se llena de humor, busca una fuente y se eleva en el cielo en dirección al sol. Allí consume sus alas y quema la inflamación de sus ojos con los rayos del sol. Inmediatamente, desciende hacia la fuente y se sumerge por tres veces. De pronto, sus alas rejuvenecen, sus ojos se aclaran, y se vuelve tan Joven como en otro tiempo e incluso más”¹⁰⁸.



Bibliothèque Municipale de Troyes, MS 177, folio 139r.



British Library, Royal MS 12c XIX, folio 38r.

¹⁰⁸ Ibidem.

Guillaume Le Clerc nos dice que *“El águila que es capaz de regenerarse de esa manera, nos ofrece un buen y bello ejemplo, pues es de esa forma como debería actuar el hombre que quiere abandonar su viejo estado de maldad para hacerse un hombre nuevo”*.¹⁰⁹

“El rejuvenecimiento del águila y el baño representan el bautismo en esta vida mortal”: comenta Philippe de Thaün.



Bibliothèque Municipale de Lyon MS. P. A 78, folio 37v.

El Fisiólogo menciona que al envejecer el águila, *“se le tornan de plomo las alas y se le cubren de tinieblas los ojos. ¿Qué hace entonces? Busca una fuente de agua, vuela por los aires hacia el sol, quema en él sus alas y la oscuridad de sus ojos, baja luego a la fuente, se baña tres veces en ella y queda rejuvenecida y renovada”*.¹¹⁰

Y más aún nos dice el Physiologus del águila: *“Cuando envejece, se vuelve torpe y le falla la vista; entonces remonta a lo alto del cielo, se incendia al calor del sol, y quema sus alas y la nube de sus ojos, tan hábil y prudente es. Cuando ha hecho esto el águila, se dirige a Oriente, donde ve un manantial cuyas aguas son claras y sanas: y tal es su naturaleza, que una vez que se ha zambullido tres veces en la fuente, recupera su juventud. Por eso, dice así David en los Salmos: Tu juventud será renovada, mudada como el águila”*.¹¹¹

¹⁰⁹ Ibidem.

¹¹⁰ Guglielmi Nilda, “El Fisiólogo. Bestiario Medieval”. Ed. Eneida. Madrid 2002. pp.74.

¹¹¹ Cfr. Malaxecheverría Ignacio. “Bestiario Medieval”. Ed. Siruela Madrid.1986. pp.73-78.



British Library, Harley MS 4751, folio 35v.

En el Fisiólogo atribuido a San Epifanio encontramos que: *“El águila, reina de las aves, recibe el nombre de su muy dilatada vida, ya que llega a vivir un centenar de años. Cuando envejece se le curva el pico y los ojos se le nublan, de modo que ni puede ver ni tomar alimento, de ahí que vuela hacia lo alto y se lanza contra una escarpada roca, en la que golpea su pico; se sumerge en las frías aguas y se expone a los rayos del sol. Entonces caen de sus ojos las legañas y de nuevo se rejuvenece. Tú, pues, hombre espiritual, cuando te veas bajo el peso de la multitud de los pecados, sube a lo alto –esto es, a la propia conciencia de ti mismo- y arrójate contra la piedra – es decir, la ortodoxia de la fe-; llora la multitud de tus pecados y, tras lavarte en las aguas perpetuas –es decir, las lágrimas-, caliéntate con los rayos del sol –esto es, acércate al calor de la penitencia en la comunidad de los fieles y en el Santo Espíritu-; arroja la legañas –esto es, los pecados-; enseguida se renovará tu juventud, como la del águila y serás llamado justo en la presencia de Dios”.*¹¹²

¹¹² Cfr. Sebastián Santiago. “El fisiólogo atribuido a San Epifanio seguido de El Bestiario Toscano”. Tuero. Madrid. 1986. pp. 39-45.



Morgan Library MS M81, folio 48r.



Bodleian Library, MS. Bodley 764, folio 57v.

En esta versión observamos que el águila también se renueva recortando su crecido pico contra una piedra, tal leyenda esta inspirada en una mito egipcio que recoge Aristóteles y que después copia Plinio, en donde “Las águilas, no mueren ni por vejez ni por

enfermedad, sino de hambre, pues la parte superior de su pico se alarga de tal manera que su curvatura le impide abrirlo".¹¹³



British Library Royal MS 2B VI, folio 92v.

Richard de Fournival en su Bestiario del amor también menciona esta cualidad del águila y nos explica que: "Como el Aguila. Cuando su pico se ha hecho tan grande que no puede comer, lo rompe y afila de nuevo en la piedra más dura que puede encontrar. El pico del Aguila simbolizan el orgullo que se opone al amor. Porque al romper su pico se vuelve humilde hasta el punto de abrir la fortaleza de su corazón, que aprisionaba su lengua, permitiendo así que pueda agradecer y conceder (...)".¹¹⁴



Bibliothèque Nationale de France, Fr. 1951, folio 29v.

¹¹³ Cfr. Mariño Ferro Xosé Ramón. "EL simbolismo animal creencias y significados en la cultura occidental". Ed. Encuentro. p. 21-26.

¹¹⁴ Cfr. Fournival Richard, "Bestiario de amor". Ed. Miraguano. Madrid. 1980 pp. 83-84.



Bodleian Library. MS Douce 308, folio 104r.

Se decía que las águilas cuidaban y vigilaban con mucho cariño a sus crías. Generalmente la hembra montaba guardia próxima al nido o permanecía en el, dando sombra y protección al aguilucho. Según Eliano: *“El águila, es el más celoso custodio de sus polluelos. En efecto si ve que alguien se aproxima a ellos, no consiente en que se marchen sin castigo”*.¹¹⁵ Pierre de Beauvais comenta que *“... incubaba sus huevos mirando el nido; cuando la hembra ha puesto los huevos en el nido, vuela hasta un árbol en el que se posa; y el macho vuela a otro árbol, y permanecen cuarenta días mirando el nido y ayunando. Y al cabo de cuarenta días eclosionan los huevos, y nacen los polluelos; entonces busca el águila su presa. Y cuando sus aguiluchos están un poco crecidos, los pone ante el sol, colgando de sus garras”*.¹¹⁶



Bibliothèque Nationale de France 1951. Folio 26v.

¹¹⁵ Cfr. Mariño Ferro Xosé Ramón. “EL simbolismo animal creencias y significados en la cultura occidental”. Ed. Encuentro. p. 21-26.

¹¹⁶ Cfr. Malaxecheverría Ignacio. “Bestiario Medieval”. Ed. Siruela Madrid.1986. pp.73-78.

Otra de las naturalezas del águila es que: *“Cuando sus polluelos están en el nido, siendo aún muy pequeños, los toma entre sus garras, los lleva rápidamente ante el sol, cuando más brilla, y les obliga a contemplarlo; el águila observa cuál de sus polluelos mira más directamente al sol, y considera a ese de su linaje, quedándose, pues es muy prudente; pero al pájaro que no es capaz de contemplar lo rayos, le hace un gran ultraje, pues no lo considera de su casta: se desentiende de él y renuncia a alimentarlo”*.¹¹⁷



British Library Royal MS 2B VII, folio 93r.

Aristóteles lo cuenta así y posteriormente todos los bestiarios lo copian: *“El águila pescadora, posee una vista muy penetrante, y fuerza a sus hijos, todavía sin plumas, a mirar al sol de frente; si uno rehusa, lo golpea y lo vuelve hacia el astro; y si a uno de los polluelos, al mirar al sol, le lagrimean los ojos, lo mata y cría al otro”*.¹¹⁸

En el bestiario de Pierre de Beauvais el autor nos dice: *“Dios hace con sus hijos como el águila con lo suyos: Dios considera como suyos los que creen perfectamente en El, y no se preocupa de aquellos que no quieran reconocerlo, pues no los considera como sus hijos verdaderos”*.¹¹⁹

El águila, según el Bestiario Toscano, es un ave gentil y es llamada señora de todas las otras aves. Y tiene dos características: *“Una es que ella prueba a sus hijos si pueden mirar fijamente los rayos del sol, tal como ella hace; y los hace mirar hacia los rayos del sol. Si ella comprueba que miran con firmeza, está segura que son sus hijos. Aquellos que no miran como ella, los despeña y mueren. La otra característica es que cuando envejece, intenta rejuvenecer así: se eleva en el aire tanto como puede; si el calor del sol le quema*

¹¹⁷ Ibidem.

¹¹⁸ Cfr. Mariño Ferro Xosé Ramón. “EL simbolismo animal creencias y significados en la cultura occidental”. Ed. Encuentro. p. 21-26.

¹¹⁹ Ibidem.

las alas cae, procura caer sobre el agua de algún río, y allí se detiene, y se sumerge en el agua tres veces. Y de esta manera se renueva el águila”.¹²⁰



Merton Collage Library MS 249, folio 8r.

Según Aristóteles los hijos expulsados eran recogidos por otra ave: “Los hijos que son expulsados gritan, y es entonces cuando el quebrantahuesos los toma a su cargo”. Aristóteles decía que a esta ave no le importaban los defectos visuales de los aguiluchos puesto que: “El quebrantahuesos tiene una nube en los ojos y por eso tiene estropeada la vista. En cambio, el águila de mar, goza de una vista sumamente aguda...”¹²¹

Al mismo tiempo que el águila: fuerte y valerosa, es símbolo de poder y victoria; se encuentra en las listas de los animales impuros por ser ave de rapiña y carroñera.



Museum Meermanno MMW, 10 D7 folio 38v.



Bibliothèque Nationale de Troyes MS 177 folio 159v.

¹²⁰ Cfr. Sebastián Santiago. “El fisiólogo atribuido a San Epifanio seguido de El Bestiario Toscano”. Tuero. Madrid. 1986. Pp 42-43.

¹²¹ Cfr. Mariño Ferro Xosé Ramón. “EL simbolismo animal creencias y significados en la cultura occidental”. Ed. Encuentro. p. 21-26.



Bibliothèque Nationale de France. Lat. 14429, folio 108v. Fr. 1444b, folio 243v

El Bestiario de Oxford, dice que *“El águila puede simbolizar a veces los espíritus malignos rapaces de las almas”*. Y es que por ser ave de presa y carroñera es uno de los animales en los que se encarna el diablo. *“Desde el cielo, sin que nadie la presienta, divisa al mismo tiempo los ganados en los campos, las fieras en los montes, los hombres en las ciudades. Todos ellos están bajo su mirada penetrante, amenazados por su ímpetu, y ella busca cómo atravesar con su pico al corderillo incauto, a la tímida liebre o a cualquier otro ser vivo que el azar le haya deparado, para devorarlo o despedazarlo”*.¹²²

Por ser ave de presa y carroñera también simbolizaba al mismo diablo y al enemigo. Al igual que por su incesante guerra contra las serpientes, alimento del águila junto con lagartos y culebras. Plinio describe al respecto el combate entre el águila y el dragón: *“El dragón busca los huevos de águila con habilidad destructora; el águila, por el contra, lo coge en cualquier lugar que lo vea; pero el otro aprieta sus alas con múltiples nudos, enredándose de tal manera que caen los dos juntos”*.¹²³

Por su complexión calida y seca y por ser ave de rapiña deducen que no bebe ni orina. Sin embargo esto también le valió para formar parte de los animales que están bajo el influjo del sol, rey de los astros; y su capacidad para mirarlo fijamente la vuelven la reina de las aves.

¹²² Ibidem.

¹²³ Ibidem



Koninklijke Bibliotheek, KB 76 E 4 folio 37r.



Koninklijke Bibliotheek, KB KA 16. Folio 74r.

EL ÁGUILA PREHISPÁNICA CUAUHTLI

Eduard Seler nos explica que los antiguos mexicanos distinguían diversas especies de águilas. La especie más grande es el águila Quauhtli, a la que los zapotecos llamaban picija, picija-tào. Las plumas de la nuca y de la espalda las describen como de forma de concha, es decir, dobladas, erizadas, y por tanto se les da el nombre especial de tapalcatl “guijarro”. Junto con esta águila grande de color café Sahagún menciona otra de color pardo, cenizo, y sobre todo un águila que tiene barras negras transversales sobre un fondo más claro y de la cual se dice que es un ave de rapiña grande y fuerte. Para esta última se menciona el nombre de itzquauhtli. El águila de penacho.¹²⁴



Códice Borgia. p. 11



Códice Nuttall. p. 22

“Hay águilas en esta tierra de muchas maneras, la mayoría de ellas tienen el pico amarillo grueso y corvado y recio; tienen los pies amarillos, tienen las uñas grandes y corvas y recias, tienen los ojos resplandecientes como brasa; son grandes de cuerpo; las plumas del cuello y de los lomos, hasta la cola, son de hechura de concha y llámanlas tapácatl; las alas de esta ave llaman mamaztli, o astil; a la cola llaman quaquezalli; las plumas que tienen debajo de las plumas grandes son blandas como algodón y llámanlas quauhtlaxcáyotl. El águila tiene recia vista, mira al sol de hito en hito, grita, y sacúdese como la gallina; es parda, oscura, escogóllese, caza y como animales vivos, y no come carne muerta”...

Hay otra águila que se llama itzquauhtli... tiene el pico y los pies amarillos; dicese así porque las plumas del cuello y de las espaldas, y del pecho, tiene doradas, muy hermosas; tiene la de las alas y de la cola ametaladas, o manchadas de negro o pardillo, es gran cazadora acomete a los ciervos y otros animales fieros y mátalos, dándoles con el

¹²⁴ Cr. Seler Eduard, “Las imágenes de animales en los manuscritos mexicanos y mayas”, Ed. Casa Juan Pablo, México 2004, p. 163-174.

*ala grandes golpes en la cabeza, de manera que los aturde y luego les saca los ojos y los come. Caza también grandes culebras y todo genero de aves, y llévaselas por el aire, a donde quiere y valas comiendo.”*¹²⁵



Códice Nuttall. p. 75, 78.

La palabra maya kunk'uk' significa: uno pluma o emplumado, y se usa para nombrar a las aves de rapiña aunque la raíz mas especifica para águila sea koot. En náhuatl, es cuahutli el nombre genérico para nombrar al águila. varias palabras derivan de cuauhtli: Cuauhtlato era un jefe militar y Cuauhxicalli es el “vaso del águila” la vasija en la cual bebe el águila, llena de la sangre de los sacrificios. Cuahnochtli, la “tuna del águila”, la fruta que come el águila es el corazón del sacrificado con que se alimentaba el sol y cuauhcióhuatl “hembra del águila” era el nombre de la diosa guerrera. Cuahpilolli: colgajo de plumas de águila, era un atavío guerrero que portaban las deidades asociadas con el águila. El dios Mixcóatl y su esposa la diosa Cihuacóatl-Quilaztli, aspecto masculino y femenino de la Vía Láctea, portaban ese penacho como atavío, al igual que Cihuacóatl, Coatlicue, la madre de Huitzilopochtli, y Coyolxauhqui, su hermana, ya que estaban íntimamente ligados con el águila y en cuanto a su audacia y valentía era el ave patrona de los guerreros.

¹²⁵ Cr. Sahagún Fray Bernardino de, “Historia General de las cosas de la Nueva España”. Ed. Porrúa. México 2006. Lib. XI. Cap.II. 4 de las aves de rapiña. p. 619



Códice Nuttall. p. 2

Hay un relato sobre la diosa Cihuacóatl-Quilaztli que dice que “durante la peregrinación mexica dos capitanes vieron una hermosa águila posada sobre un gran tunal y quisieron flecharla. Ante el peligro el ave les habló y les rogó que no la mataran porque ella era Cihuacóatl-Quilaztli, hermana suya y de su pueblo. Les dijo que tenía otros tres nombres, uno de los cuales era Cuauhčíhuatl, mujer águila. Por esto la deidad porta un penacho de águila y, a veces, toda ella esta disfrazada de águila, pero un águila especial, itzcuahtli, águila con navajas de obsidiana, que indican que se trata del águila dorada y además lleva el cuauhpilolli sobre su cabeza para denotar su relación con Hutzilopochtli-Sol, ya que ella misma dice que es hermana de los mexicas (...).”

Carmen Aguilera nos dice que el águila posada sobre un nopal fue la señal que marco el fin de la peregrinación mexica y el sitio en donde debían fundar su ciudad capital. Como Hutzilopochtli, la deidad tribal mexica, se identificó con el Sol y, en consecuencia con el águila, es posible que esta escena signifique que Hutzilopochtli-Sol brillaría para siempre sobre su ciudad y su pueblo.



Códice Borgia. p. 50

El Sol esta completamente relacionado con el águila en cuanto a que los dos hacen su camino en el cielo. El águila devorando corazones simbolizan al sol alimentándose con los corazones de los sacrificados para poder hacer bien su trayecto en el cielo. Los mayas decían que el águila era el único animal que podía mirar al Sol y que cuando este salió por primera vez extendió sus alas. Los mexicas llamaban al Sol de la mañana cuauhtlehuani: águila que asciende, y al Sol de la tarde cuauhtemoc: águila que desciende.¹²⁶

Mercedes de la Garza comenta, que es así que *“encontramos al águila como símbolo de identidad y epifanía del dios solar, Huitzilopochtli, puesto que los valores mexicas fueron precisamente los que el águila encarna, la fuerza, el poderío, el dominio sobre los otros, y el afán de ocupar el sitio central en el cosmos como el Sol”*.¹²⁷

Como parte del simbolismo que transmite esta ave, se encuentra ante todo el carácter solar que acompaña su esencia, -como ya lo mencione anteriormente-, por lo que el águila tenía también una connotación celeste, y puesto que el espacio celeste siempre estaba asociado a caracteres masculinos, como lo terrestre a lo femenino, el águila era también la luz. Como simbolizó al Sol mismo, el águila, llevaba implícito el espíritu del astro como el portador de la vida y de la energía calorífica invisible.

¹²⁶ Aguilera, Carmen. “Flora y fauna mexicana. Mitología y tradiciones”. México, Editorial Everest Mexicana, S.A. 1985. p. 63-64.

¹²⁷ Mercedes de la Garza, “El águila real, símbolo de la identidad mexicana”. México desconocido, num. 235. Año XX. 1996.



Códice Fejervary Mayer. p. 42.

El Sol tenía el contenido potencial mágico de la fuerza que hace germinar y crecer semillas, plantas y todo ser; era la voluntad que no se veía pero se manifestaba en forma de vida. Marcaba el transcurrir del calendario agrícola y los ciclos de crecimiento.



Códice Vindobonesis. p. 3, 8.

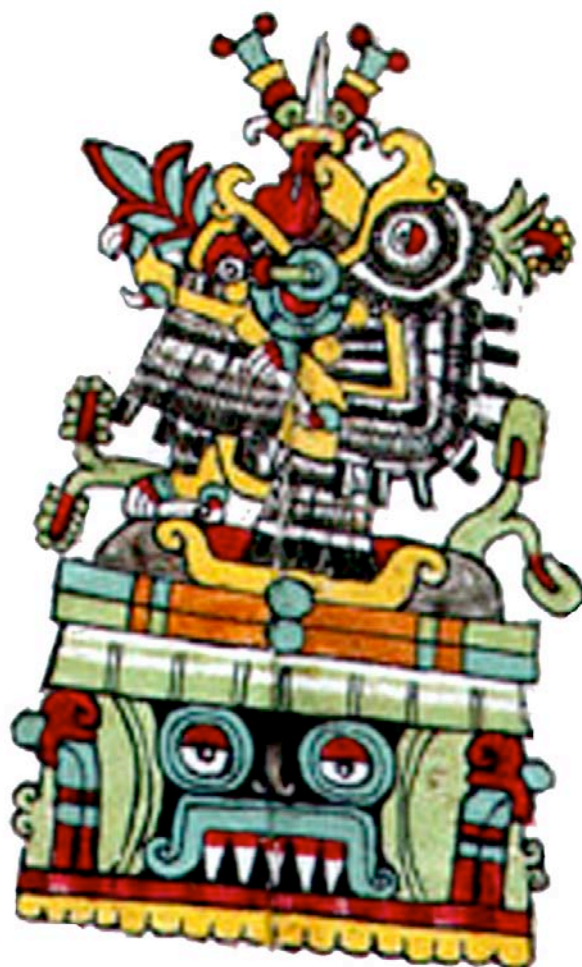


Códice Nuttall. p. 48

Era el Sol diurno-águila, el que desplazaba al Sol nocturno-jaguar, que diariamente le cedía el paso. Así, sus dos epifanías animales son el águila y el ocelote, que encarnan los contrarios cósmicos: luz y oscuridad, día y noche, vida y muerte, razón e irracionalidad. Por eso, los guerreros del Sol son señores águila y señores ocelote.¹²⁸

En los mitos se cuenta que en los viejos tiempos los dioses Nanahuatzin y Tecciztecatl se arrojaron al fuego para resurgir en el cielo como Sol y Luna, perseguidos por el águila y el jaguar. El águila se quemó por completo, por lo que su plumaje es completamente negro y quemado; el jaguar sólo se quemó parcialmente, y es por eso que su piel solamente tiene unas manchas negras.

¹²⁸ De Piña Chan, Beatriz, Barba, "Iconografía mexicana II. El cielo, la tierra y el inframundo: Águila, Serpiente y Jaguar. Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2000. p. 39- 44.



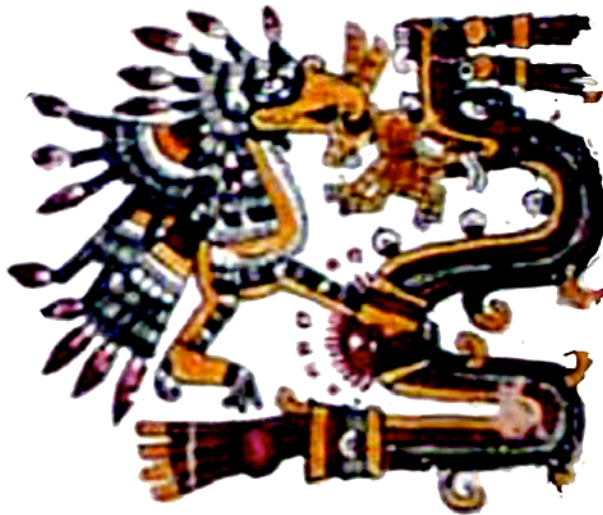
Códice Nuttall. p. 2

También existe la dualidad del águila y la serpiente, que se encuentra en múltiples culturas, significa la del cielo y la tierra. Ambos son animales poderosos que representan la fuerza y la penetración, por la agudeza de su visión. Unidos, simbolizan los poderes cósmicos sagrados entre los cuales habita el hombre y alimentan su propio poder.¹²⁹

¹²⁹ Mercedes de la Garza, "El águila real, símbolo de la identidad mexicana". México desconocido, num. 235. Año XX. 1996.



Códice Vaticano B. p. 27



Códice Borgia. p. 52.

En el Tonalámatl, “cuauhtli” es el decimoquinto signo de los días, y su regente reúne todas la características de un Tezcatlipoca rojo, encarnación y representante de Xipe Tótec, dios de la tierra. Tiene los contornos de su figura erizados de cuchillos de piedra con lo que se expresa la naturaleza agresiva de animal de rapiña. Puede ser una alusión al hecho de que este animal es el representante de los guerreros, -especialmente el águila era el

guerrero celeste-, de los hombres destinados a morir la muerte del guerrero, la muerte en la piedra del sacrificio.¹³⁰



Códice Vindobonesis. p. 4

Los que nacían en este signo serían mal afortunados, pero valientes y arriesgados en la guerra. Bernardino de Sahagún dice que Cuauhtli figura como el signo en el cual descienden a la tierra los ciuateteo, las almas de las mujeres muertas en el parto y como signo de las diosas de la tierra, las deidades del nacimiento.

“Los hombres que nacían en este signo eran valientes o esforzados, atrevidos, desvergonzados, descomedidos, fanfarrones, etc.; y las mujeres eran también atrevidas, desvergonzadas, deslenguadas, deshonestas, etc. ...Decían que en este signo descendían a la tierra las diosas menores y empezaban a los niños y niñas, y por esta causa sus madres y padres no los dejaban salir de casa, ni bañarse el tiempo que este signo reinaba...”¹³¹

Las plumas o quetzalli fueron símbolo de lo precioso, pero también símbolo de los rayos solares, por lo que tenían gran valor como ornamentos rituales. A fin de proveerse de plumas los señores hacían tributar águilas a las regiones en donde se sabía se criaban.

¹³⁰ Cr. Seler Eduard, “Las imágenes de animales en los manuscritos mexicanos y mayas”, Ed. Casa Juan Pablo, México 2004, p. 163-174.

¹³¹ Cr. Sahagún Fray Bernardino de, “Historia General de las cosas de la Nueva España”. Ed. Porrúa. México 2006. Lib. XI. Cap.II. 4 de las aves de rapiña. p. 241.

Para obtenerlas, los indígenas, exploraban los lugares escabrosos en donde suelen hacer sus nidos las águilas y al encontrarse con un aguilucho, un hombre con un cesto de fibra muy fuerte cubriéndole la cabeza se acercaba al nido y atrapaba al aguilucho mientras la madre estaba buscando alimento. Si ella regresaba enfurecida y lo atacaba, el cazador, al sentir al ave agarrando el cesto, lo soltaba y el águila se lo llevaba, mientras él corría a ponerse a salvo con su presa. Ponía al aguilucho en una jaula de madera y lo alimentaba hasta entregarlo o venderlo.¹³²

EL ÁGUILA MEDIEVAL Y EL ÁGUILA PREHISPÁNICA CUAUHTLI

Universalmente, el águila ha sido símbolo celeste, ave de luz y de iluminación, de la altitud y la profundidad del aire, debido a su capacidad de elevarse por encima de las nubes y acercarse al sol. Es encarnación del propio astro y del fuego, porque, además de su plumaje dorado, se cree que puede mirar fijamente al sol que, a su vez, es "el ojo que

¹³² Aguilera, Carmen. "Flora y fauna mexicana. Mitología y tradiciones". México, Editorial Everest Mexicana, S.A. 1985. p. 63-64.

todo lo ve". Su vuelo descendente significa el caer de la luz sobre la tierra, el advenimiento de la energía vital. Y con las alas extendidas, el águila es símbolo de la cruz, que delimita los cuatro rumbos cósmicos y constituye, ella misma, el eje del mundo.¹³³ Cito a Mercedes de la Garza, porque no creo que exista mejor definición en cuanto a lo que el águila simboliza dentro de las dos cosmovisiones que estudio.

El águila prehispánica y el águila medieval es el animal que presenta el mayor número de similitudes simbólicas a lo largo de toda nuestra investigación. Son las representantes directas del sol por su elevado vuelo y las rapiñas más voraces en cuanto a lo que su dualidad se refiere.

De esta forma en la mayoría de las imágenes medievales el águila está representada de forma muy elegante, bien recta y con las alas abiertas, se le mira majestuosa y fuerte; sus alas tan grandes evocan la magnificencia de su vuelo, que alcanza alturas impenetrables, lo que le valió para simbolizar a Cristo y considerarla un ave celestial, mismas características que la convertirían en reina de las aves y símbolo del rey y del emperador. También se le representa con las alas cerradas y siempre de perfil, lo que hace que se le identifique más fácilmente la curvatura de su pico, razón por la que se creía que el águila no moría ni por vejez, ni por enfermedad, sino por hambre, pues la parte superior del pico le crecía tanto que le era imposible volver a abrirlo. De esta manera encontramos imágenes del águila en donde tratan de ejemplificar como intenta romper su pico con una roca. La posición del águila medieval es interesante en el sentido de que la dibujan con su cabeza vuelta hacia atrás, es decir, en dirección contraria a la de sus patas, como si volteara a ver su cola; a mi parecer esto la hace ver más elegante y da equilibrio a la imagen, a la vez que embellece al ave ante la falta de detalles iconográficos.

El águila medieval a comparación de la prehispánica no es tan estilizada o detallada, hasta se puede confundir con otros tipos de aves, de hecho se le identifica más por el texto que acompaña la imagen que por su parecido iconográfico con el ave. En cambio en los códices se identifica claramente al águila, principalmente por sus alas pero también por el pico y las patas, y aunque algunas veces se puede prestar a confusión por el extremo parecido que tiene con el gavilán, el halcón o el zopilote, el trazo es tan perfecto y sus características fisiológicas tan marcadas que al final se le reconoce.

En la cosmología prehispánica, el águila también encarna la fuerza, el poderío, el dominio sobre los otros, y el afán de ocupar el sitio central en el cosmos como el sol. Razón por la

¹³³ Mercedes de la Garza, "El águila real, símbolo de la identidad mexicana". México desconocido, num. 235. Año XX. 1996.

que se le dibuja de color amarillo en ciertos casos y con atributos del dios del sol Hutzilopochtli. Generalmente se le representa con las alas extendidas, lo que la hace ver enaltecida; a comparación de las águilas medievales las alas del águila prehispánica son más geométricas y detalladas, aunque no las representan tan grandes como el los bestiarios. Las alas del águila prehispánica se distinguen de otras por llevar incrustaciones de pedernales, lo que la relacionan con la fuerza y el coraje guerrero al igual que con la muerte por ser un ave de rapiña. Su pico abarca casi toda su cabeza, lo que nos sugiere que era una de las características esenciales que observaban en el ave y por ello lo exageraban. Al igual que sus patas, en donde se puede observar el tamaño particularmente grande de las garras, que por lo general están perfectamente bien definidas.

En la mayoría de las imágenes encontradas en los bestiarios, el águila esta representada en sus tres fases de resurgimiento, es decir, como una de sus naturalezas era la de rejuvenecer al momento de sentirse vieja se elevaba al sol para luego sumergirse en el agua, se le dibuja ejemplificando ese acto, es por eso que la encontramos tres veces, una mirando al sol, otra zambulléndose en el agua y la tercera resurgiendo con un pez en las garras, lo que los medievales asociaban con una especie de purificación divina.

Es interesante observar que en esos caso el fondo de la imagen no ejemplifica el medio natural, sino al contrario, como lo que interesa resaltar es la acción del ave y la de su resurrección sólo escenifican al sol y el agua, y el fondo lo resuelven con cuadros o sobre posición de cenefas con decorados y estilos típicos de la edad media.

En varios casos las imágenes del águila en los bestiarios carece color, en otros los colores son variados, el águila no siempre esta coloreada igual, lo que es propio del águila prehispánica en donde sus alas por lo general son blancas y negras, salvo en algunos casos que vienen en cafés con destellos amarillos.

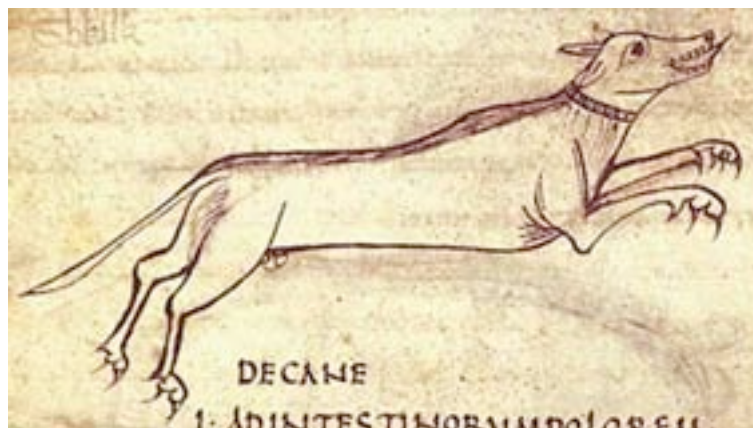
Aunque en los bestiarios se mencione que el águila y la serpiente son acérrimos enemigos, puesto que en el cristianismo el águila simboliza a dios y la serpiente al diablo, no existe ninguna imagen que lo ejemplifique, en cambio en los códices, en donde también existe la dualidad entre la serpiente y el águila, que simbolizan la tierra y el aire respectivamente, si es recurrente la imagen en la que se ve como el águila le arrebató a la serpiente el conejo o lagartija (símbolo de la luna) que apresa entre sus fauces.

EL PERRO MEDIEVAL

El can -nos dice el Bestiario Toscano- es un animal que es leal a aquellos que le hacen bien, y es muy fiel.¹³⁴ Los perros son incapaces de vivir sin los hombres. San Isidoro dice de los perros: “Son los únicos animales que atienden por su nombre, aman a sus dueños cuyas casas defienden; por sus amos se exponen a la muerte; con ellos van de buen grado a la caza; y los hay incluso que no abandonan el cuerpo muerto de su amo”.¹³⁵ Agrega que el nombre del perro (canis) proviene del Griego Kuon <<perro>> o del ruido que hacen cuando ladran Canere <<cantar>>. Los perros tienen dos cualidades dice San Isidoro: la valentía y la velocidad.¹³⁶



Museum Meermanno, MMW, 10 B, folio 15v.



Museum Meermanno, MMW, 10 D 7 folio 88v.

¹³⁴ Cfr. Sebastián Santiago. “El fisiólogo atribuido a San Epifanio seguido de El Bestiario Toscano”. Tuero. Madrid. 1986. pp.15-17.

¹³⁵ Cfr. Mariño Ferro Xosé Ramón. “EL simbolismo animal creencias y significados en la cultura occidental”. Ed. Encuentro. pp. 365-369.

¹³⁶ San Isidoro también se refiere a que “en la India las perras eran atadas en el bosque por la noche, donde salvajes tigres se cruzaban con ellas, de esa cruce nacieron perros feroces que pueden superar a los leones”. Cfr: www.bestiary.ca



Koninklijke Bibliotheek, KB, KA 16, folio 49r.



Bibliothèque Nationale de France, fr, 1951, folio 20r.

Varias historias se cuentan sobre las acciones de los perros; una de las más representadas en los Bestiarios es la del Rey Garamontes y sus 200 perros: se refieren a un rey que fue encarcelado por sus enemigos y rescatado por una jauría de perros. Esto nos habla de una de las principales virtudes del perro: la fidelidad. Por ello el perro aparece a los pies de las figuras esculpidas en los sepulcros medievales. El Bestiario

Valdense: Pide que de la misma forma que el perro es fiel a su señor y amigo “Nosotros debemos ser fieles a nuestro señor, esto es Dios, y a nuestros amigos y conocidos”¹³⁷.



Bibliothèque National de France, lat. 6838B, folio 12r.



Kongelige Bibliotek, Gl, kgl. S. 1633 4º, folio 18v.

¹³⁷ Cfr. Mariño Ferro Xosé Ramón. “EL simbolismo animal creencias y significados en la cultura occidental”. Ed. Encuentro. pp.365-369



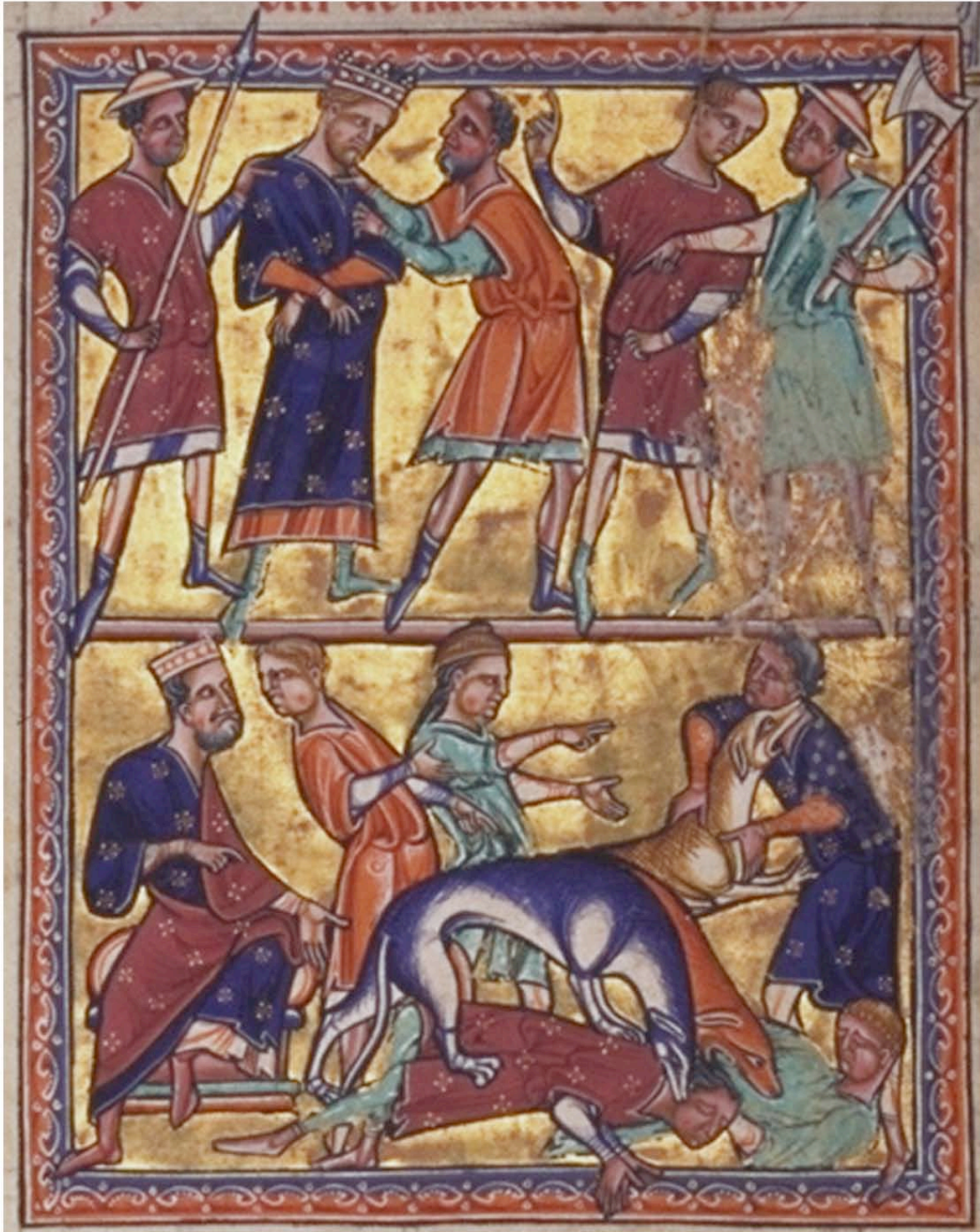
Kongelige Bibliotek, GI, kgl. S. 1633 4^o, folio 19r.



Kongelige Bibliotek, GI, kgl. S. 1633 4^o, folio 19v



Museum Meermanno, MMW, 10B 25, folio 16r.



Aberdeen University Library, Univ. Lib. MS. 24, folio 16r.



British Library, Royal MS 12 F. xiii, folio 30v.



Bodleian Library, MS Bodley 764, folio 31r.

Otra de las historias que se cuentan a propósito de la fidelidad de los perros es que cuando una persona era asesinada sin ningún testigo cerca que viera quien había cometido el homicidio, el perro del hombre muerto encontraba al asesino para que

cumpliera su culpa en la cárcel. También se decía que había perros que se negaban a abandonar el cuerpo de su amo muerto y se quedaban ahí hasta morirse también. O como la historia del perro de Janson, que dejó de comer ante la muerte de su amo para morir con él. Y la leyenda de un perro romano que acompañó a su amo a la cárcel cuando este fue encarcelado y que al momento de ser ejecutado y aventado al río, su perro, se lanzó a rescatarlo y lo sacó a flote.



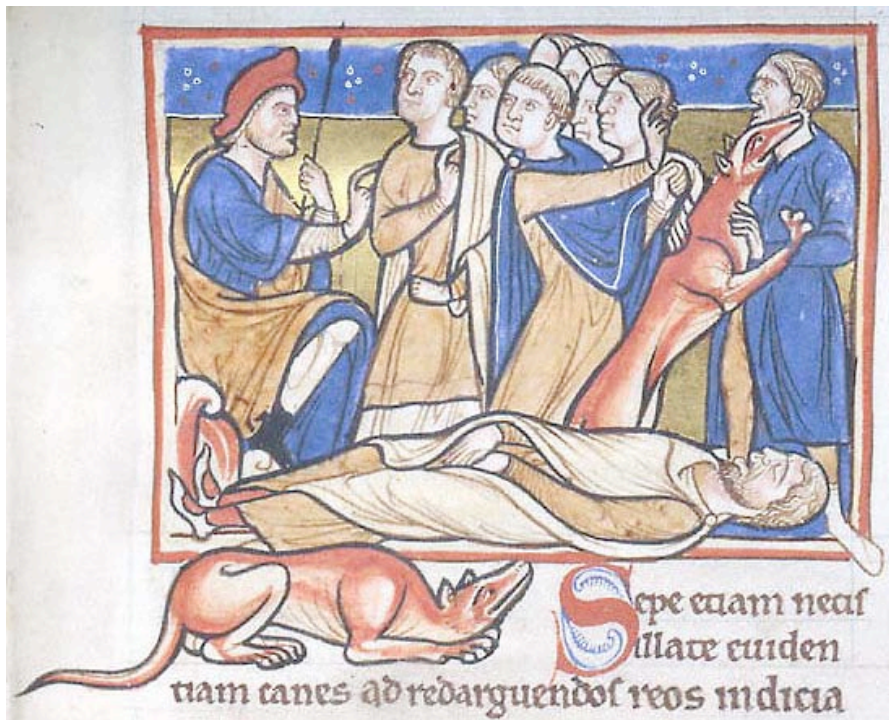
Bibliothèque Nationale de France, lat. 3630, folio 81v.



Museum Meermanno, MMW, 10 B 25, folio 16v.



Bibliothèque Nationale de France, lat. 6838B, folio 12v.



Morgan Library, MS. M 81, folio 28r



Kongelige Bibliotek. Gl. Kgl. S. 1633 4º, folio 18r.

A veces se toma su fidelidad en sentido negativo considerándola sumisión de siervo y esclavo “El perro con zalamerías halaga al que le da pan, sin distinción alguna entre méritos y deméritos, y aun a veces muerde a quien no lo merece, e incluso a quien le da de comer, si lo abandonara”. Sin embargo El Bestiario de Oxford compara al perro con los predicadores: “Los predicadores se parecen a los perros, son ellos quienes, por sus amonestaciones y su práctica del bien, repelen las emboscadas del Diablo y custodian el

tesoro de Dios, el decir, las almas de los cristianos por temor de que se las arrebatase el Demonio”.¹³⁸

En la Edad Media el perro también representaba la ambición y la envidia; el Bestiario Toscano nos cuenta en que se descubre su ambición: “Cuando pasa por algún puente y lleva carne o pan u otra cosa en la boca, y ve la sombra de aquello que lleva, en el agua, le parece que es más grande que lo que lleva en la boca, y lo arroja al agua para poder coger aquello que ve reflejado en el agua, y pierde lo que arroja al ver la sombra, que tampoco la puede coger...Así ocurre con mucha gente loca que pierde lo más importante, es decir, que abandona y pierde sus almas por las cosas temporales; porque las cosas temporales son como el reflejo que nadie puede conseguir; ya que si un hombre hoy es rico, mañana será pobre; y si un día está sano, al otro enfermo...”¹³⁹



Aberdeen University Library, Univ. Lib. MS. 24, folio 18v.

¹³⁸ Cfr. Ibidem.

¹³⁹ Cfr. Sebastián Santiago. “El fisiólogo atribuido a San Epifanio seguido de El Bestiario Toscano”. Ed. Tuero. Madrid. 1986. pp.15-17

También en el Bestiario Toscano tenemos que otra de las características negativas del perro es que: “Cuando él ha vomitado todo lo que ha comido se lo vuelve a comer; y esto por muchas veces...Y así como el can tiene la fea costumbre de volver a comer aquello que ha vomitado, así lo hace el falso pecador, que va a confesar sus pecados y después vuelve a cometer aquellos mismos pecados.”¹⁴⁰ El Bestiario de Oxford usa ese símbolo: “El perro que vuelve a comer lo que ha vomitado, simboliza a los que, después de confesarse de sus pecados vuelven a cometer las mismas faltas”. También Pierre de Beauvais nos dice: “El perro que vuelve a lo que vomitó es el que reincide en los pecados confesados anteriormente”. Al respecto Eliano agrega que es un animal voraz, y que por eso representa la gula: “los hombres y los perros son los únicos seres que eructan después de haber comido hasta la saciedad. “Vomita su comida y después la traga de nuevo” nos advierte Latini.¹⁴¹ Richard de Fournival en su Bestiario del Amor compara esa característica del perro con los ruegos que salen de los labios de un enamorado: “Si fuera posible, haría como el perro, que una vez que ha vomitado, vuelve a su vómito y lo come. Gustosamente hubiera tragado cien veces mis ruegos desde el instante que escaparon de mis labios”.¹⁴²



Bibliothèque Nationale de France, fr. 1951,
(Bestiario del amor de Richard de Fournival) folio 20v.

¹⁴⁰ Ibidem.

¹⁴¹ Cfr. Mariño Ferro Xosé Ramón. “EL simbolismo animal creencias y significados en la cultura occidental”. Ed. Encuentro. pp.365-369

¹⁴² Cfr. Fournival Richard, “Bestiario de amor”. Ed. Miraguano. Madrid. 1980 pp. 22

El Bestiario de Oxford dice: “El perro que vuelve a comer lo que ha vomitado simboliza a los que después de confesar sus pecados vuelven a cometer las mismas faltas”. Tomado del proverbio de la segunda epístola de San Pedro: “Como el perro vuelve a su vomito vuelve el necio a su insensatez”.¹⁴³

Tal vez esta idea provenga del hecho que los cánidos como los felinos cuando tienen molestias físicas comen hierbas y se provocan el vómito para expulsar la enfermedad. Aristóteles y Eliano lo afirman de la siguiente manera respectivamente: “Cuando les duele algo se provocan el vomito comiendo determinada hierba”. “Parece que la naturaleza ha procurado una hierva a los perros para que se curen de sus heridas. Si los atormentan las lombrices las eliminan comiendo del trigo ya crecido”... en otro lugar añade: “Vomita gran cantidad de bilis negra, la cual de permanecer en su cuerpo le produciría rabia, enfermedad terribles en los perros”.¹⁴⁴ En cuanto a la rabia Aristóteles afirma: “La rabia produce locura y cuando muerde todos los mordidos se ponen rabiosos, menos el hombre...Y además esta enfermedad no sólo mata a los propios perros sino también a cualquier animal que haya sido mordido por el perro rabioso, menos al hombre”. Plinio alude al respecto: “La rabia que ataca a los perros durante los ardores de la canícula es funesta al hombre, muriendo de hidrofobia las personas que hayan sido mordidas. Se previene el mal mezclando, durante los treinta días de la canícula, excremento de gallina a la comida del perro; o bien si la enfermedad ya está declarada, se les da eléboro. En cuanto a la mordedura el único remedio ha sido revelado recientemente por el oráculo: la raíz del rosal silvestre”.¹⁴⁵

Se decía: “que si 40 días después del nacimiento de los perros se les cortaba la cola con los dientes y se les quitaba la última articulación con el nervio de la espina, la cola no crece y los perros no cogen la rabia”.¹⁴⁶ Que el perro contraiga la rabia evidencia que posee una naturaleza cálida y también contribuyen a clasificarlo como animal caliente su fogosidad en el amor y su carácter irascible. De ahí que Esopo diga que los hombres viejos viven los años que se les cedió el perro. Babrio que recoge la misma fábula escribe:

¹⁴³ Cfr. Mariño Ferro Xosé Ramón. “EL simbolismo animal creencias y significados en la cultura occidental”. Ed. Encuentro. pp.365-369.

¹⁴⁴ Ibidem

¹⁴⁵ “La rabia por provocar irritabilidad se suponía que era causada por un exceso de cólera. De hecho rabia y cólera acabaron por ser sinónimos. y como la cólera es el humor caliente, se temía la época del año caracterizada por fuertes calores. Que se cure con eléboro es lo más lógico dentro de la medicina humoral, dado que esa planta, por producir vómitos, se utilizaba ampliamente como purgante de los humores malos. El rosal silvestre debe su supuesta eficacia a un signo formal: sus agujones semejan colmillos de perro”. Cfr. Mariño Ferro Xosé Ramón. “EL simbolismo animal creencias y significados en la cultura occidental”. Ed. Encuentro. pp.365-369.

¹⁴⁶ “Porque se le corta el miembro con el que indican su estado de ánimo, si se les impide manifestar su enojo, no se encolerizan, y por ende no padecen rabia”. Ibidem

“Dicen que el perro dio al hombre los últimos años. Por eso, todo el que envejece tiene un carácter de perro, y sólo le mueve la cola al que le da comida, y siempre esta ladrando y no le gustan los extraños”.¹⁴⁷

Otro defecto del perro es la envidia: “Un perro no soporta que otro perro tenga comida, que tenga un hueso”... Veamos una fábula sobre ese tema: “Un perro malvado yacía en un establo que estaba lleno de heno y cuando los bueyes venían, no los dejaba comer y abría la boca, enseñándoles los dientes. Entonces los bueyes dijeron: Obras perversamente, pues envidias lo que es natural en nosotros y tú no tienes. No es propio de tu naturaleza comer heno y sin embargo impides que lo comamos nosotros”... “Hay muchos que envidian a los demás aquello que ellos no pueden tener y aunque de nada les sirva estorban a los otros”. “Por lascivo y envidioso escoge Satán al perro para encarnarse”.¹⁴⁸

Otra de las cualidades del perro es que se cura sus heridas lamiéndolas, así lo señala Pierre de Beauvais: “Cura sus llagas lamiéndolas con su lengua...el perro que cura su llaga con la lengua es el sacerdote que lame nuestras heridas, es decir, nuestros pecados, con su lengua, o sea, con la ayuda de sus amonestaciones en la confesión”. De esto se dedujo que el perro curaba las heridas de las personas, así lo afirma Pierre de Beauvais: “El hecho de que un perro unido a un vientre herido cure el mal interno, significa que la palabra de nuestro señor juzga los pensamientos secretos en el corazón del hombre”.¹⁴⁹

El perro con su ladrido amenaza y ahuyenta a los enemigos y defiende la casa.

Fedro en una fábula presenta al lobo preguntando al perro cuál es el servicio que presta al hombre, el cual responde: “Guardar la puerta y defender la casa de ladrones”. En *El libro de las Bestias*, el portero es, naturalmente, el perro. El Can Cerbero es un perro que defiende una puerta, la del infierno, para impedir que nadie salga. Borges en el *Manual de Zoología Fantástica* dice: “Si el infierno es una casa, la casa de Hades, es natural que un perro la guarde; también es natural que a ese perro lo imaginen atroz (...) Según los textos más antiguos, el Cancerbero saluda con el rabo (que es una serpiente) a los que entran en el infierno, y devora a los que procuran salir. Una tradición lo hace morder a los que llegan; para apaciguarlo, era costumbre poner en el ataúd un pastel de miel (...) la *Teogonía* de Hesiodo le atribuye cincuenta cabezas...Virgilio menciona sus tres

¹⁴⁷ Ibidem.

¹⁴⁸ Ibidem.

¹⁴⁹ Ibidem

gargantas; Ovidio su triple ladrido”.¹⁵⁰ Según Apolodoro “Tenía tres cabezas de perro y cola de dragón y por el lomo tenía cabezas de todo tipo de serpientes”.¹⁵¹

Otra de las cualidades del perro es la de su buen olfato: Plinio opina que el perro: “ (...) En la caza es donde mejor muestra su destreza y su olfato (...)” El Bestiario de Oxford cuenta que: “Cuando encuentra el perro el rastro de un ciervo o de una liebre y da con el cruce de pistas que se enmarañan unas con otras en primer lugar, perplejo y silencioso, observa cada salida de pista; luego, concentrándose, pone a prueba la sutileza de su olfato y procede como si razonase por silogismo: Si hubiese cogido este camino, piensa ¿o éste? ¡No! Puede haberse bifurcado, haber dado rodeos y elegido aquella otra dirección, pero no pudo tomar aquel camino ni aquel otro. Es evidente que sólo pudo coger éste: es el único que queda. Es por sucesiva refutación que encuentra el perro la verdad”.¹⁵²



Koninklijke Bibliotheek, KB, KA, 16, folio 49r.

¹⁵⁰ Cfr. Borges Jorge Luis “Manual de Zoología Fantástica” Ed. FCE. México 1966. pp.47-48.

¹⁵¹ Cfr. Mariño Ferro Xosé Ramón. “EL simbolismo animal creencias y significados en la cultura occidental”. Ed. Encuentro. pp.365-369.

¹⁵² Ibidem.



Bibliothèque National de France, lat. 14429, folio 112v.



Bibliothèque Nationale de France, lat. 6838B, folio 12v.



Morgan Library, MS. M 81, folio 27r.



Harley. MS. 4751

En cuanto a su comportamiento sexual cerda y perra aparecen en una fábula de Esopo discutiendo sobre cuál de las dos es la más fecunda. Demócrito -citando a Eliano- dice la que la cerda y la perra son animales prolíficos y la razón que aduce es que las hembras producen muchas matrices y muchos lugares receptores de semen. La sociedad tradicional se fijó que: “Una perra en celo puede aparearse sucesivamente con diversos perros”.¹⁵³

Su fama de lujurioso se debe a la “larga duración en el acoplamiento”. Plinio observa: “Se dan vuelta en medio del acoplamiento y, a su pesar, permanecen pegados”. Thomas de Cantimpré agrega: “En medio del coito la pareja se liga, y esto se dice que proviene del excesivo ardor de su pasión”.

Otras referencias al perro es que nace ciego, que tiene una excelente vista, y que sueña, tiene la costumbre de levantar la pata cuando orina y la de olisquearse. Plinio recoge la curiosa creencia de que las hembras de la primera camada sufren pesadillas.¹⁵⁴

¹⁵³ De ahí que el nombre de perra como el de loba o zorra, se emplee como sinónimo de prostituta o de mujer fácil. Cfr. *Ibidem*.

¹⁵⁴ Cfr. Mariño Ferro Xosé Ramón. “EL simbolismo animal creencias y significados en la cultura occidental”. Ed. Encuentro. pp.365-369.

EL PERRO PREHISPÁNICO XOLO-ITZCUINTLI.

El perro se llama Itzcuintli, palabra que se relaciona con itztli, “filoso”. Los mayas de Yucatán le llaman pek al perro y proviene del concepto de “estar tirado en el suelo”; al perro sin pelo lo llaman bil, que quiere decir “raspado”. Los zapotecos usan la palabra peco-xolo para esa variedad de perro que es una traducción de xolo-itzcuintli que significa “perro monstruoso”.¹⁵⁵

Los antiguos mexicanos veían en la imagen del perro, el animal con los dientes filosos, al fuego que cae del cielo, es decir, el relámpago, parece que los pueblos antiguos imaginaban el relámpago que raja la tierra, que la parte formando hendiduras, era el conducto que abría el camino al inframundo, y sólo con la ayuda de un perro se podía llegar ahí.



Códice Dresden. p. 40.



Códice Madrid. p. 23.

El perro era el único capaz de ayudar a las almas a cruzar el gran río del inframundo. Por eso los antiguos mexicanos depositaban a un perro en la tumba de sus muertos, pero tenía que ser un perro de color bermejo¹⁵⁶.

¹⁵⁵ Seler, Eduard “Las imágenes de animales en los Manuscritos Mexicanos y Mayas” Ed. Casa Juan Pablo. México 2004. p. 40-63.

¹⁵⁶ Ibidem.



Códice Borgia. p. 13.



Códice Madrid.p. 37.



Códice Madrid. p 87, 37,12,





Códice Madrid. p. 39.



Códice Dresden p. 40, 39.

Por el carácter fiel y bondadoso de este animal, a las personas que en tal día nacían se les consideraba *“francos, pródigos, amigos de tener qué dar, enemigos de los lacerados,*

*amigos de que les pidan mercedes y de hacerlas.*¹⁵⁷ “Los perrillos eran muy apreciados por ser buenos cazadores, guardianes de la casa y acompañantes del hombre. Los niños jugaban con ellos y las madres no se preocupaban si el perrito lamía el rostro del pequeño porque decían que al hacerlo lamían las enfermedades”.¹⁵⁸

No obstante el perro también es un animal que carece de vergüenza y por eso otro pronóstico para el nacido en ese día era que *“había de ser hombre de malas inclinaciones y ruines costumbres”*.¹⁵⁹ *“Los hombres que nacieran bajo el signo del perro serían adúlteros y fornicadores”*.¹⁶⁰



Códice Vaticano B. p. 93.

Mercedes de la Garza nos dice que antes de la llegada de los españoles, había una variedad de clases de perros, y que en los códices podemos ver dos clases de perros, los peludos y los pelones. Los peludos generalmente se representan con una mancha negra alrededor del ojo, la lengua salida y una lengüeta curva que sale del ángulo del ojo, que

¹⁵⁷ Duran Diego, “Historia de las Indias de Nueva España e islas de la Tierra Firme”. Ed. Porrúa. Cap. 2, México. 1967. p. 230.

¹⁵⁸ Aguilera, Carmen. Flora y fauna mexicana. Mitología y tradiciones. México, Editorial Everest Mexicana, S.A. 1985. p. 20-23.

¹⁵⁹ Magallon y Cabrera, Manuel, “Crónica de la Nueva España que escribió el dr. D. Francisco Cervantes de Salazar. Ed. The Hispanic society of America, México, 1914. Libro I, cap. 29 p. 52.

¹⁶⁰ De la Garza, Mercedes, “Los animales en el pensamiento simbólico y su expresión en el México antiguo” Arqueología Mexicana. Vol. VI. Núm. 35. México. Enero-Febrero 1999. p. 24-31.

puede ser negra o blanca. También se le dibuja con manchas negras en el cuerpo por lo general en el dorso. A los xoloitzcuintlis, los perros sin pelo, de piel suave y lisa, se les dibuja con la piel manchada de leonado y azul. Tiene hocico aguzado, orejas grandes y puntiagudas, ojos medianos, almendrados, ni profundos ni saltones, desde amarillos hasta negros; son de colores distintos, oscuros y claros, bronce, gris, negro a veces con manchas rosadas o café. Es un perro muy peculiar ya que en la misma camada unos nacen con pelo y otros pelones.¹⁶¹



Códice Madrid. p. 91 y 36.

Bernardino de Sahagún los describe de la siguiente manera:

“50.- Los perros de esta tierra tienen cuatro nombres: llámense chichi, itzcuintli, xochiocóyotl y tetlamin, y también teúitzotl. Son de diversos colores, hay unos negros, otros blancos, otros cenicientos, otros buros, otros castaños oscuros, otros morenos, otros pardos, y otros manchados.

51.- Hay algunos de ellos grandes, otros medianos; algunos hay de pelo lezne, otros de pelo largo; tienen largos hocicos, los dientes agudos y grandes, las orejas cóncavas y pelosas, cabeza grande, son corpulentos, tienen uñas agudas; son mansos y domésticos, acompañan y siguen a su amo o dueño, son regocijados, menean la cola en señal de paz, gruñen y ladran, bajan las orejas hacia el pescuezo en señal de amor,

¹⁶¹ De la Garza, Mercedes, “El perro como símbolo religioso entre nahuas y los mayas”, *Estudios de Cultura Nahuatl*, vol. 27, UNAM, México 1997. p.111-131.

*comen pan y mazorcas de maíz verdes, y carne cruda y cocida, comen cuerpos muertos, comen carnes corruptas.”*¹⁶²

El signo itzcuintli era el catorceavo del Tonalpohualli, se representa con la cabeza de perro, puede ser de color café o amarilla con un aro negro alrededor del ojo, las puntas de las orejas negras, la lengua roja salida y collar amarillo o rojo, en otros lados aparece la cabeza del perro roja con un círculo azul alrededor del ojo, la nariz azul y las orejas carcomidas amarillas en la punta, o bien puede ser la cabeza del perro blanca, lengua roja salida, círculo alrededor del ojo, bandas encima de esta y las orejas carcomidas.¹⁶³



Códice Laud. p. 45.

El perro no sólo ha sido el compañero del hombre, sino también su sustituto ante los dioses, su origen y su conductor a su destino final, así como el dador de fuego y con ello el de la civilización como lo creyeron ciertas civilizaciones mesoamericanas. En el mundo Náhuatl, el perro fue el dios Xólotl, hermano gemelo de Quetzalcoatl, que representa su contrario: oscuridad, inframundo, muerte, de ahí su forma perruna¹⁶⁴. Ambos comparten ciertos atavíos como el pectoral de caracol seccionado, la oreja curva, el penacho de plumas de cojolite y guacamaya y el braguero de puntas redondeadas. Se le asocia con el fuego porque éste causa dolor y ardor, al igual que las mordeduras del perro.¹⁶⁵

¹⁶² Sahagún Fray Bernardino de, "Historia General de las cosas de la Nueva España". Ed. Porrúa. México 2006. Lib. XI. cap. I. p. 607.

¹⁶³ De la Garza, Mercedes, "El perro como símbolo religioso entre nahuas y los mayas", *Estudios de Cultura Nahuatl*, vol. 27, UNAM, México 1997. p.111-131.

¹⁶⁴ De la Garza, Mercedes, "Los animales en el pensamiento simbólico y su expresión en el México antiguo" *Arqueología Mexicana*. Vol. VI. Núm. 35. México. Enero-Febrero 1999. p. 24-31.

¹⁶⁵ Aguilera, Carmen. *Flora y fauna mexicana. Mitología y tradiciones*. México, Editorial Everest Mexicana, S.A. 1985. p. 20-23.



Códice Borgia. p. 65.

Xólotl fue representado por el Xoloitzcuintli, perro anormal, sin pelo, con la falta de muchos de los dientes y una temperatura de un grado más que la normal y suda curiosamente del vientre. Cito a fray Bernardino de Sahagún: “*Criaban en esta tierra unos perros sin pelo ninguno, lampiños, y si algunos pelos tenían eran muy pocos. Otros perrillos criaban que llamaban xoloitzcuintli, que ningún pelo tenían...*”¹⁶⁶ Por ello los antiguos mexicanos veían al perro como una anomalía, de ahí que se llame xoloitzcuintli, ya que xolo significa deformidad, monstruosidad; eran xolo los jorobados, los enanos y todo lo doble como los gemelos, por eso el hermano gemelo de Quetzalcóatl, es Xólotl y representa su contrario. Y como se le relaciona con todo lo doble, Xólotl también es el patrón del decimoséptimo signo de los días: Ollin (movimiento),¹⁶⁷ el que en el juego

¹⁶⁶ Sahagún Fray Bernardino de, “Historia General de las cosas de la Nueva España”. Ed. Porrúa. México 2006. Lib. XI. Cap. I. p.608.

¹⁶⁷ De la Garza, Mercedes, “El perro como símbolo religioso entre nahuas y los mayas”, *Estudios de Cultura Nahuatl*, vol. 27, UNAM, México 1997. p.111-131.

de pelota pone de manifiesto el movimiento de los grandes cuerpos celestes, su albor y su ocaso, su victoria su muerte.¹⁶⁸



Códice Vaticano B. 29.



Códice Nuttall. p. 77.

Xolotl también era la estrella vespertina (o el planeta Venus y su hermano gemelo Quetzalcoatl es la estrella de la mañana) y parte de su función era la de transportar al Sol en su recorrido cotidiano por el reino de la muerte, del mismo modo que el espíritu del perro común transportaba al de su amo al Mictlan (lugar de los muertos).¹⁶⁹

El perro que transportaba al espíritu tenía que ser el propio perro del muerto, ya que los otros podían ser una amenaza en el camino. El espíritu del muerto se consideraba como una energía inmortal que en vida radicaba en el corazón, un corazón inmortal al que el perro guiaba hacia el inframundo. Al perro se le asocia tanto con la muerte y el Sol como con Tláloc, Dios del agua, por eso la idea de que el perro transporta los espíritus de los muertos sobre el río del inframundo.¹⁷⁰

¹⁶⁸ Seler, Eduard, "Comentarios al Códice Borgia", 2 vols., FCE, México, 1963. p. 97-101

¹⁶⁹ ibidem.

¹⁷⁰ Ibidem.



Códice Madrid. p. 30.

“18.- ... hacían al difunto llevar consigo un perrito de pelo bermejo, y al pescuezo le ponían hilo flojo de algodón; decían que los difuntos nadaban encima del perrito cuando pasaban un río del infierno que se nombra Chiconahuapan;

21.- y después de pasados cuatro años el difunto se sale y se va a los nueve infiernos, donde está y pasa un río muy ancho y allí viven y andan perros en la ribera del río por donde pasan los difuntos nadando, encima de los perritos.

23.- Por esta causa los naturales solían tener y criar los perritos, para este efecto; y más decían, que los perros de pelo blanco y negro no podían nadar y pasar el río, porque dizque decía el perro de pelo blanco: yo me lavé; y el perro de pelo negro decía: yo me he manchado de color prieto, y por eso no puedo pasaros. Solamente el perro de pelo bermejo podía bien pasar a cuestras a los difuntos, y así en este lugar del infierno que se llama Chiconauictlan, se acababan y fenecían los difuntos.”¹⁷¹

El perro pertenece al mundo inferior: a él le toca pasar las almas por el río que rodea el infierno y por eso lo simboliza en la serie de las deidades que rigen los signos de los días,

¹⁷¹ Sahagún Fray Bernardino de, “Historia General de las cosas de la Nueva España”. Ed. Porrúa. México 2006. Lib. III. cap. I p. 199-200.

el dios de la muerte o el pecador, hombre destinado a la muerte, por ello Xolótl es el numen que baja al recinto de los difuntos.¹⁷²



Códice Laud. p. 26.

Eduard Seler observa que el Itzcuintli está casi siempre representado de color blanco con pintas negras, las pintas son grandes nunca falta un cerco oscuro en torno al ojo que figura igualmente en los dibujos del perro de los manuscritos mayas y que constituye junto con la oreja el rasgo distinto de este signo. La oreja siempre está arrancada o medio cortada y el borde de la herida tiene un contorno lobular o dentado y es de color amarillo, color de la carne muerta. Se cree que las orejas carcomidas eran símbolo de sífilis asociando con Nanahuatzin el dios buboso o sifilítico que se transformo en Sol al arrojarse a la hoguera, según el mito cosmogónico del Quinto Sol.¹⁷³ Hay representaciones en las que está pintado sobre la piel del animal un corazón; este rasgo peculiar que no encontramos en ningún otro animal calendárico probablemente significa que el corazón del animal tiene especial significado, importancia y valor. Podemos suponer que es una alusión al hecho de que, en sustitución del hombre, el perro sirviera de víctima en los sacrificios¹⁷⁴.



Códice Fejervary-Mayer. p.15.

¹⁷² Seler, Eduard, "Comentarios al Códice Borgia", 2 vols., FCE, México, 1963. p. 97-101

¹⁷³ De la Garza, Mercedes, "El perro como símbolo religioso entre nahuas y los mayas", *Estudios de Cultura Nahuatl*, vol. 27, UNAM, México 1997. p.111-131.

¹⁷⁴ Seler, Eduard, "Comentarios al Códice Borgia", 2 vols., FCE, México, 1963. p. 97-101

Los perros pelones eran un alimento sagrado, se usaban en las ceremonias o rituales de sacrificio y sólo ahí se los comían y fue el perro el animal que sustituyó al hombre en los sacrificios, porque es el animal por excelencia del hombre y el que puede representarlo antes los dioses.¹⁷⁵



Códice Nuttall. p. 17.



Códice Fejervary-Mayer. p. 22.

Para Seler el perro desempeñaba un papel de primer orden en el culto de los muertos. También Sahagún identifica al signo de itzcuintli como signo de fuego y con frecuencia en los códices se representa una cabeza de perro que escupe fuego para ilustrar los relámpagos, siendo el relámpago el animal que se hunde en la tierra y que abre caminos al inframundo...El dios que rige este signo era el dios de la muerte Mictlantecuhtli, el “señor del ámbito de los muertos” o Mictecacíhuatl, la “señora de los moradores del recinto de los muertos”¹⁷⁶

En el Altiplano, dice Carmen Aguilera, esta relación entre el perro y el fuego se deja ver en cuando que en las eras cosmogónicas el sol: Chalchiuhtonatiu <<sol precioso>> terminó cuando cayó una lluvia de fuego cubriendo a los hombres y en la que los únicos sobrevivientes se convirtieron en perros. Otra deidad del fuego relacionada con el perro es Chantico <<en el hogar>> en el fogón. Se cuenta que después del diluvio la única pareja que sobrevivió hizo fuego con los palitos para asar pescado. Ahumaron el cielo y los dioses supremos se enfadaron, por lo que bajo Tezcatlipoca a castigarlos: cortándoles el cuello y remendándoles la cabeza en sus nalgas, por lo que se volvieron perros.

¹⁷⁵ De la Garza, Mercedes, “El perro como símbolo religioso entre nahuas y los mayas”, *Estudios de Cultura Nahuatl*, vol. 27, UNAM, México 1997. p.111-131.

¹⁷⁶ *Ibidem*.

(probablemente la mujer convertida en perro fue Chantico, ya que otro de sus nombres era Chiconahui Itzcuintli <<nueve perro>>.¹⁷⁷

Ahora bien, como ya lo mencionábamos, el perro es un ser nocturno, que conoce muy bien los caminos de la oscuridad y puede ver las almas que salen de los cuerpos de los muertos, por eso de noche aúllan y también por ello es el encargado de transportar al espíritu del muerto hasta el inframundo, razón por la cual se le relaciona con la sexualidad en cuanto a que en algunas representaciones se le encuentra con el pene expuesto y la cabeza hacia atrás, lo que simboliza alejarse de la luz, hundirse en la tierra hacia la región de la oscuridad. También se le ve copulando con la luna y con el zopilote, seres nocturnos asociados con el inframundo, la enfermedad y la muerte.¹⁷⁸



Códice Dresden. p. 13 y 21.

Este vínculo que tiene con la luna y el zopilote nos muestra el carácter celeste del perro, razón por la cual también se le relacionaba con Chacc (dios del agua) y con el Sol. El lazo con Chacc es principalmente por el maíz, alimento principal del perro. Su relación con el

¹⁷⁷ Aguilera, Carmen. Flora y fauna mexicana. Mitología y tradiciones. México, Editorial Everest Mexicana, S.A. 1985. p. 20-23.

¹⁷⁸ De la Garza, Mercedes, "El perro como símbolo religioso entre nahuas y los mayas", *Estudios de Cultura Nahuatl*, vol. 27, UNAM, México 1997. p.111-131.

Sol es por el simbolismo del fuego celeste que el perro trae desde el cielo por medio de antorchas.



Códice Dresden. p. 8 y 30.

Y todo esto parece mostrar la relación del ciclo del maíz con el Sol y el simbolismo del fuego solar en el ojo del perro representado por el signo Chuen (mono) artesano creador, lo cual puede indicar el carácter de héroe cultura al traerle el fuego a los hombres, por lo que podemos decir que el perro, sería entonces una especie de héroe cultural cuya misión es dotar a los hombres del fuego.¹⁷⁹



Códice Madrid. p. 25.

¹⁷⁹ De la Garza, Mercedes, "Los animales en el pensamiento simbólico y su expresión en el México antiguo" *Arqueología Mexicana*. Vol. VI. Núm. 35. México. Enero-Febrero 1999. p. 24-31.



Códice Madrid. p. 24

“El perro, es en fin, y cito literalmente a Mercedes de la Garza, un ser que se asoció simbólicamente con los tres estados del universo, pero fundamentalmente tiene un significado terrestre. Es celeste, en tanto que se asocia al Sol y a Venus, y baja al mundo de los hombres el fuego del Sol, pero es ante todo terrestre e infraterrestre porque simboliza a los dos astros en su aspecto de tránsito por el reino de la muerte, y por su íntima relación con el hombre que le permite sustituirlo como víctima del sacrificio y que al conocer los caminos en la oscuridad y poder ver los espíritus de los hombres cuando se separan del cuerpo tanto en el sueño como en la muerte, es quien conduce a las almas de los difuntos a su destino final”.¹⁸⁰

Creo conveniente mencionar de manera muy sencilla, en este capítulo que habla del perro prehispánico, al enigmático perro de agua, mejor conocido como ahuíztotl. El ahuíztotl es un misterioso animal mitológico, que confunden con el castor, el perro y la nutria.

El Códice Florentino lo describe como: un animalejo, notablemente monstruoso, tanto en su cuerpo como en sus obras, que habita en los manantiales. “Es tamaño como de perrillo, tiene el pelo muy lezne y pequeño, tiene las orejitas pequeñas y puntiagudas, tiene el cuerpo negro y muy liso, tiene la cola larga, y en el cabo de la cola una mano como de persona, tiene pies y manos, y las manos y pies como de mona; habita este animal en los profundos manantiales de las aguas; y si alguna persona llega a la orilla del agua donde él habita, luego le arrebató con la mano de la cola, y le mete debajo del agua y lo lleva al profundo (...). Y el que fue metido debajo del agua allí muere, y dende a pocos días el agua echa fuera el cuerpo del que fue ahogado, y sale sin ojos y sin dientes y sin uñas, que todo se lo quitó el ahuíztotl (...).”¹⁸¹

¹⁸⁰ De la Garza, Mercedes, “El perro como símbolo religioso entre nahuas y los mayas”, *Estudios de Cultura Nahuatl*, vol. 27, UNAM, México 1997. p.111-131.

¹⁸¹ Sahagún Fray Bernardino de, “Historia General de las cosas de la Nueva España”. Ed. Porrúa. México 2006. Lib. XI. cap. IV p. 627-628.

En el Altiplano el ahuíztotl era uno de los servidores de Tláloc y el encargado de conseguirle víctimas cuando el dios lo deseaba. Tláloc a veces exigía que le llevara determinada persona porque era buena y bondadosa y quería premiarla llevándola al Tlalocan, su lugar de delicias. Si el ahuíztotl la llevaba, sus parientes recibían premios, riquezas y favores. Otras veces Tláloc pedía a las personas codiciosas, por ejemplo, al pescador que sacaba más peces de los que debía o al hombre común que poseía chalchihuites (estas eran piedras verdes preciosas, que consideraba Tláloc de su propiedad exclusiva).¹⁸²

La confusión entre el ahuíztotl y otros animales se da, más que nada, por la similitud de rasgos, pero principalmente por la forma iconográfica en que lo dibujaron los artistas prehispánicos. Es por eso, que muchas veces, el ahuíztotl está representado mediante la imagen de un perro con un chorro de agua sobre su lomo. Por ser un animal mítico puede ser que esta relación con el perro se deba a esta idea, que ya antes mencionamos, de que los perros eran los encargados de llevar, por los ríos subterráneos, las almas de los difuntos sobre sus lomos hacia el largo camino del inframundo.

Sin embargo aunque varios fueron los animales que contribuyeron a formar la leyenda del ahuíztotl, no debemos identificarlo con ninguno de ellos en particular, ya que en todo caso el ahuíztotl, es una síntesis hecha a partir de esas especies junto con la compleja visión del mundo que tenían nuestros antepasados prehispánicos.¹⁸³

¹⁸² Aguilera, Carmen. Flora y fauna mexicana. Mitología y tradiciones. México, Editorial Everest Mexicana, S.A. 1985. p. 23-24.

¹⁸³ Cfr. Arqueología Mexicana. "El ahuíztotl". Escalante Betancourt, Yuri. Los animales en el México prehispánico. Vol.VI. Núm 35. p. 56-61.

EL PERRO MEDIEVAL Y EL PERRO PREHISPÁNICO XOLO-ITZCUINTLI.

El perro medieval y el xolo prehispánico a pesar de ser fisiológicamente muy diferentes comparten varios atributos simbólicos. Los dos se caracterizan por ser animales fieles y bondadosos. Para los prehispánicos los nacidos bajo el signo de xolo serían amigos de tener qué dar y enemigos de los lacerados, mientras que para los medievales la fidelidad del perro se ejemplifica con la historia del rey Garamontes y sus 200 perros que lo liberaron de su encarcelamiento. En las imágenes de los códices podemos ver dos tipos de perros, los peludos y los pelones, los que tienen pelo por lo general son blancos y aparecen con una mancha negra alrededor del ojo, tienen la lengua de fuera y las pequeñas rayas en todo su cuerpo representan el pelo al igual que otras manchas negras a lo largo de su pelaje; se le identifica porque tienen las orejas paradas y mordidas por lo que se le ve el perfil dentado, y pintado de amarillo. La cola es peluda y en el hocico por lo general muestra dos grandes colmillos con alguno que otro diente. Los perros sin pelo, aparecen manchados de color leonado, hay otros de color bermejo y azul; tienen las orejas puntiagudas y el hocico aguzado. y en varias escenas aparece herido o sacrificado sin corazón. En los códices mayas encontramos perros de cabeza con antorchas en las manos, lo que nos lleva a relacionarlos con el fuego y el relámpago.

Cabe mencionar que no son muchas las imágenes de perros de cuerpo entero que encontramos en los códices, como era un animal de sacrificio, en varios casos se cree que aparece en las ofrendas pero como no se sabe con exactitud que se trate de un xolo, preferí sólo tomar las imágenes en las que si se le identifica con certeza, por ejemplo, el perro pintado como demonio en el código Borgia, con garras de águila y una cabeza de animal fantástico, es plenamente identificable como perro porque tiene la oreja cortada y el borde de la herida está dentado y de color amarillo, además de que porta los atributos del dios Quetzalcoatl, hermano gemelo de Xolotl.

Las imágenes de los perros en los bestiarios aparte que se reconocen por las acciones que realizan, son muy parecidas en cuanto a la fisiología del perro, siempre flacos y largos, con una cola muy fina y enroscada al final, la lengua de fuera, orejas largas y caídas, patas largas; por lo general son blancos, aunque aparecen algunos de color marrón, azul y gris. Ciertos perros aparecen con un collar, lo que significaba que eran los fieles guardianes de la casa de su amo, también hay escenas en las que aparecen cazando ciervos; por lo que se les representa corriendo, o saltando con las patas extendidas a lo largo de todo su cuerpo.

Hay ciertas imágenes de perros en los bestiarios que da la impresión que miran a su amo desde abajo como en señal de sumisión y respeto, pues aunque no aparezca ningún humano en la escena, al perro se le pinta mirando hacia arriba, como si mirase o esperase algo, en la mayoría de las ilustraciones hay varios perros que se acompañan y como van formados el dibujante sólo traza el contorno de los que están atrás del primer perro, amontonando un par de patas y poniendo las cabezas en distinta posición para representar que son varios perros.

Es interesante observar que en ambos casos se asocia al perro con la muerte, en los bestiarios medievales no se dibuja al Cancerbero, el guardián de las puertas del infierno; sin embargo el hecho de que el perro sea quien guarde la puerta de la casa de su amo y la defienda de los enemigos por medio de sus ladridos, lo pone en íntima relación con el este. En los códices prehispánicos se relaciona al perro o itzcuintli con la muerte en cuanto a que es el encargado de cruzar en sus espaldas las almas de los muertos por el gran río del inframundo. Otra de sus similitudes es en cuanto a la relación que tienen con la sexualidad, ya que, por ejemplo, los hombres que nacían bajo el signo de perro aparte de ser bondadosos también serían adúlteros y fornicadores, además de que al xolo se le asocia como la sexualidad en cuanto a que es un ser nocturno, cuestión por la que en algunas representaciones se le dibuja con el pene expuesto y con la cabeza hacia lo que significa alejarse de la luz e irse a la oscuridad de la tierra. También encontramos imágenes de perros copulando en los códices mayas, se les reconoce por el pene erecto y expuesto, al igual que por las diosa con quien copula ya que esta simboliza el cielo de estrellas.

En los bestiarios no se encuentran imágenes de perros copulando, sin embargo como se observó que después del coito se quedaban pegados, se les quedó la mala fama de lujuriosos; razón por la que también se creía que Satanás encarnaba en el perro por lascivo, envidioso y fogoso en el amor.

En los dos casos se creía que la saliva del perro tenía poderes curativos, para los prehispánicos el hecho de que los perritos lamieran la cara de sus hijos, significaba que les limpiaban la enfermedad. y en los medievales se decía que el perro curaba las heridas de las personas lamiéndolas.

Lo interesante aquí es ver como debido a las características fisiológicas del animal; en las dos cosmovisiones, el perro pasa a ser el animal más cercano al hombre, primero por su domesticación y segundo por su fidelidad; razón por la cual los prehispánicos le

encargaban sus almas en el camino hacia el inframundo y los medievales los tenían como sus mejores amigos.

EL SIMIO MEDIEVAL.

Una de las versiones de El Fisiólogo griego dice: "(...) Cuando el onagro relincha doce veces, el rey y la corte reconocen que es el equinoccio. Del mismo modo sucede con el simio, que cuando orina siete veces de noche, es el equinoccio (...)" ¹⁸⁴También el simio según el Fisiólogo "Asumió el papel del Diablo: tuvo principio pero carece de fin (es decir, de cola): al principio fue uno de los arcángeles, pero su fin se desconoce. Con razón, pues, el simio, que no tiene cola, carece de belleza; pues lo más vergonzoso es carecer de cola. Y lo mismo le ocurre al Diablo, no tiene fin bueno". El Bestiario de Cambridge dice: "Los monos no tienen cola (cauda). El Diablo se parece a estos animales, pues tiene cabeza pero no Escritura (caudex). Aun admitiendo que el mono, en conjunto, es poco agraciado, su trasero es realmente feo y horrible en exceso. Del mismo modo, el Diablo tenía un buen fundamento mientras se hallaba entre los ángeles del cielo, pero era hipócrita y taimado en su interior". Guillaume le Clerc estima que "es feo y deforme. Cualquiera que su fealdad por delante, todavía es más feo por atrás. Tiene cabeza, pero no cola. A mi parecer tiene relación con el Diablo y se le parece". ¹⁸⁵



Bibliothèque Nationale de France. Fr. 1444b, folio 249r.

Se les llama simios (*simia*) en lengua latina, porque la gente advierte en ellos gran *similitud* con la razón humana.¹⁸⁶ Al respecto Aristóteles señala: "Su cara ofrece numerosos puntos de contacto con la del hombre. En efecto, tiene casi iguales las narices y las orejas, y también los dientes, tanto los de adelante como las molares... Y otra cosa más: mientras los demás cuadrúpedos no tienen pestañas en uno de los dos párpados, el

¹⁸⁴ Cfr. Malaxecheverría Ignacio. "Bestiario Medieval". Siruela Madrid.1986. pp. 38-41.

¹⁸⁵ Cfr. Mariño Ferro Xosé Ramón. "EL simbolismo animal creencias y significados en la cultura occidental". Ed. Encuentro. pp. 303-306.

¹⁸⁶ Cfr. Malaxecheverría Ignacio. "Bestiario Medieval". Siruela Madrid.1986. pp. 38-41.

mono si tiene pero ralas en extremo...Además, el mono tiene en el pecho dos tetas pertenecientes a unas mamas poco desarrolladas... Tiene manos, dedos y uñas como el hombre, sólo que todo esto más a lo bestia...”¹⁸⁷



Merton Collage Library, MS. 249, folio 7v.

La mayoría de los Bestiarios nos hablan de la imitación como una de las principales naturalezas del mono. El Bestiario Toscano: “La mona es una bestia de tales características que quiere hacer todo lo que ve hacer...Y los cazadores que saben que ella imita lo que ve hacer, se van al lugar donde las monas trastean, y llevan muchos zapatos al cuello, imitando los pies de las monas; y los cazadores, en aquel lugar, se calzan dichos zapatos muchas veces, y las monas que están en lo alto ven esto. Y cuando los cazadores se han ido y han dejado los zapatos a las monas, éstas bajan y vienen a ponérselos; y cuando se los han puesto a los pies y se los han atado bien, así como habían visto que hacían los cazadores, entonces éstos salen de donde están escondidos y las cogen; y ellas no pueden huir por culpa de los zapatos que llevan en los pies. Y de esta forma los cazadores vienen y las atrapan. A esta mona, cuando hace todas estas cosas, podemos compararla a todos aquellos que pecan por propia voluntad, porque ellos imitan al Diablo, que fue el primero que pecó ...”¹⁸⁸

¹⁸⁷ Cfr. Mariño Ferro Xosé Ramón. “EL simbolismo animal creencias y significados en la cultura occidental”. Ed. Encuentro. pp. 303-306.

¹⁸⁸ Cfr. Sebastián Santiago. “El fisiólogo atribuido a San Epifanio seguido de El Bestiario Toscano”. Ed. Tuero. Madrid. 1986. pp. 18-19.



British Library, Royal MS 2 B. vii, folio 106v y 107r.

Este símbolo está tomado de El Fisiólogo griego: “Este animal es muy travieso y aficionado a la imitación. Todo lo que ve hacer a los hombres, lo repite inmediatamente. Así, el que desea capturar un mono toma una clase de liga llamada liga para aves, y finge untarse los ojos con ella; luego, se marcha del lugar, dejando en él la liga. Cuando el cazador se ha alejado del sitio en el que dejó la liga y se ha ocultado en un lugar concreto, el simio sale de su madriguera, y se unta los ojos, como lo vio hacer al cazador; así queda ciego, y no sabe donde se encuentra. En cuanto ve el cazador que el mono se ha frotado los ojos con la liga y ha perdido la visión, acude corriendo con una cuerda que tenía preparada, la ata al cuello del simio y sujeta el extremo de la cuerda a un árbol. El mono camina arriba y abajo, y se amansa a la fuerza. De este modo nos atrapa el Demonio, el gran cazador. Viene al mundo y trae con él la liga del pecado...”¹⁸⁹

Richard de Fournival en su Bestiario del Amor agrega: “Este ejemplo demuestra que debe compararse al hombre desnudo con el que no está enamorado, y al vestido con el que lo está. Pues al igual que el simio está libre mientras va descalzado, y no puede ser

¹⁸⁹ Cfr. Mariño Ferro Xosé Ramón. “EL simbolismo animal creencias y significados en la cultura occidental”. Ed. Encuentro. pp. 303-306.

atrapado antes de que se haya calzado, del mismo modo el hombre no es preso antes de enamorarse”¹⁹⁰.



Bibliothèque Nationale de France, fr. 1951, folio 8v.

El Bestiario Toscano nos menciona otra de las naturalezas del mono (refiriéndose en este caso a la hembra) nos dice: “Que ella pare dos hijos de una sola vez, y los nutre a los dos por su propia voluntad, pero deposita más su amor en uno que en otro; y le ocurre esto: que, cuando los cazadores se la encuentran la persiguen para cogerla, a ella y a sus hijos; ella cuando ve venir a los cazadores, toma al hijo que más ama, entre sus brazos, entre su pecho; a quien ama menos, se lo echa en la espalda, e intenta escapar hasta que el cazador la apresa. Deja ir al hijo que lleva en brazos para que pueda huir, de esa manera pierde al hijo que más ama; escapa con aquél a quien menos ama...”¹⁹¹

¹⁹⁰ Cfr. Fournival Richard, “Bestiario de amor”. Ed. Miraguano. Madrid. 1980 pp. 27-28.

¹⁹¹ Cfr. Sebastián Santiago. “El fisiólogo atribuido a San Epifanio seguido de El Bestiario Toscano”. Tuero. Madrid. 1986. pp. 18-19.



Bibliothèque Nationale de France, Lat. 14429, folio 111v.



Bibliothèque Nationale de France, Lat. 3630, folio 78r.

El Bestiario Valdense le añade un significado simbólico: “Todo hombre tiene dos hijos, a saber, el alma y el cuerpo, y hace más por el cuerpo que por el alma. Y muchos son los que rara vez dan alimento a su alma. Pues aman el cuerpo más que al alma. Y después, si vienen los cazadores y los perros, es decir, los diablos, el hombre no puede escapar de ellos, si no abandona al hijo que ama muchísimo, es decir, al cuerpo, y deja todo el amor terrenal, huyendo así y llevándose el hijo al que no quería dar alimento alguno. Por eso, los ojos de muchos están cegados, porque ofrecen y preparan con más gusto manjares al

cuerpo que al alma ...”¹⁹², tema que retoma el Bestiario Toscano: “Así como la mona que abandona al hijo que más ama, y aquel que menos ama no se despega de ella y escapa, así mismo ocurre con el alma del hombre mundano. Porque el alma del hombre no está ligada a Dios, alimenta a dos hijos y cada uno de ellos alimenta su propia voluntad; y un hijo es el cuerpo y sus deseos, y a éste es a quien más ama; el otro son las obras que él hace, y el cazador, quien lo va cazando, es la muerte; porque el hombre en el momento en que nace, la muerte lo va cazando, y el hombre le va huyendo así como puede, deleitándose en lo que el cuerpo pide. Y se echa a la espalda las buenas obras, que ama menos que a las malas, y no se da cuenta; y cuando llega a su fin, que el alma no puede estar más en el cuerpo, el cazador la apresa, esto es la muerte, tan pronto como el alma abandona el cuerpo y sus deseos; y sus obras, de las cuales no se da cuenta, jamás abandona”.¹⁹³



British Library, Royal MS 2 B. vii, folio 107v y 108 r

¹⁹² Cfr. Malaxecheverría Ignacio. “Bestiario Medieval”. Siruela Madrid.1986. pp. 38-41.

¹⁹³ Cfr. Sebastián Santiago. “El fisiólogo atribuido a San Epifanio seguido de El Bestiario Toscano”. Tuero. Madrid. 1986. pp. 18-19.

Esta característica del animal proviene de una transformación en los relatos que existían en cuanto a la mona y sus crías, ya que, por ejemplo Xose Mariño Ferro, menciona en su libro que la mona muestra un enorme cariño por sus hijos y que: “Al principio la madre lleva al hijo junto a su pecho, pero cuando crece lo lleva sobre la espalda”. Rara vez pare gemelos porque “este orden de vertebrados difícilmente hubiera prosperado de haber traído al mundo varios hijos en cada alumbramiento”. Por lo que deduce que eran raros los casos en los que la mona llevaba a sus crías en ambas posiciones. Plinio observa que llevan a sus hijos en brazos y que sienten gran afecto por ellos al grado que “a menudo los ahogan a fuerza de apretarlos contra ellos”.



Bibliothèque Nationale de France, lat. 6838B, folio 7r.



British Library, Harley MS 4751, folio 11r.

Esopo y Babrio en una de sus fábulas nos lo explican de la siguiente manera, ya que se supone que el amor que siente por sus crías no lo reparte de igual forma: “Dicen que los monos traen al mundo dos crías, de ellas, a una le prodigan cariño y la crían con cuidado, mientras que a la otra la aborrecen y descuidan. Pero ocurrió que, por una casualidad divina, la que era tratada con más atención murió y la desdeñada llegó a mayor”. Babrio nos cuenta como muere: “A uno, por una preferencia desgraciada, lo acurruca en su regazo con demasiada fuerza y lo ahoga. Al otro, en cambio, lo arroja de sí como algo sobrante e inútil y éste, yéndose a un lugar solitario sobrevive”. La enseñanza parece clara: la madre que mimosa a uno de sus hijos lo convierte en un ser indefenso y le causa su ruina. La mayoría de los Bestiarios, como lo vimos anteriormente, mantienen lo esencial del relato, aunque a veces le cambian algunas cosas; el Bestiario de Cambridge por ejemplo nos lo cuenta así: “Cuando da nacimiento a gemelos, quiere muchísimo a uno de ellos, pero desprecia al otro. Por ello, si en alguna ocasión la mona es perseguida por el cazador, aferra al que más quiere contra su pecho, sujetándolo con los brazos, y lleva al que detesta colgando a la espalda, rodeándolo el cuello con los brazos. Y precisamente por ese motivo, cuando está agotada de correr sobre los cuatro traseros, la mona ha de desembarazarse del que ama, y llevar a cuestas al que detesta, quiera o no”.



British Library, Royal MS 12 f. XIII, folio 17r.



Museum Meermanno, MMW, 10 B 25, folio 8v.



Morgan Library, MS M. 18, folio 19v.



Kongelige Bibliotek, Gl. Kgl. S. 1633 4^o, folio 10v.



Kongelige Bibliotek, Gl. Kgl. S. 1633 4^o, folio 50v.



Bodleian Library. MS Bodley 764, folio 16v.



Aberdeen. University Library, Univ. Lib. MS 24. Folio 12v.

Richard de Fournival en su Bestiario de Amor no se muestra tan dramático y nos lo explica de la siguiente manera: “La naturaleza de la mona es tal que tiene dos pequeños en cada camada, y aunque tiene el mismo amor de madre a los dos y quiere amamantar a ambos, ama hasta tal punto a uno en comparación con el otro, que muy bien puede decirse que ama a uno y odia al otro. De suerte que, al darle caza, por instinto maternal,

no quiere perder ni al uno ni al otro; sin embargo, coloca al que odia sobre su espalda, que allí se agarra como puede, y al que ama le lleva entre sus brazos, pues huye corriendo sobre dos patas. Pero cuando se cansa de correr así, se encuentra en la necesidad de perder al que ama y conservar al que odia. Y esto no es extraño, puesto que él que ella ama no se sujeta, mientras que el otro se aferra a ella, y por eso no se pierde (...). Dándole el siguiente significado amoroso: “(...) bella y muy dulce amada, si habéis aceptado la amistad de algún hombre (...) aunque le améis más, le perderéis, y yo permaneceré, aunque me améis menos. Porque él no se sujeta a vos, sino que os guía según su voluntad y no según la vuestra”.¹⁹⁴



Bibliothèque Nationale de France, fr. 1951, folio 25r.

Guillaume Le Clerc nos explica “ A propósito de los monos de otras especies que viven en compañía del hombre, sabemos que son muy dados a la melancolía: mientras que la luna está en creciente, se muestran alegres y animados; pero cuando la luna mengua, se vuelven tristes, afligidos y abatidos”. El texto de San Isidoro lo retoma: “Son animales muy conocedores de los elementos: se sienten alegres cuando hay luna nueva, y se

¹⁹⁴ Cfr. Fournival Richard, “Bestiario de amor”. Ed. Miraguano. Madrid. 1980 pp. 74-75.

entristecen con la luna media y menguante”. La explicación del por qué de esta situación nos la proporciona Xosé Mariño Ferro : “Para entender esto hay que tener en cuenta que la tristeza es fruto del humor melancólico y que la melancolía es fría y seca (...). Es decir, con la luna llena empieza la sequedad, y con el cuarto menguante, el frío; esos dos son los componentes de la melancolía; en cambio, cuando llega la luna nueva, con su humedad, y luego el creciente con su calor, baja la concentración de melancolía, por lo que los monos se vuelven más alegres”.¹⁹⁵

Al mono también se le relaciona con el gusto “Todo lo huelen y prueban, para después, si les gusta, saborearlo complacidos”(…). El renacimiento lo convirtió en atributo del gusto y para el padre Sigüenza el simio significa la gula. En el arte sirvió para personificar la lujuria y tiene fama de lasciva “una hembra copula hasta siete veces seguidas con machos diferentes”. Una mona imitadora es un buen atributo para la imitación y la comedia burlesca. En cuanto a poner una mona en la figura de la simulación se debe a que los egipcios, para mostrarnos a una persona disimuladora de sus defectos y encubridora de sus vicios y suciedades, utilizaban una macaca o una mona a la que pintaban meando, pues dicho animal es tan sucio y al tiempo tan vergonzoso por su propia naturaleza, que una vez que vacía la vejiga, del mismo modo que hace el gato con los otros excrementos, excavando en la tierra los esconde, o echando algo encima al punto los recubre.¹⁹⁶ Representa, a veces las artes de la imitación -pintura y escultura- pues se considera que el *Ars simia naturae* (el arte es el mono de la naturaleza).¹⁹⁷

¹⁹⁵ Cfr. Mariño Ferro Xosé Ramón. “EL simbolismo animal creencias y significados en la cultura occidental”. Ed. Encuentro. pp. 303-306.

¹⁹⁶ Ibidem.

¹⁹⁷ Guglielmi Nilada “El fisiólogo. Bestiario Medieval”. Ed. Eneida. Madrid 2002. pp. 155.

EL MONO PREHISPÁNICO OZOMATLI.

Al parecer los mexicanos solo tuvieron un nombre, Ozomatli, para distinguir al mono, los zapotecos y los mayas distinguían dos especies, los pilláo, pillóo, y los ba'ats que correspondería al Saraguato y los pixiyo y ma'ax o chouen para los monos Araña.

Los monos o micos, según Fray Bernardino *"...Críanse en las partes que llaman Anáhuac, que es hacia oriente con respecto de México. Son estos animales barrigudos, tienen larga la cola y enróscanla; tienen manos y pies como persona; tienen uñas largas; gritan y silban y cocan, arrojan piedras y palos a los caminantes; tienen cara casi como de persona, son pelosos y vellosos, tienen las ancas gruesas, crían en los riscos y no paren más de un hijo; y comen maíz y frijoles, y frutas, y carne, comen como las personas; también comen piñones y bellotas, también comen los grumos de los árboles verdes."*¹⁹⁸

Seler dice que el mono casi siempre está representado con la cabeza de perfil, la cara en forma de "ocho", el hocico abierto con unos grandes dientes amenazantes. También se le distingue por ser relativamente carilampión, y por la cresta o mechón de pelo que sobresale de la frente. La lengua de fuera refuerza los rasgos de que es un animal de la cara. Si está de cuerpo completo, es ventrudo y tiene las manos y los pies de humanos. Al mono se le considera por lo general como un animal mitológico, en muchos casos está adornado con orejeras o pendientes, y algunas veces con un collar; adornos que lo hacen considerarlo como un animal de baile.¹⁹⁹ Sin embargo, Carmen Aguilera nos dice que en el área maya el mono también está relacionado con el Sol y con el Juego de Pelota, el juego solar, en donde aparece una pelota en forma de cabeza de mono, la que se supone va de un lado a otro de la cancha como el Sol en el firmamento.²⁰⁰

¹⁹⁸ Sahagún Fray Bernardino de, "Historia General de las cosas de la Nueva España". Ed. Porrúa. México 2006. Lib. XI. Cap. I. p.606-607.

¹⁹⁹ Seler, Eduard "Las imágenes de animales en los Manuscritos Mexicanos y Mayas" Ed. Casa Juan Pablo. México 2004. p. 15-27.

²⁰⁰ Aguilera, Carmen. Flora y fauna mexicana. Mitología y tradiciones. México, Editorial Everest Mexicana, S.A. 1985. p. 40-42.



Códice Nuttall. p. 7.

Códice Borgia. p. 21.

El mono era el animal alegre, el animal de la diversión y del entretenimiento. Y como tal se le asociaba con el canto y con el baile, y con los placeres; pero por otro lado también con el placer prohibido; el mono es asimismo el animal de la voluptuosidad, de la concupiscencia, del amor sexual, del deseo pecaminoso y del castigo del pecado, de la muerte.



Códice Vaticano B. p. 32.

Por esa razón en el Tonalámatl dispuesto en columnas de 5 miembros vemos junto al Ozomatli al adúltero penitente. La hierba Malinalli que lo acompaña, y cuyas florecitas sobresalen encima de la frente, son símbolo de la muerte rápida, quizá esta asociación

tiene que ver con la cara del mono que se parece a una calavera; y en donde por lo general está dibujado con su cara prognata, de color distinto y cubierta de poco pelo, con las cuencas de los ojos hundidas, la nariz chata y ancha, su frente algo abombada y sobre ella el pelo que crece hacia adelante.²⁰¹



Códice Laud. p. 11.

En el Popol Vuh, -cito a Carmen Aguilera-, se cuenta el origen que tuvieron las dos especies de monos (el ba'ats y el ma'ax o chouen). *“Una vez, una joven embarazada por Hun Hunahpú, el gran cazador, llegó a la casa de su suegra, quien vivía con dos hijos previos de Hun Hunahpú, llamados Hunbatz y Hunchuen, muy queridos por la abuela, ya que eran excelentes músicos, cantores, pintores, escultores, joyeros y plateros y, por todo esto, le daban gran placer. La joven dio a luz a los gemelos Hunahpú e Ixbalanqué, que eran despreciados por sus hermanos mayores, quienes los hacían trabajar duramente mientras ellos cantaban y tocaban música. Tanto los molestaban, que los gemelos decidieron deshacerse de ellos. Un día llegaron a la casa sin aves, contrariando su obligación de proveer de comida, aunque afirmando que sí habían cazado las aves, pero que las habían dejado en un árbol. Hunbatz y Hunchuen se apresuraron a subir al árbol para bajar los pájaros, pero su tronco se hizo muy grueso y creció*

²⁰¹ Ibidem.

tanto, que no pudieron bajar. Los gemelos les dijeron que usasen sus bragueros como cuerdas para llegar al suelo, pero los hermanos músicos se volvieron monos, los bragueros se convirtieron en su cola, su cuerpo se cubrió de pelo y les salió un agujero en el vientre. Todo por soberbios y haber maltratado a los gemelos. Hunbatz se convirtió en el saraguato o mono aullador; mientras que Hunchuen se convirtió en el mono araña o ozomatli.” Ambos eran venerados por los artistas, ya fueran músicos, danzantes, cantores, escultores o pintores.²⁰²



Códice Vaticano B. p. 86.

El mono es muy antiguo dentro de la mitología prehispánica, por ejemplo dentro de los mitos fundacionales de los nahuas, se encuentran las cuatro eras cósmicas del mundo, en las que el segundo Sol cosmogónico regido por Ehécatl-Quetzalcóatl el dios viento, encontró su fin debido a tormentas de viento, convirtiéndose en monos a los hombres. “...el mundo fue destruido por huracanes, representados por volutas y máscaras de Ehécatl-Quetzalcóatl, deidad del viento que surge de un disco solar con cola de serpiente emplumada. Una pareja humana se salva del cataclismo refugiada en una caverna que muestra las fauces del monstruo de la tierra; el resto de los hombres son condenados a convertirse en monos...”.²⁰³ Este episodio revela la relación entre el mono y la deidad del

²⁰² Aguilera, Carmen. Flora y fauna mexicana. Mitología y tradiciones. México, Editorial Everest Mexicana, S.A. 1985. p. 40-42.

²⁰³ Navarrete Linares, Federico, “Vivir en el universo de los Nahuas” Arqueología Mexicana. México Julio-Agosto 2002. Vol. X. Núm. 56 p. 30-35.

viento, razón por la cual muchas veces comparten atavíos similares, como la oreja curva y el pectoral de caracol.



Códice Nuttall. p. 39.

Eduard Seler nos dice al respecto: “el mono es el animal de las diversiones y del placer, de la danza, el juego y la representación mímica, por lo tanto se consideraba relacionado con todo aquello que contribuye a la alegría y al adorno de la vida; con el arte y la destreza artística. En ciertos manuscritos se le ve en la mejilla un rectángulo dividido en varios campos, representación del Tlapapalli – los 4 colores-, atributo de Macuilxóchitl, dios de la música, del juego y de la danza. Eso explica también el cerco de amarillo y a veces de blanco en torno a los ojos que recuerda la pintura de los dioses de la danza. Además en casi todas las pictografías el mono lleva en las orejas unos colgajos de color blanco y forma ovalada del adorno de sonajas.”²⁰⁴

²⁰⁴ Seler, Eduard, “Comentarios al Códice Borgia”, 2 vols., FCE, México, 1963. p. 101-107.



Códice Borgia, p. 22 y 34.

El mono era el decimoprimer signo de los veinte días del Tonalpohualli, y su representación era Xochipilli, el joven dios del maíz, el dios de la procreación, de la generación, pero también de las aves que cantan al amanecer, el dios de la música, de la danza y de las fiestas.



Codice Nuttall. p. 23, 1 y 83 .



Para Diego Duran: *“los que en este signo nacían tenían por hombres alegres, truhanes, graciosos, representantes y ganaban su vida en ello; tendrán muchos amigos, serán cabidos entre los reyes y señores, y si fuere mujer, será cantora, regocijada, graciosa, no muy honesta ni casta, risueña y muy fácil de persuadir en cualquier cosa.”*²⁰⁵

Y para Sahagún: *“A los que nacían este signo, varones, decían que serían bien acondicionados y regocijados, y amigos de todos; y que serían cantores o bailadores, o pintores, o aprenderían algún buen oficio por haber nacido en tal signo.”*²⁰⁶

El undécimo signo de los días en el calendario náhuatl era ozomatli. Su fortuna era benéfica y alegre, características que se asocian al mono travieso.

“El hombre que en ese día nacía -citando a Carmen Aguilera- gozaría de prosperidad, gloria, fama, sería respetado, reconocido y estimado de todos, servicial, sería compadecido y traería felicidad a sus amigos. Era fuerte, intrépido, valiente, hábil, astuto y contador de cuentos. Además sería un buen orador, divertidor, bromista, juglar, cantor, danzante y gran artista. La mujer que en este signo nacía sería buena comerciante y alcanzaría riqueza.”²⁰⁷

El Chilam Balam pronostica para el equivalente maya de este día: “Artífice de la madera...maestro de todas las artes. Muy rico toda su vida. Muy buenas todas las cosas que hiciere. Juicioso.”²⁰⁸

A causa de la demanda de monos vivos en las casas y palacios, como buen agüero, los indígenas inventaron una estrategia para capturarlos, Bernardino de Sahagún nos la explica:

44.- Para tomar éstos usan de este embuste: hacen una grande hoguera donde anden estos animales, y cércanla de mazorcas de maíz, y ponen en el medio del fuego una piedra, que se llama cacalótetl, y los cazadores de esta caza escóndense, o entiérranse, y como ven el fuego los monos, y huelen el humo, vienen luego a calentarse y ver qué cosa es aquello, y las hembras traen sus hijos a cuestras, y todos se asientan luego alrededor del fuego, calentándose; y como la piedra se calentó da un tronido grande, y derrama las brasas, y la ceniza sobre los monos, y ellos espantados dan a huir,

²⁰⁵ Durán, Diego, “Historia de las Indias de Nueva España e islas de la Tierra Firme”. Ed. Porrúa. Cap. 2, México. 1967. I, p. 230.

²⁰⁶ Sahagún Fray Bernardino de, “Historia General de las cosas de la Nueva España”. Ed. Porrúa. México 2006. Lib. IV. Cap. XXII. p. 235-236.

²⁰⁷ Aguilera, Carmen. Flora y fauna mexicana. Mitología y tradiciones. México, Editorial Everest Mexicana, S.A. 1985. p. 40-42.

²⁰⁸ Barrera Vásquez, Alfredo, Rendón, Silvia “El libro de los libros de Chilam Balam” Ed. FCE, México 2005. p.118.

y dejan sus hijuelos por allí, ni los ven, porque van ciegos con la ceniza; entonces los cazadores levántanse de presto y toman a mano los monicos y críanlos, y amánsalos. Estos animales fácilmente se amansan; siéntanse como persona, cocan a las mujeres, burlanse con ellas, y demandan de comer extendiendo la mano, y gritan.”²⁰⁹

²⁰⁹ Sahagún Fray Bernardino de, “Historia General de las cosas de la Nueva España”. Ed. Porrúa. México 2006. Lib. XI. Cap. I. p. 607.

EL SIMIO MEDIEVAL Y EL MONO PREHISPÁNICO OZOMATLI.

Los prehispánicos tenían dos especies de monos, los mono araña y los saraguatos, y a decir verdad dentro de las pocas imágenes de monos que encontramos en los códices no se sabe de cual de las dos especies se trata, ya que no hay nada que las caracterice una de otra. Aunque Por los adornos que porta como el pectoral de caracol y la oreja curva, quizás se refieran al saraguato ya que es un mono aullador y el sonido evoca al del caracol cuando se sopla elementos característicos del dios del viento.

Por el uso de orejeras, pendientes y collares también se le considera como un animal mitológico; al mismo tiempo que se le considera como un animal de baile.

Es importante aclarar que tomamos al mono como animal a comparar dentro de los bestiarios y los códices por su similitud en cuanto a que a los dos se les relaciona con las artes y la imitación, sin embargo como especies son diferentes ya que en los bestiarios los simios que representan carecen de cola, cualidad por la que lo relacionan con Satanás, en cambio en los códices, cuando se representa al mono de cuerpo entero, siempre aparece en posiciones muy burlescas y con una larga cola que se enrolla al final.

En los bestiarios, los simios parecen humanos, en la mayoría de la representaciones cuando aparecen erguidos son casi del tamaño de los cazadores que los persiguen. sin embargo cuando quieren representar que están huyendo del cazador rápidamente los presentan a cuatro patas con sus crías cargando. Razón por la cual también se les reconoce en las ilustraciones, ya que en la mayoría de estas, el simio siempre esta cargando un par de crías, ya sea una en su espalda y la otra en sus brazos, como lo indica una de sus naturalezas, cuando explica que la mona suele parir dos hijos de una sola vez, y que suele querer más a un hijo que al otro, pero que al momento de huir lo pierde por llevarlo entre sus brazos; quedándose sólo con el que se sujeto a su espalda.

Se les dibuja peludos, o llenos de pelo por todo el cuerpo, y eso lo representan trazando rayitas por todo el cuerpo; por lo general se les pinta de color café o amarillo oscuro, con orejas y hocico prominentes, las patas y las manos son como de humano al igual que la cara lampiña y de un color más claro que el cuerpo. Casi todas las imágenes de simios vienen acompañadas del cazador, pocas son las escenas en las que el simio aparece solo en la ilustración. Ya que por lo general las imágenes ilustran los momentos en los que están siendo capturadas.

Es interesante observar como en los dos caso se relaciona al mono con la Luna, en el caso de los códices prehispánicos con frecuencia encontramos al mono con pelaje de la hierba verde malinalli, cosa que también representa a los dioses del pulque, que son en realidad dioses de la Luna ya que por un lado crean la vegetación y la abundancia, (por lo que también se relaciona al mono con xochipilli, el dios del maíz), y por el otro personifican la embriaguez y el desenfreno sexual, razón por la cual lo encontramos dibujado con cuitlatl, excremento amarillo, señalando al mono como el pecador. De igual forma que frente al dios de la muerte, con las fauces abiertas, mostrando sus dientes y el pene erecto.

En los bestiarios la relación con la Luna y el simio se refiere más que nada a su estado de ánimo. Se decía que cuando la luna estaba en creciente el simio se alegraba pero que cuando menguaba se volvía melancólico, sin embargo no hay ninguna imagen que ejemplifique eso.

El mono forma parte importante dentro de los mitos fundacionales prehispánicos, por lo que se le relacionaba con Ehécatl-Quetzalcoatl, el dios del viento, quien en el segundo sol cosmogónico había convertido a todos los hombres en monos. En los bestiarios cuando el simio orinaba siete veces de noche era porque era la entrada del equinoccio.

El simio y el ozomatli, eran pues, los animales que representaban la mímica, el animal de las diversiones y el placer; los representantes del arte y la destreza artística como el baile, la danza, la música y el juego. Al igual que simbolizaban la viva imagen de la muerte y de Satanás. De los placeres prohibidos como la sexualidad y la lujuria.

TERCERA PARTE.

I. ESTUDIO COMPARATIVO DE LAS REPRESENTACIONES ANIMALES.

Los atributos y simbolismos que les confieren a cada animal, les permitían tanto a los hombres medievales como a los prehispánicos encontrar las respuestas con las que se explican su origen y relación con el universo que les rodea. Puesto que mientras que con los bestiarios se le daba una enseñanza moral a la gente en la que se interpretaban los dogmas cristianos y la presencia de dios por medio de los animales, en los códices se explicaban las relaciones de los dioses con los elementos naturales y demás seres que convivían con ellos.

Me parece importante hacer, antes que nada, un comentario general en cuanto a las diferencias que hay y que a simple vista podemos observar entre un bestiario medieval y un códice Prehispánico. Como ya lo mencione antes, la manufactura de estos es muy similar, pienso que se debe al momento histórico en el que fueron hechos y a las pocas herramientas con las que se contaba en ese entonces. Por ejemplo, en el caso de los códices, los Tlacuilos, -personas encargadas de pintar los códices- desarrollaron su trabajo a partir de fibras naturales como las hojas de papel amate, elaboradas de la corteza de la higuera, al igual que en pieles de venado. Muchas veces las cubiertas o pastas de los códices, eran de madera dura, cosa que los conservaba en mejor estado. Los bestiarios también eran hechos con pieles de animales, se les conoce como pergamino o vitela y el proceso consistía en lavar la piel y sumergirla en cal para desgastarla y de esta manera poder escribir y dibujar en ella. Las cubiertas muchas veces, también de madera, tenían incrustaciones de piedras preciosas. El trabajo corría a cargo de los monjes que vivían en los monasterios o abadías y los que generalmente se dividían el trabajo, esto es, no era siempre el mismo monje quien escribía y dibujaba las miniaturas o ilustraciones, ya que muchos de ellos no sabían traducir la lengua de los libros modelo, o tenían mejor mano para dibujarlos. Por eso en ocasiones encontramos bestiarios inconclusos ya sea que le falte el texto o las imágenes.

Es interesante observar que tanto en los códices como en los bestiarios la paleta de colores es muy similar; tal vez, también se deba al poco conocimiento que se tenía en ese

entonces de la elaboración de pigmentos, sin embargo es sorprendente ver que el amarillo, blanco, café, verde, azul y negro están en ambos casos. Los bestiarios utilizan mucho el papel de oro y cabe mencionar que en ciertos casos la elaboración de los rostros o personajes que en ocasiones aparecen son de un realismo impresionante. Sin dejar por ello de lado la infinidad de ornamentos y detalles muy bien logrados que acompañan las imágenes de los dioses en los códices prehispánicos. Al igual que en ambos casos hay ilustraciones muy burdas y con muy poco detalle. por no decir, mal hechas. A lo largo de mi investigación me pude ir dando cuenta que hay una diferencia de estilos tanto en los códices como en los bestiarios, por ejemplo, a mi parecer los códices mayas, tiene una calidad de línea y ritmo maravillosos, hasta podría creerse que lo hacen sin despegar el pincel del papel por el grado de fluidez en las líneas, y aunque todas las figuras aparezcan de perfil cumplen con todos los atuendos y ornamentos que les caracterizan para poder identificarles, son muy claros y diferentes en cuanto a la distribución de los elementos del códice y la forma de ocupar los espacios en el papel. En cambio los códices del grupo Borgia, de una manufactura, son completamente otro estilo, y por lo mismo se dice que son estilo Puebla-Tlaxcala, posible lugar de origen. Sin embargo dentro del mismo grupo se observa que el códice Laud y el códice Ferjérvéry-Mayer corresponden a un estilo más similar que el resto de los otros códices; esto se puede ver en cuanto a que cumplen con un mismo patrón en la manera de dividir las hojas y pintar las imágenes.

Lo mismo pasa con los bestiarios ya que aunque la mayoría se copiaban unos de otros, cumple con un mismo patrón en cuanto a que las imágenes vienen enmarcadas en un cuadro, o presentan un marco, ya sea de un sólo color o varios y con líneas rectas, o bien con ornamentos, como hojas, curvas y demás, tal es el caso del Bestiario del amor de Richard de Fournival, en donde todas las imágenes tienen hoja de oro y un marco bellamente elaborado. Hay bestiarios muy bien iluminados en donde los animales tienen un grado de realismo impresionante, al igual que otros en los que se ve que toman la misma postura e imagen del animal de otro bestiario pero que al momento de reproducirla el resultado es de menor calidad y belleza. Por lo general en los bestiarios aparece un animal o imagen por hoja, es decir, mientras que un códice prehispánico no queda ningún espacio en blanco y todos los elementos y símbolos que lo acompañan, en este caso al animal, están juntos, (los días del calendario, los dioses sus ofrendas y lugares); en un Bestiario no es así, primero se describe al animal y sus naturalezas y después se dibuja poniendo una ilustración según sea el caso, hay algunas excepciones en las que

aparecen dos o más imágenes, pero por lo general nunca se mezclan y el animal sólo aparece una vez o dos según sea su naturaleza y la descripción ilustrativa que se haga de esta. Esto es evidente en cuanto que los Bestiarios, llamados algunas veces libros pseudo-científicos, podrían ser una pequeña enciclopedia de animales, en donde se mezclan las observaciones fisiológicas y comportamientos del animal con las enseñanzas morales y preceptos cristianos que la iglesia quería dar entender a los hombres; tomadas, justamente, de las mismas observaciones del animal. En cambio los códices, que tenían una finalidad más de legado que de enciclopedia, es decir, su finalidad era plasmar sus conocimientos, hechos históricos, costumbres y creencias, que la de describir científicamente a los animales, sin decir con esto que sus observaciones en cuanto a la fauna no fueran serias, ya que al igual que los bestiarios la carga simbólica que le daban a los animales eran en relación a su naturaleza, fisiología e interacción con el cosmos y elementos naturales. Es más bien con los códices coloniales, que podemos observar una similitud con los bestiarios en cuanto a ese estilo descriptivo de la cosas, ya que por ejemplo el código Florentino de fray Bernardino de Sahagún es una especie de enciclopedia o estudio antropológico en donde el fraile describe desde animales, plantas, arboles, piedras hasta las enfermedades, costumbres, fiestas, y tradiciones indígenas. Aquí es importante comentar que los bestiarios estaban hechos a manera de capítulos, cosa que en los códices no se daba, más bien estos desarrollan una historia a lo largo de toda la tira de papel o piel doblada en forma de biombo, y aunque seguían un orden, los Tlacuilos podían comenzar la narración de estos por cualquiera de sus hojas. En la mayoría de los bestiarios los capítulos van en el siguiente orden: los animales terrestres, las aves, los peces y las piedras.

A mediados del siglo XIII e inicios del XIV aparecen en ciertos manuscritos medievales del norte de Francia, Flandes, e Inglaterra, pequeñas escenas burlescas, generalmente con animales, dibujadas en los márgenes del manuscrito o aprovechaban la laboriosa letra capital y los espacios en la hoja, ya sea horizontal y verticalmente, en donde dibujaban miniaturas muy simpáticas, que ilustraban escenas de los bestiarios, fábulas y parodias de la comedia humana.

Los códices por el contrario no dejaban márgenes en las hojas y muchas veces están pintadas por ambos lados, en donde lo más que hacen son pequeñas líneas divisorias, ya sea horizontal y verticalmente para ilustrar cuentas numéricas, días del calendario y espacialidades como el inframundo, la tierra y el cielo o el norte, sur, este y oeste.

Otra notable y significativa diferencia, es que los bestiarios medievales siempre vienen acompañados de un texto, cosa que en el mundo prehispánico no existía por lo que los códices se leían por medio de pictogramas, ideogramas, glifos ideográficos y glifos fonéticos; lo que ha hecho mas complicada la interpretación de los códices. Y aunque los bestiarios no seguían al pie de la letra los textos, las ilustraciones son más fáciles de entender cuando hay un texto que las respalda.

CONCLUSION

Para concluir mi investigación sólo diré que la representación animal fue una especie de pedagogía en la que a partir de los animales se ilustraban gran parte de los comportamientos del hombre, así como su origen, destino y supervivencia. La riqueza en comportamientos distintos de los animales daba la posibilidad de encontrar un sin fin de significantes extraordinarios. En el reino de los animales encontramos una reserva inagotable de símbolos. En donde un mismo significante puede simbolizar cosas opuestas. Sin embargo no existe ambivalencia en los símbolos, lo que hay es polivalencia. Un animal con sus múltiples comportamientos puede dar origen a múltiples significados simbólicos en donde algunas veces se contraponen.

En el mundo medieval, los bestiarios fueron los libros en donde ciertos animales, por sus características naturales, podían representar a Cristo y otros al diablo; también había animales que por tener menos posibilidades simbólicas, únicamente representaban al bien o al mal. De esta forma, encontramos animales con una riqueza simbólica impresionante mientras que a otros sólo se les aprovechaba por una o dos de sus características naturales.

En el México prehispánico, los códices fueron las fuentes pictóricas en donde representaban a ciertos animales, estos eran como una especie de puente entre el hombre y las energías sagradas de la naturaleza; eran el equilibrio del choque entre las fuerzas antagónicas, principio esencial del mundo. Las deidades constructoras se enfrentan constantemente con las deidades destructoras, y es así como se explicaban el enigmático origen del cosmos. Los animales eran epifanías de los astros, las fuerzas naturales y los niveles cósmicos.

Esta dualidad prehispánica resuelve el problema que existe con los medievales en cuanto a la contradicción que ellos tenían con el bien y el mal. En donde el hombre tenía que luchar constantemente contra su naturaleza pecaminosa para obtener el perdón de Dios. Los antiguos mexicanos, en cambio, tenían una relación muy distinta con Dios, con el universo y con la naturaleza, no sólo por el hecho de ser politeístas, lo que los distingue de la religión monoteísta, sino porque además creían que tenían la posibilidad de influir en los actos de sus dioses mediante conjuros mágicos. La deidad era una fuerza natural que actuaba creyera o no el individuo en ella.

Sin embargo aunque en las dos cosmovisiones se expliquen de manera diferente el origen del mundo y las fuerzas que habitan en él, los significados simbólicos que le dan al animal en sus representaciones se parecen. De esta manera a grandes rasgos, observamos que los felinos, en este caso el león y el jaguar, tenían atributos de nobleza, fuerza y valentía, así como propiedades del elemento tierra y eran los representantes directos para simbolizar a dios, la vida, la muerte y al sol.

La serpiente simbolizaba el agua, la fertilidad, el tiempo y tenía cualidades negativas como positivas; se le relacionaba con el fuego y con el cielo. El águila símbolo de grandeza y valor representaba a los guerreros osados y se le asociaba al aire, a dios y al sol. El perro simbolizaba la fidelidad, era el caminante entre la vida y la muerte; el guardián y se le relacionaba con el trueno y el fuego. El simio representaba las artes, la imitación y era símbolo de la lujuria.

De esta forma, tanto el hombre medieval como el hombre prehispánico, buscó la razón de ser de las cualidades de cada uno de los seres que hay en el mundo atribuyéndoles un carácter divino para explicarse su presencia en la tierra imaginando un proceso mediante el cual los dioses creadores les otorgaron sus propiedades a las criaturas que la habitan.

En este sentido el hombre busca criterios de clasificación, lo masculino, lo femenino, lo frío, lo caliente, lo bueno, lo malo, etc. Y le atribuye ciertas características simbólicas al animal que en su ser y de manera más evidente cumpla con las cualidades de clasificación. Por ejemplo en este caso ¿Qué se vio en el león o en el jaguar para convertirlos en el rey o señor de los animales, respectivamente?. Sin lugar a dudas fue su belleza, su tamaño, su color, sus garras y dientes, su entereza, su fuerza y sus rugidos, su manera de cazar y el que no sean presa de nadie más que del hombre. Lo cierto es que no puedo decir que fue sólo por esas características fisiológicas que se les atribuyeron esos significados; al contrario, el proceso debió ser mucho más complejo, a lo largo de años se les fueron integrando cualidades, que por medio de la observación y las creencias, al juntarse les dieron como resultado tales atributos. Sí porque -cito a López Austin- “Nuestra observación de la naturaleza, aun la más depurada, siempre se encuentra mediada por preconcepciones que son fruto de nuestra cultura. La realidad no se encuentra

ni totalmente en nuestra mente ni totalmente en el exterior. Ni la inventamos ni la observamos: la construimos”.¹

Bajo esta idea y como lo intente mostrar en la investigación, mi análisis iconográfico se basó en imágenes animales que se representaron en dos mundos que observaban la naturaleza de forma distinta. De manera muy general podría decir que en el mundo occidental concebían la naturaleza de una manera notablemente antropocentrista y utilitaria, contraria a mesoamérica en donde el ser humano formaba parte de un mundo armónico y estaba integrado al orden del cosmos, al igual que las plantas y los animales. Por lo tanto mi descripción iconográfica no fue la de relativizar estas imágenes animales con ciertos términos que se podría creer que sólo las amontonan en grupos o categorías designadoras de clase. Sino que al contrario, se buscaron las similitudes simbólicas e iconográficas, que había en las imágenes animales de los bestiarios y de los códices demostrando, que aun en dos mundos con concepciones diametralmente diferentes en cuanto a su relación con el animal, se observo que compartían características similares en donde la fisonomía del animal le sirvió para dar esas interpretaciones.

Con esta idea quiero explicar que el resultado de este trabajo de investigación, me sirvió mucho como artista plástica porque pude entender a grandes rasgos los procesos de elaboración de imágenes animales, tema que trabajo desde mis inicios en la carrera artes visuales, sin embargo aunque mi propuesta plástica no este expuesta en este trabajo la inquietud de elaborar esta investigación nació justamente por la necesidad de darle un sustento más teórico a mi obra gráfica en donde observaba que me faltaban argumentos para explicar cual era mi intención al momento de dibujar animales. Las imágenes animales medievales al igual que las prehispánicas me atrajeron desde el principio porque la intención última de estas era la de querer representar al animal de manera exhaustivamente perfecta y apegada a la realidad, claro que con esto tampoco quiero decir que fuera lo contrario, de hecho como tenían una relación con el medio natural tan cercana la observación de los animales les permitían dibujarlos de manera muy acertadas, no obstante les era más importante representar lo que querían decir con ese

¹ López Austin, Alfredo, *“Los mitos del Tlacuache. Caminos de la mitología mesoamericana”*. 3ª. ed. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México 1996.

animal que dibujarlo de manera mas científica, por así decirlo, por lo que exageraban o hacían mas evidentes ciertos aspectos de este para que se identificara dentro de la escena en la que lo representaban.

Sin embargo los científicos y artistas occidentales del siglo XVI fueron los encargados de transmitir los nuevos avances zoológicos a la sociedad, desmintiendo lo que la tradición iconográfica había transmitido, dándoles forma a las nuevas especies, bajo el nuevo renacer científico de la representación animal, de hecho el grabado va a ser la técnica fundamental para la ilustración animal en esos siglos. De esta forma con la llegada de los españoles a América el valor esencial de los animales en mesoamerica se vio desvanecido por las ideas renacentistas que imperaban ya en Europa, teniendo una visión utilitaria y practica en torno a la naturaleza y los animales. La antigua concepción integral del universo había perdido vigor, al grado de olvidar la estrecha relación que guardaba el hombre con otros seres vivos. Los animales se habían convertido en uno de tantos recursos que estaban en el mundo única y exclusivamente para servicio del hombre.²

¿Por qué dejamos de interactuar con el entorno natural?. ¿En qué momento a la humanidad dejo de sorprenderle el medio que le rodeaba?. ¿Donde están los animales y sus representaciones que nos sirven para ilustrarnos y explicarnos nuestra existencia aquí en el cosmos?.

² Valverde Valdés, Maria del Carmen, "*Balam. El jaguar a través de los tiempos y los espacios del universo maya*". Centro de Estudios Mayas, IIFL, UNAM, México, 2003.

ANEXOS:

Los Bestiarios escogidos

Dentro de los Bestiarios o Manuscritos Medievales conservados actualmente existe una clasificación en cuatro familias creada por M.R. James. Florence McCulloch, a su vez, subdividió en tres la Primera Familia¹. Así tenemos que dentro de La Primera Familia esta la versión *B-Is*: que nace de la versión "B" del Physiologus (*Berna, lat. 233, f. 1-13, ss. VIII-IX*) y que incorpora extractos de *libro XII De animalibus* y parte de las *Etymologías* de Isidoro de Sevilla. También el autor cita la *Collectanea memorabilium o Polyhistor de Solinus*² que recoge a su vez gran parte del material de Plinio. La mayoría de estos manuscritos sigue el orden y el contenido de la versión "B" del Physiologus y datan de los siglos X-XII. Des esta familia nacen la mayoría de los Bestiarios en versión francesas e inglesas, tales como los Bestiarios de Guilleum le Clerc, Philippe de Thaon, y Pierre de Beauvais.

La Primera Familia versión "H" consta de manuscritos que se basan en la versión *B-Is*, pero con grandes diferencias en el orden y el contenido. El texto es el mismo que el del *Libro II del De bestiis et aliis rebus* incorrectamente atribuida a Hugo de San Víctor, ahora generalmente atribuido a Hugues de Fouilloy. El Libro I de *De bestiis et aliis rebus* es un Aviarium, un libro sobre las aves, por lo que el autor en el libro II sólo incluye dos aves el pelicano y la calandria. Los manuscritos datan de fines del siglo XIII. También incorpora mucho material de Isidoro de Sevilla y de Solinus.

La tercera división de la Primera familia consta de manuscritos que muestran la influencia de las dos versiones anteriores ambas mantienen, de los primeros, 24 a 40 capítulos de la versión *B-Is* y la versión H, incluyendo otra vez secciones de las *Etymologías* de Isidoro. Los capítulos se dividen entre mamíferos, aves, peces incluyendo las ballenas y delfines, así como otras criaturas y serpientes, dragones y otros reptiles. Estos manuscritos datan de los siglos XII al XIV.

La Segunda Familia es la más conocida dentro del grupo de los manuscritos Medievales y se base en la versión *B-Is*, pero se le incorporan otras fuentes, lo que hace que tenga el doble de capítulos que siguen siendo de Isidoro de Sevilla con sus *Etymologías*, pero también se han tomado partes de Solinus, del *Hexaemeron* de Ambrose, reflexiones de Rabanus Maurus y partes del *Pantheologus* de Peter de Cornwall³. Los capítulos se dividen, según la clasificación del Libro XII de las *Etymologías*. Muchos capítulos omiten las habituales explicaciones morales. Estos manuscritos son del siglo XII al XVI, aunque la mayoría datan del siglo XIII. Las ilustraciones suelen terminar con la serpiente, salvo en algunos casos en que concluyen con el pez y el fuego, también se ilustran las piedras.

La Tercera Familia consta de manuscritos que contienen más capítulos que la Segunda Familia. Comienzan con el libro XI de las *Etymologías* de Isidoro, seguido de un comentario sobre los animales de *Ominibus animantibus*, y extractos de los *De mundi universitate o de Bernard Megacosmus silvestris*. Generalmente divide los manuscritos en capítulos,

¹ Cfr. Guglielmi Nilda, "El Fisiólogo Bestiario Medieval". Ed. Eneida 2002 Madrid. pp. 46-46.

² *Ibidem*

³ *Ibidem*.

comenzando con los animales domésticos, seguido por los animales salvajes, los peces, las serpientes y los insectos, después incorpora criaturas mitológicas tomadas de Isidoro y finalmente habla del fuego y las piedras igníferas. Algunos manuscritos de esta familia concluyen con la rueda de la fortuna y las maravillas del mundo, así como con citas *De remediis fortuitarum* de Séneca y un pasaje del *Policraticus* de Juan de Salisbury.⁴ Los manuscritos datan del siglo XIII.

La cuarta Familia consta de un único manuscrito del siglo XV, incluye extractos de extenso libro de las *Proprietatibus De rerum de Bartholomaeus Anglicus* y la *Etymologias* de Isidoro. El texto esta inacabado y termina con un capítulo sobre los árboles.⁵

De la Versión B sólo pudimos encontrar tres ilustraciones y los únicos Bestiarios ilustrados que encontramos de la Primera Familia (tercera subdivisión) fueron el *Manuscrito 2B vii de la British Library Royal* que en realidad es un salterio (libro de Salmos) de la Reina María que incluye un Bestiario de 90 imágenes de animales que decoran la parte inferior de los márgenes de las paginas. El orden de los animales sigue exactamente el del Bestiario de Guillame le Clerc, incorporando nueve animales más y los temas son moralizantes. Del Manuscrito 12C xix se puede decir que representa una etapa de transición entre la Primera y la Segunda Familia de Bestiarios. Contiene 80 miniaturas enmarcadas con motivos de oro, sin embargo la mayoría de sus hojas han desaparecido.⁶

De la Segunda Familia de Bestiarios tenemos las ilustraciones del *Bestiario de Aberdeen Ms 24. El Bestiario de Ann Walsh* de la Kongelige Bibliotek. Gl. kgl. S. 1633 4, el *Harley Manuscrit. 3244* de la British Library, el *Sloane Manuscrit 3544* de la British Library, el *Harley Bestiary manuscrito 4751* también de la British Library esta el *Royal Manuscrit 12F xiii* de la Rochester Bestiary British Library.⁷

De la Tercera y Cuarta Familia no encontré ninguna ilustración o facsimilar que pudiéramos utilizar, sin embargo consideramos que con los Bestiarios anteriormente citados podemos desarrollar nuestra propuesta comparativa. Es conveniente aclarar que en el caso de los Bestiarios Medievales nuestra elección dependió completamente del material encontrado y no por una elección personal ya que la mayoría de las bibliotecas que los albergan están fuera de mi país y el acceso a ellos era imposible, sin embargo gracias a la pagina de Internet www.Bestiary.ca pude encontrar las reproducciones de los Bestiarios que cito anteriormente.

La elección de los códices

La elección de los Códices Prehispánicos se hizo en función de los que personalmente nos gustaron más y por la abundancia de imágenes animales susceptibles de ilustrar nuestro estudio. Además de que no en todos los Códices encontramos los animales con los que nos proponemos trabajar, es decir, hay Códices de los que sólo tomamos un animal ya sea porque no había ilustraciones de otros o porque su mal estado no permitía tener un imagen clara de

⁴ *Ididem.*

⁵ Cfr. www.bestiary.ca

⁶ *Ibidem*

⁷ *Ibidem.*

estos, por esto decidimos tomar todas las imágenes posibles de todos los Códices Prehispánicos que fueran necesarios. Así escogimos los Códices del grupo Borgia compuesto por el Códice Borgia, el Códice Vaticano B, Códice Féjerváry - Mayer, Códice Laud y Códice Cospi. Los Códices Mixtecos formados por el Códice Nuttall y el Códice Vindobonesis y los Códices Mayas donde elegimos el Códice Dresden y el Códice Madrid.

Respecto a los Códices Mexicanos decidimos no trabajar con ninguno de ellos debido a que sus fechas de elaboración son inciertas, algunos autores hablan que son de manufactura prehispánica mientras que para otros fueron elaborados después de la conquista española.

Los Códices del grupo Borgia son de origen Mixteco, se pueden encontrar citas en donde les llaman Códices Aztecas, sin embargo, aunque no se tiene idea exacta del lugar de procedencia varios autores los sitúan en una región que abarcaba Puebla y Tlaxcala. Los Códices del Grupo Borgia tienen en común su temática y estilo, cada uno contiene el calendario ritual llamado Tonalamatl "almanaque de los destinos" con el se guían en la cuenta de los 260 días del Tonalpohualli, ciclo del que se realizaban predicciones favorables y desfavorables en función de combinaciones específicas de días, deidades y aves sagradas⁸. Todos son prehispánicos, están hechos en piel de venado, doblados a manera de biombo y su fecha de origen es probablemente el Posclásico Tardío: 1100 a 1500 d.C.⁹

El Códice Borgia también conocido como *Codex Borgianus*, *Códice Borgia Messicano 1*, o *Manuscrito de Valettri* se sitúa en el Posclásico entre el siglo XIII y XV. Posiblemente su lugar de origen sea entre el sur de Puebla y el noroeste de Oaxaca. Es un manuscrito calendarico-ritual o Tonalámatl ("almanaque de los destinos"). Esta compuesto principalmente de secciones relacionadas al Tonalpohualli o cuenta de los días, es un libro adivinatorio de carácter augural referido a más de una actividad humana, como prescripciones medicas y ayuda al ciclo agrícola. Registra presagios, los ciclos venusinos, espacios sagrados reales o míticos y la actividad de los nueve señores de la noche.¹⁰ Cuenta con 39 hojas de 26.5 cm de largo por 27 cm de ancho de las cuales 38 están pintadas por ambos lados, se lee de derecha a izquierda y su glífica es "inequívoca y sofisticada", se plasma mediante figuras definidas por una línea negra que enmarca con firmeza las formas en colores sin matices. Esta hecho en piel curtida de venado cubierta por una capa de estuco y doblado en forma de biombo, es uno de los más bellos del México Prehispánico y se encuentra en la Biblioteca Apostólica Vaticana de Roma.¹¹

El Códice Laud también llamado: *Liber hieroglyphicorum Aegyptorum*, *Ms. Laud Misc. 678*, *La pintura de la muerte y de los destinos*, o *Libro de la muerte y Códice Mictlan*, es de la misma época y región que el Borgia, es un "libro de los destinos" o adivinatorio, esta dividido en 11 secciones organizado a través del Tonalpohualli. se dice que el Códice tiene un capítulo especial sobre las influencias de las deidades del Reino de la Muerte (de ahí Mictlan). Incluye

⁸ Arqueología mexicana "Códices Prehispánicos y coloniales tempranos. Mayas, Mexicanos, Mixtecos y grupo Borgia", Edición Especial. Catálogo. Núm 31. Agosto 2009.

⁹ Cfr. Gutiérrez, Solana Nelly, "Códices de México historia e interpretación de los grandes libros pintados prehispánicos" Panorama Editorial. México, 1992. pp. 25-28.

¹⁰ Arqueología mexicana "Códices Prehispánicos y coloniales tempranos. Mayas, Mexicanos, Mixtecos y grupo Borgia", Edición Especial. Catálogo. Núm 31. Agosto 2009.

¹¹ Ibidem.

dos secciones litúrgicas con signos numéricos de barras y puntos. En una de sus laminas de distingue una gran escena cósmica que muestra nueve deidades alrededor del sol identificado como Macuiltonalli. Esta hecho en piel de venado preparada y de largo total mide 398. 4 cm, doblado en 24 partes donde cada sección mide 15. 7 por 16.5 cm. Su iconografía es más sencilla que la del códice Borgia, sin embargo las imágenes son claras y precisas hechas a partir de colores sólidos sobre un fondo blanco delimitadas por una línea negra. Su pictografía es similar al Códice Ferjervary-Mayer.¹²

El Códice Féjerváry Mayer o como lo sugirió Miguel León Portilla: “*El Tonalámatl de los Pochtecas*” (*Tonalámatl*: libro en el que se hace el registro de la cuenta adivinatoria de los 260 días y los destinos de ésta y *Pochtecas*: o mercaderes porque era de interés para este grupo)¹³, es una especie de “breviario” asociado al Tanalpohualli, en él se ven sus interrelaciones con el universo de los dioses, los rumbos del mundo y las ofrendas o rituales que se llevaban a cabo. En la mayoría de sus paginas los motivos vienen encuadrados por líneas horizontales y verticales. Es del Posclásico al igual que los demás, esta elaborado sobre cuatro tiras a manera de pergamino en piel de venado, en su conjunto mide 385 cm que encierra en 22 hojas cuadradas dobles (pintadas por ambos lados) de 17.5 cm, esta plegado en forma de biombo y conserva sus pastas. Los colores que emplea en su iconografía son el negro, blanco, gris, rojo, amarillo, ocre, amarillo brillante, verde azulado y azul turquesa entre otros. Las imágenes del códice se leen de derecha a izquierda y abarcan toda la pagina o sólo la mitad superior o inferior de ésta. Actualmente se encuentra en el Museo de Liverpool en Inglaterra¹⁴.

El Códice Vaticano B: elaborado en el Posclásico, es un libro calendárico-ritual que habla de los destinos del hombre, los efectos negativos en los distintos niveles sociales, los pronósticos sobre el destino del recién nacidos y matrimonios en función de sus nombres calendáricos. También recibe el nombre de *Codex Vaticanus B*, *Codex Vaticanus 3773*, *Códice Vaticano Rituale*, o *Códice Fábrega*. Con los otros Códices del Grupo Borgia comparte el Tonalpohualli (calendario ritual de 260 días), los 20 signos de los días con sus símbolos y patronos, los 20 periodos de 13 días, los nueve señores de la noche, los cuatro árboles del mundo y los cinco periodos de Venus. Su factura no es tan acabada y las escenas en su mayoría están delineadas en negro separadas por líneas anchas y rojas, las proporciones de sus figuras son distintas de las de los otros Códices de éste grupo¹⁵. Consta de 49 hojas, 48 de las cuales fueron pintadas por ambos lados lo que da un total de 96 láminas, esta doblado a manera de biombo y es de piel de venado. Las pastas están cubiertas de madera original y miden 12.7 cm de ancho por 14.7 cm de largo. Es de origen Mixteco y también se encuentra en la Biblioteca Apostólica de Roma.¹⁶

¹² Ibidem.

¹³ Ibidem.

¹⁴ Ibidem.

¹⁵ Ibidem.

¹⁶ Arqueología Mexicana “Códices Prehispánicos” Vol IV. Núm. 23 México Enero-Febrero 1997 pp.14-15.

El Códice Cospi o *Codex Cospianus*, *Códice di Bologna* y *Libro Della China*, al igual que los demás presenta un Tonalpohualli que ilustra los nombres de los días asociándolos con ritos y adivinaciones, muestran los nueve señores de la noche asociados con días específicos, y aparece Venus o Tlahuizcalpantecuhtli arrojando lanzas sobre cinco distintas deidades, también aparecen dioses realizando ofrendas frente a los templos relacionados con los cuatro puntos cardinales. Por el reverso del códice se muestran rituales donde presentan ofrendas a las deidades que les darían éxito en sus diversas actividades. Esta formado por una tira en piel de venado segmentada en cuatro partes, tiene un largo total de 364 cm donde las páginas, 20 de frente y 18 en el anverso (sumando las dos pastas), son de 18 x 18 cm, esta plegado en forma de biombo y también se lee de derecha a izquierda. Muestra el mismo colorido y técnica que los demás manuscritos del Grupo Borgia. Actualmente se encuentra en la Biblioteca Universitaria de Bolonia, Italia.

Los Códices Mixtecos (región al este de Oaxaca) están dentro de la temática de la narración histórica y genealógica, hablan de los diversos linajes que gobernaron la Mixteca en el periodo Posclásico (del siglo XII al XV) y son las fuentes más cercanas para entender las formas de organización política de la antigua sociedad mexicana. El Grupo de Códices Mixtecos esta formado por el Códice Bodley, Nuttall, Vindobonensis, Selden y Colombino-Becker. El Códice Selden fue terminado en el Siglo XVI, sin embargo, se le considera prehispánico porque no existe ninguna influencia española en su elaboración¹⁷. Dentro de este Grupo trabajaremos solamente con el Códice Nuttall y el Códice Vindobonensis por ser los únicos en los que encontramos figuras animales, a continuación halaré brevemente de ellos.

Al Códice Vindobonensis también se le conoce como *Codex Vindobonensis Mexicanus 1*, *Códice de Viene*, *Codex Hieroglyphicorum Indiae Meridionalis*, *Codex Clementino*, *Codex Leopoldino*, *Codex Kreichgauer*, *Códice Yuta Tnobo (Santiago Apoala)* y *Anales de Tepexic*.

En una de las pocas pictografías mesoamericanas prehispánicas, pintada inmediatamente antes de la conquista española (principios del siglo XVI). Relata datos genealógicos y calendáricos mezclados con elementos de la cosmovisión Mixteca. El anverso describe el origen del mundo, sus dioses y el inicio de las dinastías Mixtecas, el reverso habla de la historia de los gobernantes de Tilantongo. Esta hecho en piel curtida de venado, doblado en forma de biombo y consta de 52 secciones de 22 x 26 cm, esta pintado por ambos lados, y conserva sus pastas de madera. Su iconografía nos muestra una clara organización por medio de líneas rojas que guían la lectura (de derecha a izquierda), usa trazos firmes, colores sin matices y delineado en negro. El Códice se encuentra en la Biblioteca Nacional de Austria, en Viena¹⁸.

El códice Nuttall esta pintado por ambos lados, desarrolla en cada lado una técnica diferente, por el reverso (que se supone fue pintado antes que el anverso) relata la vida, conquistas, alianzas y rituales políticos de 8 Venado, Garra de Jaguar, unos de los gobernantes más importantes de la Mixteca. Mientras que por el anverso el tema central es el origen de la dinastía de Tilantongo, desde sus antecedentes en Suchixtlán y el enlace genealógico que se

¹⁷ Arqueología mexicana "Códices Prehispánicos y coloniales tempranos. Mayas, Mexicanas, Mixtecoas y grupo Borgia", Edición Especial. Catálogo. Núm 31. Agosto 2009. p.69.

¹⁸ Ibidem.

establecen en Teozacoalco y Zaachila con la llegada de los hijos de 8 Venado¹⁹. Se le considera como el Códice de mayor técnica pictórica, su estilo es depurado y las representaciones iconográficas constituyen un vasto repertorio simbólico en cada una de sus láminas. Los colores en ambos lados son rojo, amarillo, azul, morado, café, ocre y negro. Consta de 47 hojas de 24.3 cm de ancho x 18.4 cm de largo formadas a partir de 16 tiras en piel de venado, plegadas en forma de biombo. Fue hecho alrededor de los siglos XII y XV. También se le conoce como Códice Zouche, Códice Zouche-Nuttall y Códice Tonindeye. Se encuentra en el British Museum de Londres Inglaterra²⁰.

Los tres Códices Mayas que se conocen son el *Códice Dresden*, *Madrid* y *París* (llamados así por la ciudad que actualmente los alberga), fueron hechos en el Posclásico Tardío y su contenido deja ver su cosmovisión, así como su estructura calendárica y los distintos dioses y rituales Mayas asociados a ella. Vamos a trabajar con los Códices *Dresden* y *Madrid*; puesto que descartamos el Códice París por su grado de destrucción.

El Códice Dresden o *Codex Dresdensis*, trata de asuntos adivinatorios, astronómicos y calendáricos, en sus principales temas habla de las deidades lunares, el ciclo venusino vinculado al Sol y a la Luna, tablas lunares, un diluvio, rituales de año nuevo y ciclos agrícolas, así como una parte dedicada al planeta Marte. Su fecha de elaboración data del Posclásico Tardío y los investigadores hablan de Chichén Itzá como posible lugar de origen. A diferencia de otros Códices el *Dresden* combina texto en imagen facilitando el desciframiento de los glifos construidos fonéticamente, sin embargo, al igual que los demás códices delinea en negro el contorno de las figuras, utiliza colores como el rojo, negro, azul y azul verde, amarillo y café, estos últimos desvanecidos ya por el paso del tiempo.

El Códice está incompleto por lo que sólo conocemos 39 de sus láminas, miden 9 cm de ancho x 20.4 cm de largo, las láminas están frecuentemente divididas en tres partes mediante líneas horizontales, este formato es característico de los Códices Mayas. Fue hecho a partir de la corteza interior de un árbol de higo cubriéndolo con una capa de estuco muy fina para tener una superficie lisa y blanca. Está doblado en forma de biombo y se encuentra en el Departamento de Manuscritos, Sächsische Landesbibliothek, Dresde, Alemania²¹.

El Códice Madrid, *Códice Tro-Cortesiano*, *Códice Matritense Maya*, o *Códice Maya del Museo de América de Madrid*, al igual que el *Dresden* es del Posclásico Tardío, muestra escenas adivinatorias en un contexto de ciclos calendáricos y direcciones del universo. Las imágenes representan rituales cotidianos como la agricultura, la apicultura, la caza, mujeres tejiendo en telares de cintura, actividades bélicas, sacrificios humanos, el término del ciclo de los 365 días y el inicio del siguiente. Procede de Yucatán y es el más extenso de los Códices Mayas, consta de una larga tira de papel amate doblada como acordeón, produciendo 112 páginas, 56 hojas pintadas por ambos lados, y miden 23.2 cm de altura x 12.2 cm de ancho. Los colores que conserva son el café rojizo oscuro, amarillo, café claro, dos tonos de azul, negro y gris. Se ha señalado que el Códice no tuvo la calidad de otras pictografías prehispánicas, John Eric

¹⁹ Ibidem.

²⁰ Ibidem.

²¹ Ibidem.

Thompson señaló que las figuras de los Dioses en el *Madrid* eran descuidadas y estaban delineadas con prisa, sin embargo la importancia del Códice radica en su existencia e información. Actualmente lo conserva el Museo de América de Madrid, España²².

²² Ibidem.

BIBLIOGRAFIA.

Aguilera, Carmen. Flora y fauna mexicana. Mitología y tradiciones. México,

Anders, Ferdinand y Maarten E. R. G. N. Jansen, *Manual del adivino: Libro explicativo del llamado Códice Vaticano B*, México, FCE, 1993

Anders, Ferdinand, Maarten E. R. G. N. Jansen y Gabina Aurora Pérez Jiménez, *Crónica mixteca; el rey 8 Venado, Garra de Jaguar y la dinastía de Teozacualco-Zaachila: Libro explicativo del llamado Códice Zouche-Nuttall*, México, FCE, 1992

Anders, Ferdinand, Maarten E. R. G. N. Jansen y Luís Reyes García, *Los templos del cielo y de la oscuridad: Oráculos y liturgia: Libro explicativo del llamado Códice Borgia*, México, FCE, 1993

Aristóteles. *Historia de los animales*. Ed. Akal-Clásica, Madrid, 1990.

Arqueología mexicana. *Códices prehispánicos*. Vol. IV- Num. 23. Enero-Febrero 1997.

Arqueología mexicana *Los animales en el México prehispánico*. Vol. VI- Num. 35. Enero-Febrero 1999.

Arqueología mexicana "Códices Prehispánicos y coloniales tempranos. Mayas, Mexicas, Mixtecos y grupo Borgia", Edición Especial. Catálogo. Núm 31. Agosto 2009.

Baltrusaitis, J. *La edad media fantástica*. Ensayos Arte Cátedra, Madrid, 1988.

Bayer, R. *Historia de la estética*. Ed. F.C.E. México. 2003.

Bernal Ignacio. "Formación y desarrollo de Mesoamérica". Historia general de México. Ed. Colegio de México. México 1980.

Barbero Richard. M. *Iconografía animal. La representación animal en libros europeos de Historia Natural de los Siglos XVI y XVII*. Ed. Universidad de Castilla-La Mancha. Cuenca 1999.

Barrera Vásquez, Alfredo, Rendón, Silvia "El libro de los libros de Chilam Balam" Ed. FCE, México 2005.

Berger, John. *Mirar*. Herman blume, Madrid, 1987.

Borges, J. L. *Manual de zoología fantástica*. Ed. F.C.E, México, 1957.

Botey, F. *Historia del grabado*. Ed. labor-Clan, Madrid, 1993.

Bruyne, E. De. *Estudios de estética medieval*. Ed. Gredos, Madrid, 1958, 3 vols.

- De la Garza, M. *El universo sagrado de la serpiente entre los Mayas*. Ed. UNAM. México, 2003.
- Durán, Diego, "Historia de las Indias de Nueva España e islas de la Tierra Firme". Ed. Porrúa. Cap. 2, México. 1967.
- Bernal, Ignacio. "Formación y desarrollo de Mesoamérica" in *Historia general de México*. Colegio de México. México, 1980.
- Carrasco, Pedro, "La sociedad mexicana antes de la conquista" en *Historia General de México I*, El Colegio de México, 1976.
- Caso, Alfonso *El pueblo del Sol*, México, FCE, 1953.
- De la Garza, Mercedes "Los animales en el pensamiento simbólico y su expresión en el México antiguo" in *Arqueología mexicana*, vol. VI. Nº 35. Enero - febrero 1999.
- De la Garza, Mercedes, "El perro como símbolo religioso entre los mayas y los nahuas" en *Estudios de cultura náhuatl*, nº 27, UNAM, 1977.
- De la Garza, Mercedes, "*El universo sagrado de la serpiente entre los Mayas*, UNAM, México, 2003.
- Delacampagne, Ariane et Chistiane. *Animaux étranges et fabuleux*, Citadelles & Mazenod, France, 2003,
- Domínguez Silva, Julieta. "El Padre Nuestro. Códices testerianos. Simbiosis de dos culturas". Tesis de licenciatura en Historia del Arte. Departamento de Filosofía y Letras, Escuela de Artes y Humanidades, Universidad de las Américas, Puebla. México. Abril 2004.
- Eco, Umberto, *Arte y belleza en la estética medieval*. España, Editorial Everest Mexicana, S.A. 1985.
- Eliano, Claudio. *Historia de los animales*. Ed. Akal-Clásica, Madrid, 1989.
- Fisiólogo, El. Bestiario medieval*. Edición, Notas y Traducción de Nilda Guglielmi. Ed. Eneida, Madrid, 2002.
- Fournival, R. *Bestiario de amor*, Ed. Miraguano, Madrid, 1980.
- Gesner, Konrad. *Curious Woodcuts of Fanciful and Real Beasts*. Dover Publications, Inc. New York, 1971.
- Gesner, Konrad *Beats and Animals in Decorative Woodcuts of the Renaissance*. Dover plublications, Inc. New York, 1983.
- Gutiérrez, Solana, N. *Códices de México. Historia e interpretación de los grandes libros pintados prehispánicos*. Panorama editorial, México, 1992.

Ivins, W. *Imagen impresa y conocimiento*. Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1989.

Goff, J. Le. *Un moyen âge en images*. Ed. Hazan, Paris, 2000.

Gruzinski, S. *La guerra de las imágenes de Cristóbal Colón a "Blade Runner" (1492-2019)*. Trad. Utrilla, J. J. Ed. F.C.E. México.2006.

Kappler, Claude. *Monstruos, demonios y maravillas*. Ed. Akal, Madrid, 1986.

Le livre de chasse de Gaston Phébus., Introducción. D'Anthenaise, C., Bibliothèque de L'Image., Musée de la Chasse et de la Nature., Paris, 2002.

Malaxecheverría, I. *Bestiario medieval*. Ed. Siruela, Madrid, 1986.

Mode, H. *Animales fabulosos y demonios*. Ed. F.C.E. México, 1980.

Panofsky, E. *El significado en las artes visuales*. Ed. F.C.E. México, 1989.

Panofsky, E. *Estudios de iconología*. Ed. F.C.E. México, 1993.

Pastoureau, M. *Una historia simbólica de la Edad Media occidental*. Ed. Katz, Buenos Aires, 2006.

Sebastián, S. *El fisiólogo atribuido a San Epifanio*. Trad. Tejada, V. F. Seguido del Bestiario Toscano. Trad. Serrano i Donet, A. Sanchís i Carbonell, J. Ed. Tuero, Madrid, 1986.

Sahagún Fray Bernardino de, "Historia General de las cosas de la Nueva España". Ed. Porrúa. México 2006.

Escalante Gonzalvo, Roberto, *Los códices*, Ed. Tercer Milenio, México

Escalante Gonzalvo, Roberto, "Comparación de los nombres y glifos de días en los calendarios mesoamericanos" en *I Coloquio de documentos pictográficos de tradición náhuatl*, México, UNAM, 1989.

Florescano, Enrique, "Sobre la naturaleza de los dioses de Mesoamérica" en *Estudios de cultura náhuatl*, nº 27, UNAM. 1977.

Florescano, Enrique, *Historia de las historias de la nación mexicana*. México, Taurus. 2002.

Florescano, Enrique, *Memoria indígena*, México, Taurus. 1999.

Galarza, Joaquin, "Los códices mexicanos" en *Arqueología mexicana* Vol IV núm 23. Enero-Febrero 1997.

González Torres, Yolotl, *Animales y plantas en la cosmovisión mesoamericana*. INAH, Plaza y Valdés, .México, 2001.

Guglielmi, Nilda. *El Fisiólogo Bestiario Medieval*. Madrid, Eneida, 2002.

Guilhem, Oliver, "Los animales en el mundo prehispánico" in *Arqueología mexicana*, vol. VI, nº 35, enero-febrero 1999.

Gutiérrez Solana, Nelly, *Códices de México historia e interpretación de los grandes libros pintados prehispánico*. Panorama Editorial. México, 1992.

León-Portilla, M., Ilustración de los códices. Beltrán, A., Ed. UNAM. México. 2006.

Westheim, P. *El grabado en madera*. Ed. F.C.E. México. 2005.

León-Portilla, Miguel "Mitos de los orígenes de Mesoamerica" en *Arqueología mexicana*. Vol.X, nº 56. julio-Agosto 2002.

León-Portilla, M., Visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la conquista. Introducción. Textos Nahuas. Garibay, K. A. M.

López Austin, Alfredo, " Los animales como personajes del mito" in *Arqueología mexicana*, vol. VI. Nº 35, enero-febrero 1999.

López Austin, Alfredo, "Los Mexicas ante el cosmos" en *Arqueología mexicana*. La religion Mexica. Vol.XVI. nº 91, Mayo - junio 2008.

López Austin, Alfredo, "Los mitos del Tlacuache. Caminos de la mitología mesoamericana". 3ª. ed. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México 1996.

López Austin, Alfredo, López Lujan L. *El Pasado Indígena*, México, FCE, 1999.

Malaxecheverría, Ignacio, *Bestiario Medieval*., Siruela. Madrid, 1986

Mâle, Emile, *El arte religioso del siglo XII al siglo XVIII*. México, FCE. 1952.

Mâle, Emile, *El gótico, la iconografía de la edad media y sus fuentes*. Madrid, 1986.

Mariño Ferro, Xosé Ramón. "EL simbolismo animal creencias y significados en la cultura occidental". Ed. Encuentro. 2001.

Nowotny, Karl Anton, *Tlacuilolli, Style and contents of the mexican pictorial manuscripts with a catálogo of the Borgia group*, Universidad de Oklahoma, 2005.

Piñero Ricardo Moral, "La mujer en el Bestiario medieval. La virtualidad de las sirenas". Conferencia pronunciada el 9 de febrero de 2008, en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Salamanca. www.arvo.net/documento.asp.

Roux, Brigitte, "Animaux d'art et d'histoire" in *Quand les animaux faisaient la leçon. Brève Histoire du Bestiaire Médiéval*. Musée d'art et d'histoire. Genève, 2000

- Sebastián, Santiago. *El fisiólogo atribuido a San Epifanio seguido de El Bestiario Toscano*. Madrid, Tuero, 1986.
- Seler, E. *Las imágenes de animales en los manuscritos mexicanos y mayas*. Trad. Von Mentz, J., Edición. Von Mentz, B., Ed. Casa Juan Pablo, México, 2004.
- Seler, Eduard, *Comentarios al Códice Borgia*. 3 vol. México, FCE, 1980.
- Tesnière M. H. *Bestiaire médiéval, enluminures*. BnF. Paris, 2205.
- Tesnière Marie-Hélène, *Bestiaire Médiéval Enluminures* Bibliothèque Nationale de France. Paris, 2007.
- Vaillant, George C. *La civilización azteca*, México, FCE, 1973.
- Valverde Valdés, Maria del Carmen, "*Balam. El jaguar a través de los tiempos y los espacios del universo maya*". Centro de Estudios Mayas, IIFL, UNAM, México, 2003.
- Voisenet, Jacques, *Bêtes et hommes dans le monde médiéval, le bestiaire de clercs du V^o au XII^o siècle*. Ed. Brepolis. BNF. Paris, 2000.
- Westheim, Paul, *Arte antiguo de México* ERA, México, 1970.